

Carroll P. Kakel



EL HOLOCAUSTO COMO GENOCIDIO COLONIAL:

**Las "guerras indias" de Hitler
en el "Salvaje Oriente"**

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

El Holocausto como genocidio colonial: Las "guerras indias" de Hitler en el "Salvaje Oriente"

Carroll P. Kakel, III

*Historiador investigador y profesor del Centro de Artes Liberales de la Universidad
Johns Hopkins
(Traducido con I.A.)*

*Nota sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original.
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.*

<http://www.abertzalekomunista.net>

© Carroll P. Kakel, III 2013

Reimpresión en tapa blanda de la 1ª edición en tapa dura de 2013

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción, copia o transmisión de esta publicación sin autorización escrita.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, copiada o transmitida sin permiso escrito o de acuerdo con las disposiciones de la Ley de Derechos de Autor, Diseños y Patentes de 1988, o bajo los términos de cualquier licencia que permita la copia limitada emitida por la Agencia de Licencias de Derechos de Autor, Saffron House, 6-10 Kirby Street, Londres EC1N 8TS.

Toda persona que realice cualquier acto no autorizado en relación con esta publicación puede ser objeto de acciones penales y demandas civiles por daños y perjuicios.

La autora ha hecho valer su derecho a ser identificada como autora de esta obra de conformidad con la Ley de Derechos de Autor, Diseños y Patentes de 1988.

Publicado por primera vez en 2013 por PALGRAVE MACMILLAN

Palgrave Macmillan en el Reino Unido es un sello de Macmillan Publishers Limited, registrada en Inglaterra con el número 785998, con sede en Houndmills, Basingstoke, Hampshire RG21 6XS.

Palgrave Macmillan en EE.UU. es una división de St Martin's Press LLC, 175 Fifth Avenue, New York, NY 10010.

Palgrave Macmillan es el sello académico mundial de las empresas mencionadas y cuenta con empresas y

representantes en todo el mundo.

Palgrave® y Macmillan® son marcas registradas en Estados Unidos, Reino Unido, Europa y otros países.

ISBN: 978-1-137-39168-1 EPUB

ISBN: 978-1-137-39169-8 PDF

ISBN 978-1-349-48303-7 ISBN 978-1-137-39169-8 (eBook) DOI 10.1007/978-1-137-39169-8

La British Library dispone de una ficha catalográfica de este libro.

La Biblioteca del Congreso dispone de una ficha catalográfica de este libro. www.palgrave.com/pivot

Para Lois, con amor

Contenido

vii Prefacio

ix Agradecimientos

x Mapa

xi Nota terminológica

1 Introducción: Explicar el Holocausto

8 1 El discurso prenatal: El imperialismo racial

25 2 Praxis prenatal: Modelos imperiales-coloniales

43 3 El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

60 4 Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

79 Conclusión: La contabilidad del Holocausto

83 Bibliografía

95 Índice

Prefacio

Concebido como un "artículo de reflexión", este pequeño libro explora las dimensiones coloniales del Holocausto, argumentando que el Holocausto - definido aquí como la matanza masiva de judíos y no judíos no combatientes por los nazis y sus colaboradores durante la Segunda Guerra Mundial- se entiende mejor como un "genocidio colonial" (es decir, un genocidio que se produce en un contexto colonial y es posibilitado por éste).

Los lectores encontrarán que mi largo ensayo se distingue en varios aspectos. En primer lugar, a diferencia de la mayoría de las explicaciones que ignoran, minimizan o infravaloran las dimensiones coloniales del Holocausto, mi proyecto sitúa la empresa imperial-colonial nazi en el centro de la comprensión del Holocausto. Además, aun reconociendo los múltiples factores que propiciaron el Holocausto, mi proyecto identifica el colonialismo/imperialismo racial de tipo occidental como el factor que más contribuyó a que se produjera el Holocausto. En lugar de un paradigma racial (centrado casi exclusivamente en el antisemitismo), propongo un paradigma de "espacialización racializada" como la mejor explicación de la violencia genocida nazi en el "espacio vital" metropolitano, colonizado y conquistado. Y por último, argumentando que ya no es sostenible restringir el término "Holocausto" al asesinato de judíos europeos, mi proyecto amplía el uso de "Holocausto" para incluir el genocidio nazi de no combatientes no judíos por parte de los nazis y sus colaboradores. Para preservar sus especificidades, utilizo los términos "Shoah" (palabra hebrea que significa "catástrofe") o "judeocidio nazi" (el asesinato nazi de los judíos) para referirme al genocidio nazi de los judíos europeos.

La vida intelectual, como me recuerda a menudo uno de mis colegas favoritos, está "hecha de argumentos, pensamientos y respuestas". En el último año, he tenido la suerte de presentar algunos de los temas, argumentos y reflexiones clave de este libro en distintas conferencias académicas de estudiosos del genocidio (la Tercera Conferencia Mundial sobre el Genocidio, organizada por la Red Internacional de Estudiosos del Genocidio y celebrada en la Universidad Estatal de San Francisco, del 28 de junio al 1 de julio de 2012) y del Holocausto (la Duodécima Conferencia Bial Lecciones y Legados sobre el Holocausto, organizada por la

Fundación para la Educación sobre el Holocausto y celebrada en la Universidad Northwestern, del 1 al 4 de noviembre de 2012), respectivamente. Me he beneficiado enormemente de los comentarios y preguntas formales (tanto de académicos veteranos como noveles) que han seguido a mis presentaciones, así como de las numerosas conversaciones informales mantenidas al margen de estas conferencias.

Me gustaría dar las gracias a los profesionales de la edición de Palgrave Macmillan, especialmente a Clare Mence, por aceptar mi proyecto como publicación intermedia de Palgrave Pivot. Además, me gustaría dar las gracias a los lectores anónimos que leyeron detenidamente mi manuscrito y me ofrecieron una serie de sugerencias muy útiles que han hecho que mi pequeño libro sea mucho mejor de lo que habría sido de otro modo. Todos los errores son, por supuesto, míos.

Como siempre, gracias a mi mujer, Lois, por su continuo apoyo, que me permite "hacer historia". Y gracias a nuestros nietos por, una vez más, proporcionarme distracciones bienvenidas y entretenidas de mi "obsesión por el pasado".

Agradecimientos

Partes de este largo ensayo se publicaron por primera vez en mi libro de tesis, *The American West and the Nazi East: A Comparative and Interpretive Perspective* (Hardbound 2011; Paperback 2013); agradezco a Palgrave Macmillan el permiso para reproducirlos.

También agradezco a University of North Carolina Press su permiso para reproducir el mapa "NaziDominated Europe in 1942 and Plans for a Greater Germanic Empire" en Wendy Lower, *Nazi Empire-Building and the Holocaust in Ukraine* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2005), pp. 4-5.



La Europa dominada por los nazis en 1942 y los planes para un gran imperio germánico. Este mapa muestra el imperio *Lebensraum* de Hitler en Europa centro-oriental y oriental en su apogeo a principios de 1942.

Nota terminológica

Como base para el lector, esta "Nota terminológica" ofrece definiciones de términos clave, basadas en definiciones o formulaciones ofrecidas por destacados especialistas en los campos de la historia, la sociología histórica y la ciencia política.

Colonialismo Dentro de un proyecto imperial global, el "colonialismo" es una relación de dominación por la que el invasor gobierna a los habitantes autóctonos del espacio colonizado, según los deseos y dictados de las élites nacionales. Las definiciones más comunes de colonialismo", como se ha señalado recientemente, "describen un proceso general en el que una nación-estado expande su territorio, así como sus estructuras sociales, culturales y políticas, a territorios existentes más allá de sus propias fronteras nacionales".¹ El 'colonialismo de ultramar' (también conocido como 'colonialismo de agua salada') es distante, con una 'gran masa de agua' entre la metrópoli y la colonia; el 'colonialismo adyacente' tiene lugar en tierras contiguas a la metrópoli; y el 'colonialismo interno' tiene lugar en la propia metrópoli.²

Genocidio colonial Siguiendo al historiador Jürgen Zimmerer, considero el "genocidio colonial" como un genocidio en un contexto colonial, más que como una categoría separada de genocidio.³

Imperio En un sentido clásico, un "imperio" es una forma de organización política que expande su control mediante la conquista o la coerción en un proyecto imperial premeditado y sostenido, un proyecto que incluye una agenda territorial (ya sea remota y de ultramar o contigua espacialmente al territorio central) así como la dominación o subyugación de otros pueblos (que pueden ser subordinados o "eliminados" físicamente). Suele

¹ David L. Brunsma, "Colonialism", en William A. Darity, Jr. (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 2ª ed., 9 Vols. (Nueva York: Macmillan Reference USA, 2008), Vol. 2, pp. 11-13 (pp. 11-12).

² Robert L. Nelson, 'Introducción: Colonialism in Europe, The Case Against Salt Water', en Robert L. Nelson (ed.), *Germans, Poland, and Colonial Expansion to the East, 1850 Through the Present* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), pp. 1-9.

³ Jürgen Zimmerer, 'Colonial Genocide: The Herero and Nama War (1904-1908) in German South West Africa and Its Significance', en Dan Stone (ed.), *The Historiography of Genocide* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2008), pp. 323-43 (n. 4, p. 339).

establecerse y mantenerse mediante la violencia (a veces extrema).⁴

xii

Limpieza étnica En lugar de intentar separar la "limpieza" del "genocidio", es más útil, en mi opinión, entender la "limpieza étnica" (siguiendo al sociólogo histórico Martin Shaw) como la dimensión "territorial" y "espacial" del genocidio. El "genocidio", en esta conceptualización, sigue siendo la categoría general y el acto central.⁵

Genocidio La definición exacta de "genocidio" es objeto de intenso debate entre académicos, responsables políticos y defensores de los derechos humanos. Yo entiendo el "genocidio", en pocas palabras, como el asesinato intencionado de no combatientes (es decir, una forma de guerra contra civiles desarmados). Incluye la "muerte inmediata" por métodos "directos" de asesinato, como los disparos masivos, los gases o los bombardeos; también incluye la "muerte lenta" por métodos "indirectos" de asesinato, como el hambre, la desnutrición, la exposición, el agotamiento y la enfermedad. Aunque los autores no se propongan matar a las víctimas, sus acciones o políticas se consideran "intencionadas", no obstante, si los autores podían prever razonablemente que dichas acciones o políticas provocarían la muerte generalizada de civiles.⁶

Imperialismo En el contexto del "imperio", "imperialismo" se utiliza generalmente para referirse a las acciones y actitudes que crean o mantienen imperios formales. También puede referirse a una actitud o política que aboga por la expansión territorial, o puede utilizarse como término descriptivo de una política exterior expansionista y agresiva. Como conjunto de ideas diferenciadas, se refiere principalmente a un sistema político basado en colonias gobernadas desde un centro metropolitano para su propio beneficio económico directo o indirecto. En la época moderna, el imperialismo suele implicar guerras de expansión colonial.⁷

Grupo externo El término "grupo externo" es del sociólogo Michael

⁴ Charles S. Maier, *Entre imperios: American Ascendancy and Its Predecessors* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2006), pp. 7, 24-5. Stephen Howe, "Empire", en Darity (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 2, pp. 574-7 (pp. 574-5).

⁵ Martin Shaw, *¿Qué es el genocidio?* (Cambridge: Polity Press, 2007), pp. 58, 61-2.

⁶ Benjamin A. Valentino, *Final Solutions: Mass Killing and Genocide in the Twentieth Century* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2004), pp. 10-15. Dados estos debates sobre la definición, Valentino prefiere el término "asesinato en masa".

⁷ Howe, "Empire", en Darity (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 2, pp. 574-7 (pp. 574-5). Sudipta Sen, "Imperialism", en Darity (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 3, pp. 586-9 (p. 586).

Mann. Según Mann, los conflictos étnicos suelen estallar cuando un "grupo dominante" intenta deshacerse de un "fuera de grupo" étnico de su comunidad o de un territorio que el "grupo dominante" define como propio (normalmente por medios violentos como la represión, la coacción o la violencia física).⁸

Raza En la era moderna, la "raza" y la "otredad" racial proporcionaron los límites categóricos que condujeron a la construcción de tipologías jerárquicas de la diferencia humana, basadas en una escala racial marcada por matices de "inferioridad" y "superioridad". La "raza" surgió como una categoría de "diferencia" construida socialmente. Como invención social y cultural, la raza se convirtió en un "*conjunto de creencias y actitudes sobre las diferencias humanas*", así como en un conjunto sistemático de creencias coherentes que sirve convenientemente a las necesidades y deseos de sus creadores.⁹

Colonialismo de colonos Como variedad del colonialismo, el "colonialismo de colonos" denota un método de conquista y expansión, así como políticas y prácticas hacia los habitantes indígenas en el nuevo "espacio vital" de los colonos. En el colonialismo de colonos, el país metropolitano anima o envía colonos a "colonizar" el territorio de los pueblos indígenas. Como tal, implica una "apropiación" del "espacio" indígena, el "desplazamiento" de los pueblos indígenas y la "incautación" y "ocupación" de sus tierras. Los colonizadores vienen para quedarse. Se basa en una "lógica de eliminación", que garantiza que la coexistencia espacial de colonizadores y colonizados sea altamente improbable. Se caracteriza, además, por una "tendencia institucional sostenida a eliminar a la población indígena". Esta "lógica de eliminación" se convierte en la "característica esencial del proyecto de colonización".¹⁰

⁸ Michael Mann, *El lado oscuro de la democracia: Explaining Ethnic Cleansing* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), pp. 10-18.

⁹ Eric D. Weitz, *A Century of Genocide: Utopias of Race and Nation* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2003), p. 49. Audrey Smedley, *La raza en Norteamérica: Origin and Evolution of a Worldview*, 2ª ed., (Boulder, CO: Westview Press, 1999 [1993]), pp. xi, 72; énfasis en el original.

¹⁰ Patrick Wolfe, *Settler Colonialism and the Transformation of Anthropology: The Politics and Poetics of an Ethnographic Event* (Londres: Cassell, 1999), pp. 1-3, 163. Patrick Wolfe, 'Structure and Event: Settler Colonialism, Time and the Question of Genocide', en A. Dirk Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide: Conquest, Occupation, and Subaltern Resistance in World History* (Nueva York: Berghahn Books, 2008), pp. 102-32 (p.

Espacio/Raum Como observa el historiador Vejas Gabriel Liulevicius, la palabra alemana *Raum* (traducida al español como "espacio") prescribe todo un programa en una sola palabra. Su complejo de significados aliados en alemán, señala acertadamente, sugiere conceptos de "despejar" y "limpiar": "*aufräumen*" y "*räumen*". En esta mentalidad, los "espacios" recién adquiridos debían ordenarse, desbrozarse y limpiarse con el objetivo de homogeneizar el espacio. En el pensamiento expansionista alemán surgió un nuevo concepto de "*Ostraum*" (el espacio oriental), el lugar del nuevo "*Lebensraum*" (espacio vital) para el pueblo alemán.¹¹

El Este Como mito fronterizo, fantasía geopolítica y construcción colonial, el "Este", en el periodo moderno, incluía potencialmente Polonia, los Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), Ucrania, Rusia, las tierras checas, los Balcanes y las provincias orientales y fronterizas de la propia Alemania.¹² Los nacionalsocialistas (nazis), impulsados ideológicamente, se referían a ella como "el Este", "el Este alemán" o el "Salvaje Este". En el texto, también me refiero a él como el "Este nazi", el lugar donde Hitler quería más *Lebensraum* para una nación alemana supuestamente "asfixiada".

102).

¹¹ Vejas Gabriel Liulevicius, *Tierra de guerra en el frente oriental: Culture, National Identity and German Occupation in World War I* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), pp. 106-7.

¹² Vejas Gabriel Liulevicius, *El mito alemán del Este, de 1800 a nuestros días* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 3.

Introducción: Explicar el Holocausto

Resumen: *En la Introducción analizo brevemente el problema/reto histórico de explicar por qué ocurrió el Holocausto, y me refiero al actual debate historiográfico sobre el genocidio, el colonialismo y el Holocausto. También presento la idea principal del libro (la mejor forma de entender el Holocausto es como un "genocidio colonial") y su argumento principal (el colonialismo/imperialismo racial de tipo occidental fue la causa o el factor más importante del Holocausto). Y, por último, sugiero las implicaciones más amplias de mi libro para entender los acontecimientos que hemos dado en llamar "el Holocausto" (situar el Holocausto como parte de un continuo histórico, así como parte de una historia global más amplia, en lugar de una "aberración" o un acontecimiento histórico "único").*

Kakel, Carroll P. III. *Re Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

Los nazis han extendido a los pueblos europeos "civilizados" los métodos reservados hasta ahora a los "nativos" y los "salvajes" que viven fuera de la llamada civilización.

Karl Korsch (1942)¹

Como observa acertadamente el historiador del Holocausto Dan Stone, existen muchas narrativas contrapuestas del Holocausto. No hay una historia -sino muchas historias- del Holocausto, señala, cada una con su propia explicación de por qué sucedieron los hechos que hemos dado en llamar "el Holocausto". Además, argumenta, "nunca habrá un relato único, total y satisfactorio; ni debería haberlo".² Como ha señalado Tom Lawson, otro historiador del Holocausto, "ninguna explicación única del Holocausto

¹ Karl Korsch, "Notas sobre la historia: Las ambigüedades de las ideologías totalitarias", *News Essays*, Vol. 6, núm. 2 (otoño de 1942), pp. 1-9 (p. 3).

² Dan Stone, *Histories of the Holocaust* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 10.

será suficiente".³ De hecho, las explicaciones monocausales del Holocausto, como todos los acontecimientos históricos, inevitablemente no convencen. No cabe duda de que la violencia genocida nazi durante la Segunda Guerra Mundial tuvo muchos factores facilitadores (es decir, condiciones contextuales amplias y necesarias para que se produjera). Entre los principales facilitadores del Holocausto se encuentran: el antisemitismo/ideología racial, la modernidad, la ciencia de las razas, el nacionalismo, el colonialismo, el fascismo, las dos guerras mundiales y las fantasías/cultura nazis. Sin embargo, los debates se arremolinan en torno a cómo y en qué medida contribuyó cada uno de estos factores a que se produjera el Holocausto.⁴

Hace más de 50 años, dos de los primeros historiadores de las políticas de ocupación nazis durante la Segunda Guerra Mundial insinuaron la naturaleza esencialmente colonial del proyecto nacional nazi-alemán en el "Salvaje Oriente". Alexander Dallin, que consideraba la práctica nazi en "el Este" como un "colonialismo descarado", creía que la "analogía favorita" de Hitler era el Este alemán y la India británica, con Rusia como "la India de Alemania".⁵ Según Robert Koehl, el "Oriente nazi" era un "cruce entre el Salvaje Oeste americano y la India británica".⁶ Fuera de la disciplina de la historia, otros estudiosos también han sugerido las dimensiones coloniales de la violencia genocida nazi. En 1944, el jurista polaco-judío Raphael Lemkin publicó su libro sobre el imperio nazi, *Axis Rule in Occupied Europe*.⁷ En su libro, Lemkin acuñó el famoso término "genocidio" y definió

³ Tom Lawson, *Debates sobre el Holocausto* (Manchester: University of Manchester Press, 2010), p. 309.

⁴ Peter Hayes y John K. Roth, "Introduction", en Peter Hayes y John K. Roth (eds.), *The Oxford Handbook of Holocaust Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 4. Para un libro que pretende replantear las interpretaciones dominantes del Holocausto, así como abrir nuevas formas de concebir el genocidio nazi de los judíos, véase Alon Confino, *Foundational Pasts: The Holocaust as Historical Understanding* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011). Confino coincide con Stone y Lawson en que "ninguna interpretación ni marco conceptual puede abarcar por sí solo la historia del Holocausto". Confino, *Foundational Pasts*, p. 3.

⁵ Alexander Dallin, *German Rule in Russia, 1941-1945: A Study of Occupation Policies* (Nueva York: St. Martin's Press, 1957), pp. 7, 661.

⁶ Robert L. Koehl, *RKFDV: German Resettlement and Population Policy 1939-1945: A History of the Reich Commission for the Strengthening of Germanism* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1957), p. 227.

⁷ Raphael Lemkin, *Axis Rule in Occupied Europe: Laws of Occupation, Analysis of Government, Proposals for Redress* (Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1944),

el concepto de genocidio como intrínsecamente colonial, vinculando explícitamente los fenómenos del genocidio y el colonialismo. En 1951, en su libro fundamental, *Los orígenes del totalitarismo*, la filósofa y teórica política alemana emigrada Hannah Arendt planteó su ahora famosa "tesis del boomerang", sugiriendo un vínculo dinámico entre el imperialismo racial en las colonias europeas y el posterior genocidio nazi.⁸

3

Sin embargo, hasta hace muy poco, la naturaleza decididamente colonial del proyecto geopolítico nazi y las dimensiones en gran medida coloniales del genocidio nazi han sido ignoradas, minimizadas o infravaloradas por la mayoría de los historiadores de la violencia política extrema nazi. De hecho, el eminente historiador del Holocausto Omer Bartov ha cuestionado abiertamente la denominada vertiente colonial en los campos de los estudios sobre el Holocausto y el genocidio, argumentando que el Holocausto fue "un fenómeno demasiado complejo para encajar de forma significativa en la rúbrica del colonialismo".⁹ Sin embargo, mi propia investigación -aprovechando y construyendo sobre estudios recientes en los campos de la historia alemana moderna, los estudios sobre el Holocausto y los estudios sobre el genocidio- sugiere firmemente lo contrario. Mi investigación se ha visto influida por tres acontecimientos clave en los estudios recientes. En primer lugar, en la última década, el debate en curso sobre los vínculos entre el genocidio, el colonialismo y el Holocausto ha inspirado una amplia (y aún creciente) historiografía.¹⁰ En segundo lugar, gran parte de la erudición

pp. 79-95. Sobre Lemkin, véase A. Dirk Moses, "Raphael Lemkin, Culture, and the Concept of Genocide", en Donald Bloxham y A. Dirk Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), pp. 19-41.

⁸ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1951), pp. 123-5. Sobre Arendt, véase Richard H. King y Dan Stone (eds.), *Hannah Arendt and the Uses of History: Imperialism, Nation, Race, and Genocide* (Nueva York: Berghahn Books, 2007).

⁹ Omer Bartov, "Genocidio y Holocausto: Arguments Over History and Politics", discurso de apertura, *Lessons and Legacies XI: Expanding Perspectives on the Holocaust in a Changing World*, informe de Paul Moore, *H-Net Reviews in the Humanities and Social Sciences* (abril de 2011) @ www.h-net.org (consultado el 15 de mayo de 2012), pp. 1-7 (p. 1).

¹⁰ Para un análisis de los debates, véase Stone, *Histories of the Holocaust*, pp. 203-44. Para un foro en el que participaron destacados académicos, véase Roberta Pergher, Mark Roseman, Jürgen Zimmerer, Shelley Baranowski, Doris L. Bergen y Zygmunt Bauman, "Scholarly Forum on the Holocaust and Genocide", *Dapim: Studies on the Holocaust*, Vol. 27, n.º 1 (2013), pp. 40-73. Para una revisión de la historiografía reciente, véase Thomas Kühne, 'Historiographical Review: Colonialism and the Holocaust: Continuities, Causations, and Complexities', *Journal of Genocide Research*, Vol. 15, núm. 3 (2013), pp. 339-62.

reciente apoya "el consenso emergente de que las visiones nazis del imperio, raciales y económicas, desempeñan un papel importante en la comprensión de los orígenes de la Segunda Guerra Mundial y de las políticas genocidas que la acompañaron".¹¹ Y, en tercer lugar, se ha basado en "un enfoque geográfico que examina cómo las acciones genocidas se planifican deliberadamente para atacar a grupos y zonas específicos, se ejecutan metódicamente mediante expulsiones y asesinatos, y se entrelazan políticamente con las aspiraciones populares de nacionalismo territorial".¹²

Dentro de una amplia (y aún creciente) historiografía, el "paradigma colonial" se ha sugerido en ponencias de conferencias, artículos de revistas, capítulos de libros o como subargumentos en monografías de extensión convencional.¹³ También se ha tratado, en forma de capítulo, en obras recientes que sintetizan y evalúan la compleja historiografía del Holocausto, y se ha debatido en antologías de ensayos recopilados.¹⁴ Sin embargo, en su mayor parte, el debate entre los historiadores de ambos lados del Atlántico sobre las conexiones entre el colonialismo occidental y el Holocausto ha tenido lugar en las páginas de las revistas académicas y en las salas de

¹¹ Eric Kurlander, "Violence and Empire: Interpreting the Third Reich in the Twenty-First Century", *Journal of Contemporary History*, Vol. 46, n.º 4 (2011), pp. 920-34 (p. 927).

¹² William B. Wood, "Geographical Aspects of Genocide: A Comparison of Bosnia and Rwanda", *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series, Vol. 26, No. 1 (2001), pp. 57-75 (p. 57).

¹³ Por ejemplo, véase Jürgen Zimmerer, "Colonialism and the Holocaust: Towards an Archeology of Genocide", en A. Dirk Moses (ed.), *Genocide and Settler Society: Frontier Violence and Stolen Indigenous Children in Australian History* (Nueva York: Berghahn Books, 2004), pp. 49-76; Jürgen Zimmerer, "The Birth of *Ostland* Out of the Spirit of Colonialism: A Postcolonial Perspective on the Nazi Policy of Conquest and Extermination", *Patterns of Prejudice*, Vol. 39, núm. 2 (2005), págs. 197-219; Wendy Lower, *Nazi Empire-Building and the Holocaust in Ukraine* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2005); David Furber y Wendy Lower, 'Colonial Genocide in Nazi-Occupied Poland and Ukraine', en Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide in Nazi-Occupied Poland and Ukraine* (Imperio, colonia, genocidio en Polonia y Ucrania ocupadas por los nazis), en Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide in Poland and Ukraine* (Imperio, colonia, genocidio en Polonia y Ucrania ocupadas por los nazis.), *Empire, Colony, Genocide*, pp. 372-400; A. Dirk Moses, "Colonialism", en Hayes y Roth (eds.), *The Oxford Handbook of Holocaust Studies*, pp. 68-80; y Carroll P. Kakel, III, *The American West and the Nazi East: A Comparative and Interpretive Perspective* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2011).

¹⁴ Por ejemplo, véase el capítulo 5, "Genocide, the Holocaust, and the History of Colonialism", en Stone, *Histories of the Holocaust*, pp. 203-44. Véanse también los ensayos de Volker Langbehn y Mohammad Salama (eds.), *German Colonialism: Race, the Holocaust, and Postwar Germany* (Nueva York: Columbia University Press, 2011).

reuniones de los congresos académicos de especialistas. Hasta el momento, apenas ha trascendido al discurso público sobre el Holocausto, uno de los fenómenos más intensamente estudiados de la historia moderna. Este pequeño libro pretende acercar las "dimensiones coloniales" del Holocausto y un "argumento colonial" sobre su causalidad a un público más amplio, dirigido a estudiantes, lectores en general, "aficionados a la historia" y lectores no especializados, así como a estudiosos especializados en el Holocausto.

4

Concebido como un "artículo de reflexión", mi pequeño libro explora las dimensiones coloniales del Holocausto, centrándose en sus orígenes, contexto y contenido imperial-colonial. Desafiando la narrativa dominante del asesinato de los judíos europeos, sostendrá que el Holocausto (definido aquí como el asesinato masivo de judíos y no judíos no combatientes por los nazis y sus colaboradores durante la Segunda Guerra Mundial) se entiende mejor como un "genocidio colonial", es decir, un genocidio que se produjo en un contexto colonial y fue posibilitado por éste. Dentro de un paradigma colonial de "espacialización racializada", los lectores pueden entender el Holocausto nazi como parte de las historias globales emergentes del imperialismo, el colonialismo y el genocidio (y no como un acontecimiento histórico "único"). Los lectores también podrán situar el Holocausto como parte de un continuo de colonialismo/imperialismo racial occidental, con violencia genocida contra no combatientes (en lugar de una "aberración" o una "desviación" del pasado humano).¹⁵ En las páginas que siguen, describo el colonialismo/imperialismo racial de tipo occidental como el factor más importante del Holocausto nazi, encarnado en el proyecto nacional nazi-alemán de expansión territorial, limpieza racial y colonización. En mi opinión, el genocidio nazi de no combatientes judíos y no judíos fue (tomando prestada una frase) un "colonialismo exterminador",¹⁶ una versión radicalizada -más que una copia- de las ideas, pautas, lógicas, políticas y prácticas del imperialismo-colonialismo occidental.¹⁷

¹⁵ Para este contexto más amplio, véase Ben Kiernan, *Blood and Soil: A World History of Genocide and Extermination from Sparta to Darfur* (New Haven, CT: Yale University Press, 2007); Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide*; Stone (ed.), *The Historiography of Genocide*; y Bloxham y Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies*.

¹⁶ La frase es de Timothy Snyder; véase Timothy Snyder, *Bloodlands: Europe Between Hitler and Stalin* (Nueva York: Basic Books, 2010), p. 186.

¹⁷ Para un análisis de estos temas por parte de uno de los principales historiadores de la Alemania

No suscribo una explicación monocausal del Holocausto. No cabe duda de que el genocidio nazi tuvo múltiples facilitadores. Además, el antisemitismo fue sin duda crucial en la decisión nazi de asesinar a todos los judíos europeos. Eso no significa, sin embargo, que no sea posible encajar el genocidio de los judíos en el "paradigma colonial". También es posible, me atrevería a sugerir, argumentar que el asesinato en masa de judíos y no judíos por parte de los nazis puede (y debe) incluirse bajo la rúbrica "Holocausto", *sin* "disminuir" o "atenuar" de algún modo la Shoah.¹⁸ Del mismo modo, podemos entender las especificidades del judeicidio nazi y, al mismo tiempo, reconocer sus orígenes, contexto y contenido decididamente coloniales. Y, por último, es posible afirmar y validar el "argumento colonial", pero también presentar un relato que demuestre de forma concluyente cómo el antisemitismo y el colonialismo estaban entrelazados en la mentalidad nazi, especialmente para Hitler y Himmler, los dos principales responsables de la política "espacial" y "racial" del Tercer Reich.

Mi pequeño libro, como ya se ha indicado, aborda uno de los debates recientes más acalorados dentro de la historiografía del Holocausto: la existencia, naturaleza y alcance de cualquier vínculo entre las historias del colonialismo, el genocidio y el Holocausto. Dentro de este debate, la atención se ha centrado en dos cuestiones centrales: ¿Fue el proyecto expansionista nazi en "el Este" una empresa colonial? Y ¿cuáles son las conexiones (si las hay) entre la historia del colonialismo occidental (alemán y de otro tipo) y las políticas y prácticas genocidas nazis durante la Segunda Guerra Mundial, incluido el judeicidio nazi? Este "artículo de reflexión" se ofrece como contribución a ese debate. También se ofrece como respuesta a la sugerencia del estudioso del Holocausto Michael Rothberg sobre la "necesidad de considerar la complicación espacial del colonialismo, el racismo y el genocidio".¹⁹

moderna, véase Geoff Eley, *Nazism as Fascism: Violence, Ideology, and the Ground of Consent in Germany 1930-1945* (Londres: Routledge, 2013), especialmente los capítulos 5 y 6.

¹⁸ Debido a mi preferencia por ampliar la definición de "Holocausto" para incluir tanto a las víctimas judías como a las no judías de la violencia genocida nazi, prefiero (y utilizaré aquí) los términos "Shoah" o "judeicidio nazi" para referirme específicamente al genocidio nazi de los judíos europeos.

¹⁹ Michael Rothberg, *Memoria multidireccional: Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2009), p. 107.

1 . Discurso pre-nazi: El imperialismo racial

Resumen: *Este capítulo examina las ideas expansionistas anteriores al nazismo, de finales del siglo XIX y principios del XX, que informaron y dieron forma a la idea que Hitler tenía del imperialismo del Lebensraum, una ideología centrada en la obtención de un nuevo "espacio vital" para una población en expansión, en la colonización de ese "espacio" con colonos y en la expulsión despiadada de los habitantes autóctonos. Examina las ideas expansionistas del historiador estadounidense Frederick Jackson Turner (y su "tesis de la frontera"), del geógrafo alemán Friedrich Ratzel (y su noción de Lebensraum) y del teórico geopolítico alemán Karl Haushofer (y sus teorías geopolíticas). Muestra cómo el diálogo transatlántico Turner-Ratzel confirmó una genealogía compartida entre la clásica "tesis de la frontera" estadounidense y las posteriores ideas alemanas del Lebensraum, y cómo estas ideas imperialistas del Lebensraum se transmitieron al líder del Partido Nazi, Adolf Hitler.*

Kakel, Carroll P. III. *Re Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

La política es el arte de llevar a cabo la lucha de un pueblo por la supervivencia, por su existencia terrenal. La política exterior es el arte de asegurar a un pueblo la cantidad y calidad necesarias de *Lebensraum*. La política interior es el arte de preservar el compromiso de fuerza -en términos de calidad racial y número del pueblo- necesario para ello.

Adolf Hitler (1928)¹

Introducción: El imperialismo racial *del Lebensraum*

Durante los años 1890-1914, hubo dos ideologías guillerminas principales del imperialismo alemán: *Weltpolitik* (política mundial) y

¹ Adolf Hitler, *El segundo libro de Hitler: The Unpublished Sequel to Mein Kampf by Adolf Hitler*, trans. Krista Smith, Gerhard L. Weinberg (ed.), (Nueva York: Enigma Books, 2003), p. 28.

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

Lebensraum (espacio vital).² Los expansionistas alemanes utilizaron el término "*Weltpolitik*" para evocar su demanda de un imperio colonial y comercial que se construyera en gran medida sobre el poder marítimo alemán y sobre las colonias de ultramar. Junto a *la Weltpolitik* crecieron las ideas *del Lebensraum*, una expansión terrestre contigua (apoyada por el ejército) en el centro-este y este de Europa, arrebatando territorio a los eslavos "inferiores" y ganando el tan necesario "espacio vital" para la nación alemana. En 1914, el imperialismo *del Lebensraum* estaba firmemente arraigado en la cultura política alemana.

El nuevo siglo XX, sostenían estos expansionistas alemanes, debía ser un "siglo alemán". Afirmaban que el rápido crecimiento de la población había convertido a Alemania en un "pueblo sin espacio" (*Volk ohne Raum*). Además, como gran potencia en expansión, Alemania necesitaba y merecía un imperio y su propio "lugar bajo el sol". En su opinión, Alemania sólo alcanzaría la grandeza y el lugar que le correspondía en el mundo mediante la expansión y la conquista, basadas en su pretendida "superioridad" racial y cultural. Estas ideas nacionalistas, imperialistas y racistas fueron rápidamente asumidas por los grupos de presión nacionalistas de la Alemania guillermina (1871-1918). Uno de estos grupos, la Liga Panalemana (*Alldeutscher Verband*) se convirtió en la organización más importante en la construcción de la ideología imperialista *del Lebensraum*.

La Liga Pangermana consideraba *el Lebensraum* como su elemento programático central. Inspirada en ideas radicales y socialdarwinistas, la Liga pretendía movilizar a todos los de "raza" alemana en Europa con una Alemania "limpia" de "enemigos" internos (incluidos socialistas y judíos). Abogaba por la dictadura y la conquista de nuevos *Lebensraum* a costa de los eslavos del "Este"; se oponía al capitalismo financiero internacional (con su supuesta influencia judía); y pretendía revocar la ciudadanía del Reich a todos los judíos. Según los pangermanistas, el individuo "colono-agricultor" era la base ideal sobre la que construir un "nuevo" carácter nacional alemán. En su opinión, la experiencia de la colonización transformaría el espíritu innato de independencia del granjero en una ética de autosuficiencia y superioridad étnica, todo ello siguiendo el modelo de la experiencia contemporánea de la "frontera americana".³

² Para un análisis completo e informativo de estas ideologías, véase Woodruff D. Smith, *The Ideological Origins of Nazi Imperialism* (Nueva York: Oxford University Press, 1986).

³ Ibídem, pp. 100-1.

El hecho de que muchos expansionistas alemanes de finales del siglo XIX y principios del XX - partidarios tanto de *la Weltpolitik* como del *Lebensraum* - consideraran a Estados Unidos como el mejor modelo disponible para un proyecto imperial-colonial alemán se debió, en gran medida, a la obra, las ideas y la influencia del historiador estadounidense Frederick Jackson Turner.

Frederick Jackson Turner: padre de la "tesis de la frontera"

En 1893, en la Exposición Universal Colombina de Chicago (una celebración del 400 aniversario del "descubrimiento" europeo de las Américas), un joven historiador de una universidad atrasada, Frederick Jackson Turner (1861-1932), presentó una ponencia ante una audiencia de unos 200 historiadores. El ensayo de Turner, titulado "The Significance of the Frontier in American History" (La importancia de la frontera en la historia de Estados Unidos), se convertiría en "el escrito más influyente de la historia de Estados Unidos".⁴

En su conferencia de 1893 sobre la "tesis de la frontera" de la historia estadounidense, Turner utilizó la expresión "la colonización del Gran Oeste" para describir el proceso de conquista, expansión, desplazamiento de los indios y "colonización" de todo el continente norteamericano por parte de los primeros americanos.⁵ Según la "tesis de la frontera" turneriana, la historia estadounidense había sido "en gran medida la historia de la colonización del Gran Oeste", lograda por el "avance del asentamiento estadounidense hacia el oeste" y marcada por el "avance del pionero hacia los páramos del continente [norteamericano]". Según Turner, la expansión estadounidense se produjo a lo largo de "una línea fronteriza en continuo avance". Al mismo tiempo, observó que la "frontera" era "el borde exterior de la ola [de

⁴ John Mack Faragher, 'Introducción: "A Nation Thrown Back Upon Itself"', Frederick Jackson Turner and the Frontier', en Frederick Jackson Turner, *Rereading Frederick Jackson Turner: 'The Significance of the Frontier in American History' and Other Essays*, con comentarios de John Mack Faragher (New Haven, CT: Yale University Press, 1998), pp. 1-10 (p. 1).

⁵ Walter L. Williams, 'American Imperialism and the Indians', en Frederick E. Hoxie (ed.), *Indians in American History* (Arlington Heights, IL: Harlan Davidson, 1988), pp. 231-50 (pp. 247-8).

asentamiento], el punto de encuentro entre el salvajismo y la civilización" (donde los indios, una barrera para la expansión y el asentamiento, tenían que ser "empujados hacia atrás"). La "frontera", afirmaba, era también la "línea de americanización más rápida y efectiva", el crisol del carácter estadounidense. El "cierre" de la "frontera" en 1890, concluía Turner, marcó el "cierre" del "primer periodo de la historia americana".⁶

11

En un ensayo de 1896, titulado "El problema del Oeste", Turner escribió que "durante casi tres siglos, el hecho dominante en la vida estadounidense ha sido la expansión". Cuando la avalancha expansionista llegó a la costa del Pacífico, y con el "cierre" de la "frontera", las "energías de expansión" estadounidenses se habían frenado en seco, se lamentaba Turner; las "oportunidades fronterizas han desaparecido". La 'tarea de llenar los espacios vacíos del continente', observó, se había completado, 'las tierras libres se han ido, el continente ha sido cruzado', y la nación 'se encuentra ahora replegada sobre sí misma'. La "agitación" y el "descontento" crecían ante este "problema occidental". Sin embargo, Turner observó felizmente que las demandas populares de una "vigorosa política exterior"; de un "canal interoceánico" que uniera el Atlántico y el Pacífico; de un resurgimiento del poder marítimo americano; y de una expansión de la "influencia americana a las islas periféricas de los países colindantes" eran señales de que la expansión americana continuaría.⁷ No dudaba de que en un futuro próximo habría "nuevas fronteras americanas".

En toda Europa, el ensayo de Turner llegó a ser conocido por un amplio abanico de estudiosos de diferentes disciplinas académicas. Uno de los primeros estudiosos en expresar su admiración por Turner y las ideas turnerianas fue el geógrafo alemán Friedrich Ratzel. En una reseña escrita en 1885, Ratzel calificó el ensayo de Turner sobre la "tesis de la frontera" de "obra muy importante" y "ejemplo instructivo de revisión del Estado y sus orígenes geográficos".⁸ Tan impresionado quedó Ratzel que incorporó gran

⁶ Frederick Jackson Turner, "The Significance of the Frontier in American History" (1893), reimpreso del *Annual Report of the American Historical Association for the Year 1893* (Washington, D.C., 1894) en Faragher, *Rereading Frederick Jackson Turner*, pp. 31-60 (pp. 31-3, 60).

⁷ Frederick Jackson Turner, "The Problem of the West" (1896), reimpreso de *Atlantic Monthly*, Vol. 92 (enero de 1903) en Faragher, *Rereading Frederick Jackson Turner*, pp. 61-76 (pp. 73-4).

⁸ Citado en Ray Allen Billington, *The Genesis of the Frontier Thesis: A Study in Historical Creativity* (San Marino, CA: The Huntington Library, 1971), pp. 173-4.

parte del mismo a un artículo para un número de 1897 de *Deutsche Zeitschrift für Geschichtswissenschaft* (*Revista alemana de historia de la ciencia*).⁹ El primer contacto de Turner con la obra de Ratzel se produjo en 1895 o principios de 1896. Por su parte, Turner llegó a admirar los libros de Ratzel. El principal biógrafo de Turner señala que estaba especialmente encantado con el capítulo de Ratzel sobre "El espacio como factor en los Estados Unidos" en la obra en dos volúmenes de Ratzel *Anthropogeographie* (*Geografía humana*) de 1882/1891.¹⁰ Turner negó haber leído las obras de Ratzel *antes de* preparar su ya famoso ensayo de 1893 sobre la "tesis de la frontera". Sin embargo, en su trabajo de 1896 sobre "El Oeste como campo de estudio histórico", Turner citó extensamente el capítulo de Ratzel sobre "El espacio como factor en Estados Unidos".¹¹

En opinión de Turner, la "frontera" no era un "lugar", sino más bien un "proceso", un proceso recurrente de "asentamiento fronterizo" que se desplazaba por el continente por etapas, una serie de "fronteras" secuenciales, de "Westes" "transitorios". Según Turner, había "múltiples fronteras" y "múltiples occidentes". Comenzando por los asentamientos de la costa atlántica, "el Oeste" como "proceso" se extendió por todo el continente. Los indios americanos (o, como él los llamaba, las "razas nativas") eran invisibles en sus escritos, pues habían "desaparecido" a medida que la "civilización" americana avanzaba inevitablemente hacia el Oeste. A los ojos de Turner, cada parte de Estados Unidos fue una vez una "frontera", cada región fue una vez un "Oeste"; en algún momento del pasado americano, en la conceptualización turneriana, toda la nación había formado parte del "Oeste". En la historia de Turner, los procesos imperiales fueron el núcleo del "westering" americano, una campaña de siglos de conquista, violencia y "asentamiento". Cada una de estas "fronteras" sucesivas, señalaba, se ganó mediante una serie de "guerras indias", a medida que los hombres de la frontera y los resistentes granjeros pioneros hacían retroceder a las "razas nativas". Con la "frontera" ya "cerrada", Turner -y muchos líderes políticos y propagandistas expansionistas- vieron la necesidad de "nuevas" fronteras americanas en un proceso de "westering" maduro para la exportación.

12

La historia de Turner de una "frontera" estadounidense en constante

⁹ *Ibidem*, n. 83, p. 174.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 100-1.

¹¹ *Ibidem*, n. 35, p. 268.

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

movimiento hacia el oeste era una narración triunfalista de la exitosa expansión de la nueva nación hacia el oeste. A principios del siglo XX, se convirtió en uno de los historiadores más influyentes a la hora de dar forma a la comprensión académica y popular del pasado de la nación, proporcionando una explicación de la historia estadounidense que dominaría la historiografía hasta la década de 1960. Las ideas de Turner se convirtieron en lo que un historiador, a mediados de la década de 1980, denominó "la ideología oficial estadounidense".¹² Otra importante contribución turneriana fue la divulgación de las llamadas crónicas imperialistas, es decir, las "historias de éxito" (desde el punto de vista del colonizador) de una agresiva expansión continental estadounidense.¹³ Mientras Turner veía la historia estadounidense y sus "procesos fronterizos" como algo "excepcional", otros los consideraban transnacionales y globales. Estas "crónicas imperialistas" del creciente "espacio vital" estadounidense proporcionarían un modelo histórico que sería emulado por otros proyectos imperiales-coloniales en diferentes contextos y "espacios" históricos.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la tesis y los argumentos de Turner resonaron en muchos intelectuales alemanes contemporáneos, algunos de los cuales compararon explícita o implícitamente el "Este alemán" y el "Oeste americano" en sus escritos.¹⁴ Uno de ellos fue el geógrafo alemán Friedrich Ratzel.

Friedrich Ratzel: inventor del concepto *de Lebensraum*

El Lebensraum se convirtió en un elemento importante de la política guillermina en gran medida gracias al trabajo, las ideas y la influencia de Friedrich Ratzel (1844-1904). Conocido geógrafo que escribió en una época de crecimiento imperial alemán y conquista de África, Ratzel inventó el término "*Lebensraum*" en el contexto de sus propias teorías biológicas (o lo

¹² El historiador Warren Susman, citado en Faragher, "Afterword: The Significance of the Frontier in American Historiography: A Guide to Further Reading", en *Rereading Frederick Jackson Turner*, pp. 225-41 (p. 230).

¹³ *Ibid.*

¹⁴ David Blackbourn, "The Conquest of Nature and the Mystique of the Eastern Frontier in Nazi Germany", en Nelson (ed.), *Germans, Poland, and Colonial Expansion to the East, 1850 to the Present*, pp. 141-70 (pp. 151-2).

que él llamaba "biogeografía"). Fue uno de los fundadores de la Liga Pangermánica, contribuyó decisivamente a formular la exigencia de que Alemania adquiriera un nuevo "espacio vital" (o, como a él le gustaba decirlo, "espacio para los codos") y fue uno de los principales defensores del imperialismo *del Lebensraum* antes de la Primera Guerra Mundial.

13

En su libro de 1901, *Lebensraum*, Ratzel aplicó la lucha darwiniana por la existencia a los seres humanos, señalando expresamente el exterminio de los indios americanos y otros pueblos "menos civilizados" por los conquistadores euroamericanos. En lugar de los proyectos de comercio o explotación de la mano de obra "nativa", se mostró partidario de la colonización como la forma más eficaz de encontrar un nuevo "espacio vital" para una población en expansión, así como de las guerras de conquista, que "desplazan rápida y completamente a los habitantes, de las que Norteamérica, el sur de Brasil, Tasmania y Nueva Zelanda ofrecen los mejores ejemplos".¹⁵ En su obra más amplia, Ratzel se propuso explorar la relación entre la historia política de un Estado y sus condiciones geográficas relevantes, sentando las bases de lo que más tarde se denominaría "geopolítica". Ratzel sugirió que el *Raum* (espacio) -o, como él lo llamaba, *Lebensraum* (espacio vital)- era esencial para el Estado en crecimiento. Una nación no permanece inmóvil durante generaciones en el mismo pedazo de territorio", escribió. Debe expandirse para crecer".¹⁶ A continuación propuso una amplia teoría del progreso histórico en la que el "espacio" era el factor primordial. Muy influido por el darwinismo social, Ratzel interpretó el concepto darwinista de "lucha por la supervivencia" como una "lucha por el espacio" (*Kampf um Raum*).¹⁷ Su obra principal, *Politische Geographie* (*Geografía política*), se publicó en 1897, en 1903 y de nuevo en 1923.

Como las plantas y los animales, sostenía Ratzel, las naciones tienen que ampliar su "espacio vital" mediante la conquista, la migración y la colonización. Para sobrevivir y prosperar, un pueblo debe ampliar constantemente el "espacio" que ocupa. Ratzel también apoyaba la noción de "colonialismo migratorio" (lo que hoy llamamos "colonialismo de colonos"), haciendo hincapié en la necesidad de asentamientos coloniales alemanes en

¹⁵ Citado en Richard Weikart, *From Darwin to Hitler: Evolutionary Ethics, Eugenics, and Racism in Germany* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004), pp. 192-4.

¹⁶ Citado en David Thomas Murphy, *The Heroic Earth: Geopolitical Thought in Weimar Germany, 1918-1933* (Kent, OH: Kent State University Press, 1997), p. 9.

¹⁷ Weikart, *De Darwin a Hitler*, pp. 192-4.

el nuevo "espacio vital" que se iba a adquirir. Aunque admitía (y lamentaba) que era demasiado tarde para una colonia alemana en una Norteamérica ya colonizada, se inclinaba por el suroeste de África como lugar de colonización alemana. El pensamiento de Ratzel también estaba influido por un agrarismo romántico y campesino de inspiración estadounidense; su noción de "colonización" exigía que los conquistadores de un nuevo "espacio vital" "obtuvieran" tierras agrícolas de los habitantes indígenas para que los colonos ocupantes las cultivaran directamente a pequeña escala.¹⁸

14

Como muchos intelectuales de finales del siglo XIX y principios del XX, Ratzel no desarrolló ni hizo evolucionar sus ideas de forma aislada. A principios del siglo XX, de hecho, formaba parte de un creciente diálogo transatlántico entre política y geografía, un diálogo que incluía al historiador estadounidense Frederick Jackson Turner. Por su parte, Ratzel tenía comentarios elogiosos sobre la recién formulada "tesis de la frontera" de Turner sobre la historia de Estados Unidos, una tesis que celebraba la irresistible marcha de la civilización anglosajona "blanca" a través del continente norteamericano, la "colonización" del "Gran Oeste" de Estados Unidos y la "frontera" como incubadora de la "americanidad". En su "tesis de la frontera", señaló Ratzel con entusiasmo, Turner había "contrastado las dinámicas fronteras de la expansión americana hacia el oeste... con las estáticas fronteras europeas situadas en medio de pueblos densamente poblados".¹⁹ Prodigándose en elogios hacia la "tesis de la frontera" de Turner, Ratzel comprendió (y reconoció) su similitud con su propia obra.²⁰ Fundamentalmente, este diálogo transatlántico entre Turner y Ratzel confirmó una genealogía compartida entre la clásica "tesis de la frontera" estadounidense y las posteriores ideas germano-nazis sobre *el Lebensraum*.²¹ También fue un "conducto", como se ha señalado, a través del cual la mística de la frontera americana se convirtió en una *idea fija* (y en inspiración) entre

¹⁸ Smith, *Los orígenes del imperialismo nazi*, pp. 147-8.

¹⁹ Citado en Alan E. Steinweis, "Eastern Europe and the Notion of the 'Frontier' in Germany to 1945", *Yearbook of European Studies*, Vol. 13 (1999), pp. 56-69 (p. 61).

²⁰ Shelley Baranowski, *Imperio nazi: German Colonialism and Imperialism from Bismarck to Hitler* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 64.

²¹ Steinweis, "Europa del Este", pp. 57, 61. Para más información sobre el diálogo entre Ratzel y Turner, véase Jens-Uwe Guettel, "From the Frontier to German South-West Africa: German Colonialism, Indians, and American Westward Expansion", *Modern Intellectual History*, Vol. 7, núm. 3 (2010), pp. 523-52 (pp. 524-5, 535, 539).

los "verdaderos creyentes" nazis.²²

La noción de "espacio vital" de Friedrich Ratzel recogía muchos de los elementos más importantes de la ideología imperialista *del Lebensraum*.²³ Por su parte, Ratzel trasladó las ideas geopolíticas del ámbito académico a una conciencia pública más amplia, contribuyendo a dar forma a las nociones populares guillerminas (y posteriores) sobre la necesidad de Alemania de un nuevo "espacio vital". En manos de los expansionistas alemanes desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, el concepto de *Lebensraum* de Ratzel se convirtió en una poderosa construcción intelectual que apoyaba el imperialismo alemán, la lucha racial y el exterminio de los "pueblos primitivos".

Las teorías de Ratzel sobre el "espacio vital" serían desarrolladas y popularizadas por su alumno, el geopolítico alemán Karl Haushofer.

Karl Haushofer: profeta de la geopolítica

15

El amplio apoyo alemán de principios y mediados del siglo XX al imperialismo *del Lebensraum* se debió principalmente al trabajo, las ideas y la influencia de Karl Haushofer (1869-1946), alumno de Ratzel y profesor de geografía en la Universidad Politécnica de Múnich (donde su padre, Max, había sido colega de Ratzel). General bávaro retirado, veterano de la Primera Guerra Mundial y doctorado, Haushofer -basándose en las ideas, trabajos y argumentos de Ratzel- reconfiguró las ideas de Ratzel sobre geografía e historia política en un nuevo sistema formalizado de pensamiento político, denominado "geopolítica". Como profeta de la nueva "geopolítica", Haushofer concibió la nueva disciplina como el estudio del *Raum* (espacio) para el Estado-nación alemán. La geopolítica quiere y debe ser la conciencia geográfica del Estado", escribió.²⁴ En las décadas de 1920 y 1930, Haushofer se convirtió en el principal geopolítico alemán de las eras de Weimar (1918-1933) y nazi (1933-1945).

Reconociendo a Ratzel como el principal precursor intelectual de la nueva

²² David Blackbourn, *La conquista de la naturaleza: Water, Landscape, and the Making of Modern Germany* (Nueva York: W.W. Norton, 2006), p. 294. El otro "conducto", como bien señala Blackbourn, fue la lectura por parte de Hitler de las novelas del Oeste de Karl May; véase p. 293.

²³ Smith, *Los orígenes del imperialismo nazi*, p. 219.

²⁴ Citado en Liulevicius, *War Land on the Eastern Front*, p. 254.

geopolítica, Haushofer utilizó ampliamente el concepto de *Lebensraum* de Ratzel.²⁵ Al igual que Ratzel antes que él, Haushofer difundió el mensaje de la claustrofobia de masas de Alemania.²⁶ Para él, el Estado-nación tenía el derecho y el deber de proporcionar suficiente "espacio vital" a su pueblo. Para "obtener" un *Lebensraum adecuado*, el Estado-nación, según Haushofer, podía recurrir al imperio, a la expansión pacífica, o podía optar por lo que él denominaba "guerras justas". En su opinión, las "fronteras" eran límites políticos temporales, organismos vivos, zonas de batalla en la "lucha por el espacio". En todas partes", escribió, "encontramos la frontera como campo de batalla". Haushofer abogaba abiertamente por unas "regiones fronterizas" fluidas, dinámicas y siempre cambiantes, considerando las fronteras como "respiros" en la eventual marcha del Estado hacia la expansión y la conquista.²⁷ Su concepto de "fronteras" fluidas y dinámicas le llevó a favorecer la construcción de un Gran Reich alemán, un imperio que incluyera a todos los alemanes étnicos. La versión de la geopolítica de Haushofer, sin duda, ofrecía justificaciones prefabricadas para una política exterior agresiva.

En la Universidad de Múnich, uno de los alumnos más devotos de Haushofer fue Rudolf Hess, uno de los primeros conversos al incipiente Partido Nazi y secretario privado del líder del partido, Adolf Hitler. A través de Hess, Haushofer conoció a Hitler. En 1924, Haushofer visitó a Hitler y Hess en la prisión de Landsberg (donde los líderes nazis cumplían condena por su participación en el fallido Putsch de la Cervecería de noviembre de 1923, un intento nazi de derrocar a la democrática República de Weimar, anterior a los nazis). Haushofer visitó a Hitler y Hess en numerosas ocasiones para "educarlos" (palabra de Haushofer) en las teorías de la geopolítica y el *Lebensraum*. En privado, a través de Hess, transmitió al líder nazi sus ideas sobre el "espacio vital" y las "guerras justas" de expansión y conquista. A su vez, como era de esperar, muchas de las ideas de Haushofer acabaron en un nuevo libro titulado *Mein Kampf (Mi lucha)* que Hitler dictaba a Hess durante su encarcelamiento en Landsberg.

16

En un artículo periodístico de 1926, Haushofer describía la situación de Alemania tras la guerra como la de una "nación coolie con fronteras

²⁵ Smith, *Los orígenes del imperialismo nazi*, p. 219.

²⁶ Liulevicius, *Tierra de guerra en el frente oriental*, p. 255.

²⁷ Holger H. Herwig, "Geopolitik: Haushofer, Hitler, and Lebensraum", *The Journal of Strategic Studies*, Vol. 22, Nos 2/3 (1999), pp. 218-41 (pp. 221, 226).

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

mutiladas y un espacio vital completamente insuficiente". Sugirió que si los alemanes prestaban atención a las lecciones que la geopolítica podía enseñarles, podrían conseguir "libertad y autodeterminación, suficiente espacio para respirar en la tierra".²⁸ A partir de 1924 y hasta la caída de la República de Weimar, con una breve interrupción en 1931, Haushofer realizó emisiones mensuales sobre temas geopolíticos en el nuevo medio de comunicación de masas, la radio. En una emisión de 1929, sobre el tema "¿Qué es la geopolítica?", lamentó la desigual distribución del *Lebensraum* entre las naciones avanzadas del mundo. Los objetivos de la geopolítica alemana, dijo a su audiencia, eran muy simples: "nada menos que el esfuerzo por producir una distribución justa del espacio vital en la Tierra". La geopolítica, bien entendida, continuó, "es una de las armas más poderosas para la justa distribución del espacio vital y de vida en la Tierra, de acuerdo con la capacidad de trabajo y los logros culturales de los pueblos", no de acuerdo con la "injusta distribución espacial" debida a la "guerra y la fuerza"²⁹, en referencia, presumiblemente, a la pérdida de territorio y de colonias de ultramar por parte de Alemania tras la Primera Guerra Mundial y a los duros términos del Tratado de Versalles "dictados" (en opinión de Alemania) por las potencias vencedoras (Inglaterra, Francia y Estados Unidos).

Tras la toma del poder por los nazis en 1933, Haushofer se puso al servicio del gobierno de Hitler, predicando el evangelio de la geopolítica en innumerables artículos de periódicos, revistas y programas de radio. En un artículo de mayo de 1936, por ejemplo, Haushofer recordaba al pueblo alemán su "deber para con la raza y el *Volk*", y le decía que "confiara en el Führer" y aspirara al *Lebensraum* "por medio del Führer".³⁰ Proporcionó eslóganes nazis y los popularizó bajo la apariencia de "investigación científica", y fue aclamado por los nazis como el "educador del *Volk* [pueblo] [alemán]".³¹ Bajo los nazis, Haushofer vio cómo muchas de sus construcciones geopolíticas se convertían en realidad política, una realidad (cabe señalar) no siempre de su agrado. Los nazis, por su parte, tomaron de Haushofer gran parte de su terminología y lenguaje expansionista. Además, sus ideas les resultaron útiles para justificar una política exterior agresiva y para promover la llamada *conciencia de Raum* entre la opinión pública

²⁸ Citado en Murphy, *The Heroic Earth*, p. 59.

²⁹ Citado en *Ibidem*, p. 108.

³⁰ Citado en Herwig, "Geopolitik", p. 233.

³¹ *Ibidem*, pp. 232, 237.

alemana.³²

17

Por su parte, Karl Haushofer -la fuente más importante del pensamiento nacionalsocialista sobre el "espacio"- hizo que el imperialismo y el expansionismo nazis resultaran aceptables para el amplio público alemán, proporcionando un fuerte respaldo a su curso de expansión y conquista.³³ Además, estableció gran parte del marco intelectual que sustentaba el concepto nazi de *Lebensraum*. En manos del régimen nazi, estas ideas se convirtieron en una justificación de las brutales políticas de "raza y espacio". Haushofer también desempeñó un papel importante en la popularización y transmisión de ideas de las que los nazis hicieron fácil uso. Además, las ideas que representaba fueron de las que más contribuyeron a justificar y legitimar el régimen nazi en la mente popular. Tanto en el frente oriental como en el interior, los alemanes "de a pie" utilizaron repetidamente los términos y las ideas geopolíticas de Haushofer -en especial la idea de *Lebensraum*- para justificar una política imperialista racial agresiva de la que eran partidarios, testigos y/o participantes activos.³⁴

Las teorías de Haushofer sobre el "espacio", sobre todo, eran indispensables para la ideología imperialista *del Lebensraum* del principal "político espacial" de Alemania, Adolf Hitler.

Adolf Hitler: "político espacial"

En la Alemania de Weimar posterior a la Primera Guerra Mundial, el defensor más enérgico del imperialismo *del Lebensraum* fue Adolf Hitler (1889-1945), líder del pequeño pero creciente Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP = Partido Nazi). Nacido en Austria (cerca de la frontera alemana), este artista fracasado y desertor social abandonó Viena para dirigirse a Múnich, donde se alistó en el ejército alemán cuando Alemania declaró la guerra en agosto de 1914. En la Primera Guerra Mundial, Hitler, un soldado concienzudo, fue herido en el frente occidental y recibió una Cruz de Hierro de Primera Clase. De regreso a Múnich tras la guerra, el veterano de guerra y pangermanista acérrimo, se convirtió

³² Liulevicius, *Tierra de guerra en el frente oriental*, pp. 254-5.

³³ Herwig, *"Geopolitik"*, pp. 226, 237.

³⁴ Murphy, *The Heroic Earth*, pp. viii, 248.

rápida en un activo político de la derecha radical local como agitador en cervecerías y eficaz orador político en nombre del recién creado Partido Nazi.

Durante su juventud, Hitler había estado fascinado por el "Oeste americano", su "frontera" y sus aguerridos colonos pioneros. Su conocimiento inicial del "Salvaje Oeste" y del asalto estadounidense a las poblaciones indígenas "nativas" provino de su lectura (y relectura) durante toda su vida de Karl May, el novelista alemán de vaqueros del Oeste que escribió sobre la frontera estadounidense. Como muchos jóvenes de su generación, Hitler quedó cautivado por las populares historias de May sobre el "Salvaje Oeste" americano y sus "guerras indias". En la escuela, el joven Adolf solía dirigir a sus compañeros en juegos de guerra y bromas.³⁵ El antiguo profesor de Hitler, el Dr. Eduard Huemer, atribuyó este agresivo comportamiento juvenil a una excesiva adicción a las historias de indios de Karl May.³⁶ De adulto, el propio Hitler atribuyó un descenso en sus calificaciones escolares a la época en que, siendo adolescente, empezó a dejarse absorber por las novelas de May.³⁷ Tras asistir en 1912 a una conferencia del novelista en Viena, el joven Hitler quedó atrapado en el "culto a May" y llegó a ser uno de los mayores admiradores de Karl May.

18

La fascinación de Hitler por May y sus novelas del "Salvaje Oeste" nunca desapareció, convirtiéndose en una adicción para toda la vida.³⁸ Durante la campaña electoral de octubre de 1932 (para las próximas elecciones nacionales del 6 de noviembre), Hitler admitió que seguía fascinado por las historias de indios y vaqueros de Karl May, con sus relatos del "Salvaje Oeste" y sus "guerras indias".³⁹ Para inspirarse, Hitler leyó los 70 volúmenes de las obras de May poco después de convertirse en canciller alemán en enero de 1933.⁴⁰ El canciller alemán Hitler guardaba volúmenes encuadernados en vitela de las obras de May en una estantería especial de su biblioteca personal. En 1933, un visitante del *Obersalzberg*, el refugio bávaro de Hitler, observó que la mayoría de los libros de la modesta habitación del

³⁵ Robert G.L. Waite, *Dios psicópata: Adolf Hitler* (Nueva York: Basic Books, 1977), pp. 11-12.

³⁶ Ian Kershaw, *Hitler, 1889-1936: Hubris* (Londres: W.W. Norton, 1998), p. 17.

³⁷ *Ibidem*, n. 88, p. 608.

³⁸ *Ibidem*, p. 15.

³⁹ *Ibidem*, p. 387.

⁴⁰ J. Sydney Jones, *Hitler in Vienna, 1907-1913* (Nueva York: Stein and Day Publishers, 1983), n. 92, p. 326.

Führer en el primer piso eran relatos de aventuras de May. Cuando los oficiales alemanes, en la primavera de 1940, se opusieron a sus planes militares, Hitler hizo caso omiso de todas sus objeciones, observando que "ideberían haber leído más a Karl May!".⁴¹ Durante uno de sus famosos monólogos de guerra, insistió en que cada oficial alemán debía llevar consigo uno de los "libros indios" (*Indianerbücher*) de May. De hecho, en plena lucha en el frente oriental, el *Führer* ordenó imprimir 300.000 ejemplares de los libros de May y entregarlos a las tropas alemanas para ayudarlas a derrotar a los rusos (que, después de todo, luchaban como "indios").⁴² Gracias a la influencia de Karl May, en el imaginario espacial de Hitler, el "Salvaje Este" nazi se había convertido en el "Salvaje Oeste" americano, y los "pieles rojas rusos" se habían convertido en los "salvajes" "pieles rojas" americanos.

En sus discursos y escritos de los años veinte y principios de los treinta, Hitler ridiculizaba a cualquiera que fuera un *Grenzpolitiker* (político fronterizo) que sólo pretendía deshacer el odiado Tratado de Versalles (que puso fin a la Primera Guerra Mundial despojando a Alemania de sus fronteras orientales y occidentales, así como de sus colonias de ultramar). Por el contrario, Hitler se definía a sí mismo como un *Raumpolitiker* (político espacial) que, como líder de un nuevo Reich (imperio) alemán, pretendía conquistar enormes zonas en "el Este" y ganar así el tan necesario "espacio vital" para la nación alemana.⁴³ En su secuela inédita de *Mein Kampf* de 1928, el llamado *Zweites Buch* (*Segundo Libro*), definió la política exterior como "el arte de asegurar al pueblo la cantidad y calidad necesarias de *Lebensraum*", y anunció su intención de asegurar "espacio vital" adicional en "el único lugar posible: el espacio del Este".⁴⁴

19

La noción de *Lebensraum* de Hitler era implícitamente imperialista, además de darwinista social y racista, y se basaba en la idea de que las razas "superiores" tenían derecho a conquistar y subyugar a las "inferiores".

⁴¹ Citado en John Toland, *Adolf Hitler* (Nueva York: Doubleday, 1976), p. 604.

⁴² Klaus P. Fischer, *Hitler and America* (Filadelfia, PA: University of Pennsylvania Press, 2011), pp. 21-2.

⁴³ Gerhard L. Weinberg, *La política exterior de la Alemania de Hitler: Starting World War II 1937-1939* (Atlantic Highlands, NJ: Humanities Press, 1994), p. xii.

⁴⁴ Adolf Hitler, *El segundo libro de Hitler: The Unpublished Sequel to Mein Kampf by Adolf Hitler*, trans. Krista Smith, Gerhard L. Weinberg (ed.), (Nueva York: Enigma Books, 2003), pp. 28, 152. Aunque *el Segundo Libro de Hitler* nunca se publicó en vida, su contenido fue la base de muchos de los discursos de Hitler en las décadas de 1920 y 1930.

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

Siguiendo a Ratzel, Hitler veía la lucha por la existencia entre las razas como, ante todo, una lucha por el "espacio vital".⁴⁵ Su idea de *Lebensraum* (una versión muy radicalizada de ideas preexistentes) combinaba los principios más brutales del imperialismo, el racismo y el antisemitismo de finales del siglo XIX en una "nueva" ideología imperialista racial del siglo XX de "raza y espacio". Sin duda, los objetivos gemelos de Adolf Hitler de purificación racial y expansión territorial continental estaban estrechamente interrelacionados e íntimamente relacionados con la "guerra".⁴⁶ La reivindicación de Hitler de un "espacio vital" adicional para el pueblo y la nación alemanes se convirtió en un tema dominante en sus escritos y discursos de las décadas de 1920 y 1930.

Como muchos de sus compatriotas alemanes en la década de 1920, Hitler estaba cautivado por Estados Unidos (o, como él lo llamaba, "la Unión Americana"). En su opinión, Estados Unidos era el modelo "espacial" y "racial" que debía emular un futuro gobierno nacionalsocialista.

En su tratado político, *Mein Kampf*, Hitler invocó la conquista estadounidense de "Occidente" como modelo para la futura expansión continental nazi en "Oriente". En su opinión, los nazis debían conducir al pueblo alemán "desde su actual espacio vital restringido a nuevas tierras y suelos"; esto era "necesario para liberar [a Alemania] del [peligro de] desaparecer de la tierra o de servir a otros como nación esclava". Como ejemplo, Hitler se fijó en "la Unión Americana, que posee su propia base [terrestre] en su propio continente"; de esta base terrestre continental, continuó, "procede la inmensa fuerza interior de este Estado". A medida que los "pioneros arios" del continente americano -encabezados por sus colonos alemanes- limpiaban el "suelo salvaje" y se enfrentaban a los "nativos", señalaba, "cada vez surgían más asentamientos [blancos] en la tierra". Sugirió que los alemanes debían fijarse en esta experiencia histórica como "prueba", ya que su población de "elementos mayoritariamente germánicos se mezclaba poco con los pueblos de color". Como habían permanecido "racialmente puros y sin mezclas", sostenía Hitler, los "habitantes germánicos" de Norteamérica "se alzaron como dueños del continente".⁴⁷

⁴⁵ Richard Weikart, *La ética de Hitler: The Nazi Pursuit of Evolutionary Progress* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 160.

⁴⁶ Para apoyar esta opinión, véase Martyn Housden, *Hans Frank, Lebensraum, and the Holocaust* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2003), p. viii.

⁴⁷ Adolf Hitler, *Mein Kampf*, trad. Ralph Manheim, Mariner Books Edition (Nueva York:

Desde un "punto de vista racial", sostenía Hitler en su *Segundo Libro*, Alemania había experimentado un desastroso "descenso del nivel racial". Este "descenso de nuestra calidad racial general" se debía, afirmaba, a una "bastardización sistemática con material humano de baja calidad" inducida por los judíos, una "tasa de natalidad reducida" y la eliminación de las "mejores líneas de sangre" de la nación (a través de la "emigración continua" del "elemento nórdico de nuestro pueblo"). Por el contrario, la "unión americana", señaló Hitler, era un "pueblo joven y racialmente selecto", así como una "nueva comunidad nacional de la más alta calidad racial" y, como tal, un modelo a imitar por Alemania. '[M]otivado por las teorías de sus propios investigadores raciales', observó además, la 'unión americana' había 'establecido criterios específicos para la inmigración', limitando la inmigración a personas con los adecuados 'requisitos raciales' y en buena 'salud física'. Con los "estadounidenses racialmente de primera clase" como ejemplo, "será el deber del movimiento nacionalsocialista", declaró Hitler, "transferir los descubrimientos ya existentes o futuros y los conocimientos científicos de la teoría racial -así como la historia mundial que elucida- a una política práctica y aplicada".⁴⁸

20

Al considerar el bolchevismo ruso como "dominio judío", Hitler combinó su antisemitismo patológico con la necesidad alemana de tierras en "el Este".⁴⁹ En su mente, "los judíos" y el "espacio vital restringido" de Alemania eran las dos amenazas iguales (y poderosamente vinculadas) a la existencia y supervivencia de la nación y el pueblo alemanes y, como tales, los objetivos conjuntos (como veremos) de las políticas nazis de "raza y espacio" estrechamente vinculadas. En sus declaraciones ideológicas, Hitler mezcló su obsesivo antisemitismo (dirigido a la destrucción del "bolchevismo judío" y a librar el "espacio vital" alemán de "los judíos") con el concepto de una guerra contra la Unión Soviética para conseguir "espacio vital" adicional

Houghton Mifflin Company, 1999 [1925/27]), pp. 139, 286, 304, 646. Aunque no era un admirador de la cultura estadounidense contemporánea ni de su sistema político liberal, supuestamente dominado por los judíos, Hitler creía que "los estadounidenses tienen algo que nosotros estamos perdiendo, un sentimiento por los grandes espacios abiertos. De ahí nuestro anhelo de ampliar nuestro espacio". Monólogo de Hitler, 13 de octubre de 1941, citado en Blackbourn, *The Conquest of Nature*, p. 293.

⁴⁸ Hitler, *Segundo Libro*, pp. 108-12.

⁴⁹ Ian Kershaw, *Fateful Choices: Ten Decisions That Changed the World, 1940-1941* (Nueva York: The Penguin Press, 2007), pp. 56-7.

(necesario para que la "raza superior" se mantenga). El encarcelamiento de Hitler en Landsberg y la redacción de *Mein Kampf* dieron tiempo a Hitler para elaborar y desarrollar más plenamente su pensamiento anterior sobre los judíos y el "espacio vital", estableciendo firmemente, en sus fantasías raciales y espaciales, el vínculo entre la destrucción de "los judíos" y una guerra contra Rusia para adquirir *Lebensraum*.⁵⁰

Conclusión: El imperialismo racial nazi

Las teorías "espaciales" de Ratzel y Haushofer, transmitidas al futuro *Führer alemán* durante su encarcelamiento en Landsberg, sin duda influyeron mucho en la formación de las propias nociones de *Lebensraum* de Hitler. También proporcionaron a los propagandistas e ideólogos nazis eslóganes populares y racionalizaciones convenientes para las agresivas políticas nazis de "raza y espacio". A su vez, la era nazi proporcionó un nuevo nivel de legitimidad y aceptación pública a sus ideas geopolíticas centradas en el *Raum* para el pueblo alemán.⁵¹

21

Durante el Tercer Reich de Hitler, el trabajo, las ideas y la influencia de Ratzel y su alumno Haushofer -reflejadas en las actividades del propio Haushofer, así como en los escritos de los propagandistas nazis- contribuyeron a facilitar la aceptación de la ideología nazi *del Lebensraum* por parte del gran público alemán. Aunque Friedrich Ratzel murió en 1904, su obra y su influencia perduraron, en gran parte gracias a su antiguo alumno Karl Haushofer. En un artículo de 1940, Haushofer contaba a sus lectores que Hitler había estudiado a fondo *la Politische Geographie* de Ratzel durante su estancia en Landsberg, como parte de su propia "educación" en geopolítica.⁵² El principal discípulo de Ratzel, Haushofer, publicó una selección de las obras de su maestro durante el Tercer Reich, afirmando (con mucha justificación) que las ideas de Ratzel fueron cruciales para la formación de la ideología nacionalsocialista.⁵³ Durante la época nazi, los libros de texto de geografía e historia, así como los manuales para profesores, estaban repletos de ideas geopolíticas (centradas en "la seguridad

⁵⁰ Kershaw, *Hitler, 1889-1936: Hubris*, p. 249.

⁵¹ *Ibidem*, p. 245.

⁵² Weikart, *De Darwin a Hitler*, p. 225.

⁵³ Weikart, *La ética de Hitler*, p. 160.

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

de nuestro *Lebensraum*) y con frecuentes referencias a Ratzel, Haushofer y Hitler.⁵⁴ A finales de la década de 1930, la idea del "espacio vital" se había convertido, según el teórico político emigrado alemán Hans Weigert, en "la obsesión nacional del pueblo alemán".⁵⁵ Y en 1941, en vísperas de la guerra nazi por *el Lebensraum* en la Unión Soviética, la necesidad de conquistar más "espacio vital" en "el Este" se había arraigado firmemente en la cultura política nazi-alemana. Tras la extraña huida de Hess a Escocia, en mayo de 1941, la propia influencia de Karl Haushofer se desvaneció y desapareció de la vida pública. No obstante, como bien señala su biógrafo, el historiador alemán Hans-Adolf Jacobsen, las ideas y acciones de Karl Haushofer durante el Tercer Reich probablemente fueron las que más contribuyeron a justificar y legitimar las políticas nazis en las mentes de los alemanes "de a pie", tanto entre los soldados en el frente como entre los escolares, oyentes de radio, lectores de periódicos y lectores de revistas en el frente interno.⁵⁶

Las nociones nazis de "espacio vital" muestran una gran continuidad con las corrientes guillermina y de Weimar de la ideología imperialista del *Lebensraum*. Sin embargo, durante el Tercer Reich, los nazis reformularon y radicalizaron los conceptos anteriores de *Lebensraum de Wilhelmine* y Weimar -en términos duramente racistas- en un imperialismo racial agresivo (y letal). Por su parte, Hitler combinó y radicalizó los elementos *del Lebensraum* previamente existentes en un sistema de pensamiento congruente que prescribía la expansión espacial oriental como solución global a los "problemas" nacionales e internacionales de Alemania, situando *el Lebensraum* en la vanguardia del programa político nazi.⁵⁷ Como líder del Tercer Reich alemán, entre 1933 y 1945, Hitler movilizaría a todo un gobierno nacional -su ejército, su diplomacia y su burocracia- tras la realización de sus obsesivas nociones de "espacio" y "raza", encarnadas en la ideología imperialista del *Lebensraum*. En el fondo, el nazismo se convertiría en una "doctrina de imperio perpetuo".⁵⁸

⁵⁴ Murphy, *La Tierra Heroica*, p. 242.

⁵⁵ Citado en Deborah Dwork y Robert Jan van Pelt, *Auschwitz, 1270 to the Present: A History* (Nueva York: W.W. Norton, 1996), p. 82.

⁵⁶ Murphy, *La Tierra Heroica*, p. 248.

⁵⁷ Aristóteles A. Kallis, *Ideología fascista: Territory and Expansionism in Italy and Germany, 1922-1945* (Londres: Routledge, 2000), pp. 43, 52-3.

⁵⁸ Mark Mazower, *El imperio de Hitler: Nazi Rule in Occupied Europe* (Londres: Allen Lane, 2008), p. 685.

1. El discurso prenatal: El imperialismo racial

2. Praxis prenatal: Modelos imperiales-coloniales

Resumen: En este capítulo se analizan proyectos imperiales-coloniales anteriores que sirvieron de ejemplo y modelo de inspiración para los altos dirigentes nazis, especialmente el Führer alemán Adolf Hitler y el jefe de las SS Heinrich Himmler.

En este capítulo, esbozo la historia y la memoria de cuatro episodios expansionistas que precedieron e influyeron en la expansión alemana oriental impulsada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial: los Caballeros Teutónicos (y el proyecto Frederician relacionado); la expansión continental estadounidense en "Occidente"; el África colonial alemana (es decir, el África suroccidental alemana y el África oriental alemana), y el "Este alemán" de la época de la Primera Guerra Mundial (es decir, el Estado militar de Ober Ost en tiempos de guerra y la aventura báltica de los Freikorps de posguerra). Al igual que el imperialismo racial nazi, cada uno de estos episodios se basaba en la conquista de un nuevo "espacio vital", la "despoblación" de los habitantes autóctonos y la "repoblación" por colonos.

Kakel, Carroll P. III. *The Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

Aquí en Oriente se repetirá un proceso similar al de la conquista de América.

Adolf Hitler (1941)¹

Introducción: modelos imperiales-coloniales

A lo largo de los siglos, como nos recuerda el historiador David Day, "la historia del mundo ha sido la historia de una oleada tras otra de invasiones

¹ Citado en Ian Kershaw, *Hitler 1936-1945: Nemesis* (Nueva York: W.W. Norton, 2000), pp. 434-5.

en tierras ajenas". Mientras que algunos proyectos imperiales-coloniales se centraban en el control político de un territorio lejano para obtener ventajas militares o comerciales, señala, otras empresas imperiales-coloniales se centraban en el poblamiento y la ocupación de esas tierras, con vistas a "suplantar" a los habitantes existentes. Estas denominadas sociedades suplantadoras, observa Day, "se trasladaron a la tierra de otro con la intención de hacerla suya". Mientras que algunos proyectos imperiales-coloniales colonizaron tierras lejanas de ultramar, otros supusieron la expansión hacia "territorios colindantes". En su opinión, la historia de la humanidad (al menos en los últimos dos milenios) se ha caracterizado por una "lucha interminable [de las sociedades suplantadoras], en un mundo de fronteras cambiantes, por hacer suyos determinados territorios".²

En una conceptualización similar, el colonialismo de colonos implica la presencia de una población de colonos decidida a apoderarse de la tierra. Impulsado por su lógica primaria de "eliminación", el colonialismo de colonos es, sin duda, "propenso al genocidio".³ En este contexto, "plantar" colonias de colonos significa invariablemente "suplantar" a los habitantes indígenas. Además, este proceso de "suplantación" tiene un "imperativo genocida inherente", es decir, un "potencial para formas extremas de genocidio que [lamentablemente] se materializa con demasiada frecuencia".⁴ En muchos casos (aunque no en todos), el resultado de las políticas y prácticas colonialistas de los colonos es la disolución (y a menudo la destrucción) de las comunidades y sociedades indígenas, que se consigue mediante diversas modalidades de violencia (que a menudo actúan conjuntamente), como la guerra y el genocidio, las expulsiones forzosas, el trabajo coercitivo y la destrucción de las aldeas y los suministros de alimentos de los indígenas. Los supervivientes indígenas de las matanzas directas podían morir de enfermedad, inanición, malnutrición, exposición o agotamiento (causados por las políticas y prácticas colonialistas de los colonos).

27

En el mundo moderno, el imperialismo se convirtió en el principio

² David Day, *Conquest: How Societies Overwhelm Others* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), pp. 6-7.

³ Dominik J. Schaller y Jürgen Zimmerer, 'Settlers, Imperialism, Genocide: Seeing the Global Without Ignoring the Local - Introduction', *Journal of Genocide Research*, Vol. 10, No. 2 (2008), pp. 191-9 (p. 195).

⁴ Day, *Conquest*, p. 182.

organizador de la política mundial. También se vinculó estrechamente a la "raza" y al pensamiento racial. En diferentes contextos históricos, las nociones de "espacio" y "raza" fueron, sin duda, las dos preocupaciones primordiales de los colonos de todo el mundo.⁵ Tanto en la teoría como en la práctica, el colonialismo de colonos era (y es) un fenómeno global y transnacional.⁶ En la mayoría de las conceptualizaciones pasadas, los historiadores lo consideraban un fenómeno anterior al siglo XX que informaba la colonización de los Estados-nación occidentales, incluidas las conquistas inglesas de Irlanda y la América colonial británica, las "democracias de colonos" anglosajonas de Estados Unidos y Australia, y el colonialismo europeo en África (como el francés en Argelia y el alemán en el suroeste de África). Dos estudiosos del colonialismo han defendido recientemente (en mi opinión de forma convincente) la "centralidad continuada de los proyectos de colonización en las historias de las naciones y los imperios del siglo XX", incluido el proyecto nacional nazi en "el Este".⁷

Para muchos expansionistas, las experiencias históricas anteriores invitaban a la repetición, como modelos imperiales-coloniales que emular, copiar o actualizar y radicalizar. Los nazis, por su parte, se basaron ampliamente en ejemplos y modelos históricos tanto de la experiencia histórica alemana como de la estadounidense. La experiencia colonial alemana pasada y reciente presentaba ejemplos tanto de colonialismo adyacente (expansión imperial en tierras continuas a la metrópoli) como de colonialismo de ultramar (expansión imperial a tierras lejanas a través de los mares). Los expansionistas alemanes anteriores a la era nazi (tanto defensores del colonialismo adyacente como del colonialismo de ultramar), así como los expansionistas nazis, reconocieron que la expansión y el asentamiento de Estados Unidos hacia el oeste era el proyecto imperial-colonial de mayor éxito de la historia.

El Este alemán: el "giro" hacia el Este

⁵ Donald Bloxham, *La solución final: A Genocide* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 325.

⁶ Lorenzo Veracini, *Settler Colonialism: A Theoretical Overview* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2010), p. 2.

⁷ Caroline Elkins y Susan Pedersen, "Introducción: Settler Colonialism: A Concept and Its Uses", en Caroline Elkins y Susan Pedersen, *Settler Colonialism in the Twentieth Century: Projects, Practices, Legacies* (Nueva York: Routledge, 2005), pp. 1-20 (p. 2).

Para los alemanes de las décadas de 1920 y 1930, que escuchaban la llamada de sus antepasados medievales y prusianos, el "Este alemán" significaba un "retorno al pasado prístino y perdido de la Orden Teutónica y Federico el Grande, y anunciaba un paraíso por recuperar",⁸ un paraíso, decían los nazis, de sangre y tierra (*Blut und Boden*). En 1931, Richard Walther Darré, jefe de la política agrícola nacionalsocialista y estrecho asesor del jefe de las SS Heinrich Himmler, escribió que "nuestro pueblo [alemán] debe prepararse para la lucha y también para esto, para que en la batalla [en "el Este"] sólo pueda haber un resultado para nosotros: la victoria absoluta! La idea de sangre y tierra', continuó, 'nos da el derecho moral de recuperar tanta tierra oriental *como sea necesaria para lograr la armonía entre el cuerpo de nuestro pueblo y nuestro espacio geopolítico*'.⁹

28

Caballeros Teutónicos

La Orden de los Caballeros Teutónicos fue una orden militar cruzada que conquistó territorios en las tierras bálticas orientales durante la Edad Media. Fundada en Tierra Santa, en 1190, en medio de las cruzadas -como organización militar para atender a los cruzados enfermos y heridos-, la Orden sacó a sus miembros de las filas de la nobleza alemana.

La Orden pronto inició una conquista sistemática de tierras a lo largo de la costa báltica, conquistando lo que entonces era Prusia y Livonia (el nombre medieval de Estonia y Letonia). Como resultado de sus cruzadas bálticas, en 1400 la Orden controlaba un extenso territorio a lo largo de la costa del Báltico. Durante sus cruzadas bálticas, los Caballeros Teutónicos adoptaron una dura política hacia los pueblos indígenas de la región: masacraban a cualquiera que se les opusiera y "expulsaban" a otros de sus tierras ancestrales. Tras las conquistas de la Orden, decenas de miles de colonos alemanes inundaron estas tierras, como parte de una inmigración alemana patrocinada por el Estado y de la "germanización" de estas tierras.

⁸ Dwork y van Pelt, *Auschwitz*, p. 11.

⁹ Richard Walther Darré, "Los campesinos y el Estado", *Völkische Beobachter*, 19/20 y 21 de abril de 1931, publicado en dos partes, ensayo reproducido en *Nazi Ideology Before 1933*, introducido y traducido por Barbara Miller Lane y Leila J. Rupp (Austin, TX: University of Texas Press, 1978), pp. 131-4 (p. 133); énfasis en el original.

Deseosos de más tierras, los Caballeros Teutónicos lanzaron un ataque preventivo contra el estado polaco-lituano cerca de la aldea de Tannenberg, en julio de 1410. Sin embargo, la estrategia fracasó y se saldó con una desastrosa derrota que dejó a la mitad de los caballeros muertos en el campo de batalla y debilitó gravemente a la Orden. La Orden de los Caballeros Teutónicos nunca recuperó su influencia, prestigio o éxito.¹⁰

Para los alemanes de finales del siglo XIX y principios del XX, el giro hacia "Oriente" era, en su opinión, un "retorno", una oportunidad de completar el plan iniciado por sus antepasados del siglo XIII cuando los Caballeros Teutónicos cruzados habían conquistado y "germanizado" "Oriente" mediante "la espada". El ejemplo de la cruzada báltica de los Caballeros Teutónicos proporcionaría un poderoso precedente histórico para los alemanes del siglo XX comprometidos con la continuación de lo que consideraban el inevitable e intemporal "impulso hacia el Este" alemán (*Drang nach Osten*) y la expansión hacia tierras eslavas.

Bajo el nacionalsocialismo, escribió Hitler en *Mein Kampf*, su nuevo Reich "marcharía por el camino de los Caballeros de la Orden Teutónica de antaño", que obtenían "tierra para el arado alemán y pan diario para la nación" mediante la espada, para ganar un nuevo "espacio vital" [*Lebensraum*] en "el Este" para el pueblo alemán.¹¹ La segunda (y mayor) guerra de Hitler por el "espacio vital" -el asalto a la Unión Soviética- recibió el nombre de Operación Barbarroja en honor a un emperador alemán cruzado del siglo XII. En la Alemania nazi, Himmler describió la Schutzstaffel/escuadrón de *protección* (o SS) como un renacimiento de la Orden de los Caballeros Teutónicos, tomando a la Orden como modelo para sus SS.¹² En su propaganda, los nazis presentaban la cruzada de los Caballeros Teutónicos como el precursor de las guerras de Hitler por el "espacio vital" en "el Este". En resumen, los nazis se veían a sí mismos (entre otras cosas) como los Caballeros Teutónicos del siglo XX.¹³

29

Federico el Grande

¹⁰ Dwork y van Pelt, *Auschwitz*, pp. 40-3; Liulevicius, *The German Myth of the East*, pp. 22-30.

¹¹ Hitler, *Mein Kampf*, p. 154.

¹² Liulevicius, *El mito alemán del Este*, p. 180

¹³ Baranowski, *Imperio nazi*, p. 251.

En las mismas tierras conquistadas en su día por los Caballeros Teutónicos, reapareció en el siglo XVIII un proyecto imperial-colonial similar, bajo los auspicios de Federico II ("el Grande"), rey de Prusia (1740-86).¹⁴ Inmediatamente después de subir al trono, el nuevo rey de Prusia inició una serie de conquistas y anexiones en "el Este", arrebatando la provincia de Silesia a Austria y luchando durante la Guerra de los Siete Años (1756-1763) para retenerla. Tras la partición de Polonia en 1772 (entre Austria, Prusia y Rusia), Federico II obtuvo nuevas tierras en Prusia Oriental y Prusia Polaca (u Occidental), recuperando territorios conquistados, colonizados y perdidos por los Caballeros Teutónicos. Inspirado por el ejemplo estadounidense, Federico comparó a los habitantes de los territorios polacos adquiridos entre 1772 y 1795 -la "desaliñada basura polaca", los llamó- con los indios americanos iroqueses y bautizó tres de sus asentamientos en los territorios adquiridos con los nombres de Florida, Filadelfia y Saratoga.¹⁵

Atraído por las tareas de mejora agrícola y colonización interna, Federico llevó a cabo grandes proyectos de recuperación y colonización, tratando de "plantar" colonos en tierras recuperadas en "el Este", tierras situadas en las marismas de la llanura del norte de Alemania. Bajo sus auspicios, las estaciones de reclutamiento anunciaban Prusia como una "tierra prometida" para inmigrantes trabajadores. Como parte de lo que se ha denominado *Peuplierungspolitik* (política de población), se solicitaron colonos campesinos y artesanos de Alemania, así como de la Europa germanófona. Los agentes de Federico reclutaron a campesinos alemanes con la promesa de tierras gratuitas, y el propio Federico trató de sustituir a los nobles "polacos" por "prusianos". También pretendía "deshacerse" gradualmente de todos los polacos y expulsar a los 25.000 judíos que vivían entonces en Prusia Occidental.¹⁶ En Prusia Occidental estableció 1.500 pueblos y aldeas de colonos, poblados por 100.000 colonos de su propio reino y 250.000 inmigrantes de otras partes de Alemania.¹⁷

30

Como el hombre que había transformado Prusia en una gran potencia

¹⁴ Para un análisis detallado del proyecto frederiano, véase "Chapter One: Conquests from Barbarism : Prussia in the Eighteenth Century", en Blackbourn, *The Conquest of Nature*, pp. 21-75.

¹⁵ *Ibidem*, p. 303.

¹⁶ Day, *Conquest*, n. 33, pp. 212, 261.

¹⁷ Dwork y van Pelt, *Auschwitz*, p. 47.

européa, había ganado un nuevo "espacio vital" prusiano y había colonizado y "germanizado" "el Este", Federico el Grande (no es de extrañar) era uno de los héroes de Adolf Hitler, y en el estudio del *Führer* destacaba un retrato de Federico en la pared. La revolución nacionalsocialista, decían Hitler y los propagandistas nazis al pueblo alemán, significaba la restauración de la grandeza alemana en la tradición de Federico el Grande. En un libro de 1938 sobre la colonización de Federico y su "legado" para el Tercer Reich de Hitler, el escritor Udo Froese elogiaba a los primeros colonos por su "espíritu pionero" y su voluntad de vivir en "los amplios espacios abiertos del este alemán".¹⁸ Cuando el ejército alemán derrotó a Polonia en septiembre de 1939, la colonización frisona se convirtió en el modelo de la Polonia conquistada. Por su parte, el jefe de las SS, Heinrich Himmler, a menudo evocaba las conquistas y la colonización de Federico el Grande en el siglo XVIII como precedente histórico para la reordenación, el reasentamiento y la regermanización del "Este alemán" dirigidos por las SS.¹⁹ Se recordó a sus miembros que el Servicio Alemán del Trabajo, que obligaba a los jóvenes alemanes a realizar trabajos forzados, debía comenzar su labor "donde lo dejó Federico el Grande", continuando "el gran trabajo de asentamiento, la colonización interna, que llevó a cabo Federico el Grande".²⁰ Como recordó el jefe de propaganda nazi Josef Goebbels a la juventud alemana en 1941, "el Este alemán es nuestra nostalgia y nuestra realización".²¹

El oeste americano: el "precedente norteamericano"

A lo largo de los periodos colonial, revolucionario y nacional, muchos líderes políticos y líderes de opinión estadounidenses promovieron con entusiasmo visiones de un imperio continental basado en la tierra,²² basado en una "apropiación" de las tierras ancestrales de los indios americanos por parte de los pioneros colonos "blancos". Para muchos de estos visionarios

¹⁸ Citado en Blackbourn, *The Conquest of Nature*, p. 296.

¹⁹ Dwork y van Pelt, *Auschwitz*, p. 47.

²⁰ Citado en *Ibidem*, p. 100

²¹ Citado en *Ibidem*, p. 11.

²² Para dos historias bien escritas del imperio estadounidense, especialmente de sus primeras fases, véanse Fred Anderson y Andrew Cayton, *The Dominion of War: Empire and Liberty in North America 1500-2000* (Nueva York: Viking Penguin, 2005) y Walter Nugent, *Habits of Empire: A History of American Expansionism* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2008).

continentales y sus seguidores, la noción de un imperio terrestre que se extendía desde el océano Atlántico hasta el Pacífico se basaba en un "destino" nacional hecho "manifiesto" por la "Providencia".

En la construcción del imperio americano temprano, la "adquisición" de tierras indígenas y el asentamiento de "blancos" en la masa continental americana eran "las manos derecha e izquierda del mismo organismo imperial".²³ Además, la política expansionista estadounidense estaba firmemente "basada en supuestos de superioridad racial y cultural, así como en un deseo insaciable de tierras, expansión e imperio". En lugar de su inclusión e integración, hacía hincapié en la exclusión de los indios de la sociedad metropolitana de colonos "blancos", así como del "espacio vital" de los colonos "blancos".²⁴ La naturaleza fundamental del colonialismo de los primeros colonos americanos era la "despoblación" de las tierras indias para su asentamiento, lo que implicaba la "limpieza" de los "antiguos habitantes" y la "repoblación" de estas tierras con colonos "blancos", en un proceso continuo de desposesión forzosa. En la América primitiva, la "expulsión" forzosa de los indios de sus tierras y su "segregación" y "concentración" forzosa en "reservas" federales provocó una frecuente resistencia india y continuas "guerras indias" (más de tres docenas) en el "Salvaje Oeste".

31

En la América primitiva, el genocidio estuvo presente desde el comienzo mismo del proyecto imperial-colonial euroamericano, y formó parte de una campaña sostenida y deliberada de expansión continental agresiva y violencia genocida llevada a cabo por el gobierno estadounidense y sus colonos colonizadores durante los primeros 100 años de existencia de la nación (1783-1890).²⁵ En concreto, el genocidio fue el resultado de una intencionada política estatal y de las prácticas de los colonos de expansión, conquista y colonización violenta de las tierras indias en los sucesivos "occidentes" de Estados Unidos. En los tres siglos de asentamiento colonial estadounidense y expansión hacia el oeste (1607-1890), el número de indios norteamericanos en la zona conterminal de Estados Unidos se había

²³ Nugent, *Habits of Empire*, p. xiii.

²⁴ R. Douglas Hurt, *The Indian Frontier, 1783-1846* (Albuquerque, NM: University of New Mexico Press, 2002), p. xiv.

²⁵ Sobre el genocidio en los periodos colonial, revolucionario y nacional americano, véase en Kiernan, *Blood and Soil*, capítulo 6 y capítulo 8; Alfred A. Cave, "Genocide in the Americas", en Stone (ed.), *The Historiography of Genocide*, pp. 273-95; y Kakel, *The American West and the Nazi East*.

2. Praxis prenazi: Modelos imperiales-coloniales

"reducido" drásticamente de algo más de 5.000.000 (contacto preeuropeo) en 1491 a unos 2.750.000 en 1600, a unos 1.400.000 en 1700, a unos 600.000 en 1800 y a menos de 228.000 en 1900, debido a los subproductos y secuelas del colonialismo de los colonos euroamericanos.²⁶

En 1895, el senador estadounidense Henry Cabot Lodge, de Massachusetts, se jactaba, con mucha justificación, de que Estados Unidos, habiendo "seguido las enseñanzas de [George] Washington", tenía "un historial de conquista, colonización y expansión territorial *sin parangón en ningún pueblo del siglo XIX*".²⁷ El ejemplo del "Oeste americano", la expansión continental hacia el oeste y el trato que los estadounidenses daban a los pueblos indígenas "nativos" influyeron enormemente en los expansionistas alemanes del siglo XIX, tanto en el discurso como en la práctica.²⁸ A finales del siglo XIX, el ejemplo estadounidense de conquista, expansión y colonización se convirtió en un modelo a imitar por los expansionistas alemanes en África. En un discurso pronunciado en 1907, el nuevo jefe de la Oficina Colonial alemana, Bernhard Dernburg, recordó a los votantes alemanes procolonialistas que la "colonización de Estados Unidos" era "la mayor empresa colonial que el mundo ha conocido", un proyecto colonial basado en "el exterminio completo de sus pueblos nativos".²⁹ Por su parte, Frederick Jackson Turner señaló acertadamente que "la colonización estadounidense se ha convertido en la madre de la política colonial alemana".³⁰

²⁶ Russell Thornton, "Population History of Native North Americans", en Michael R. Haines y Richard H. Steckel, *A Population History of North America* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), pp. 9-50. Como señala Thornton, este descenso numérico radical se produjo por los efectos directos e indirectos de las enfermedades, las guerras y los genocidios, las esclavizaciones, los traslados/reubicaciones forzosos, así como por los cambios en las sociedades, culturas y pautas de subsistencia de los indios americanos (provocados por el colonialismo euroamericano). Además, el colonialismo provocó el declive de la población a través de la reducción de la fertilidad y el aumento de la mortalidad -debido a las enfermedades, la malnutrición, el hambre y la exposición.

²⁷ Citado en Richard H. Immerman, *Empire for Liberty: A History of American Imperialism from Ben Franklin to Paul Wolfowitz* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2010), p. 142; el subrayado es mío.

²⁸ Para los detalles, véase Jens-Uwe Guettel, *German Expansionism, Imperial Liberalism, and the United States, 1776-1945* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).

²⁹ Citado en *Ibíd.*, pp. 1-2.

³⁰ Citado en *Ibíd.*, p. 2.

Menos de medio siglo después, el "precedente norteamericano"³¹ también se convirtió en fundamental para el líder del Partido Nazi, Adolf Hitler. Hitler creía que había que conquistar y colonizar el Este eslavo y derrotar a su población. Completar esta "misión colonizadora" exigía inevitablemente la destrucción de los "nativos", como resultado de métodos similares a los utilizados en el "Oeste americano". En un monólogo de guerra, Hitler instó a sus colegas a "germanizar [el Este] mediante la inmigración de alemanes" y a "considerar a los nativos como pieles rojas". También comparó la represión de la resistencia partisana en el "Salvaje Oriente" con "la lucha en Norteamérica contra los pieles rojas".³² Según él, los "nórdicos" estadounidenses habían colonizado "el Oeste" después de "reducir los millones de pieles rojas a unos pocos cientos de miles".³³ En 1941, el *Führer* alemán predijo con confianza que "aquí, en el [nazismo] occidental, se repetirá un proceso similar al de la conquista de América".³⁴

32

África colonial alemana: Los "primeros genocidios" de Alemania

Los alemanes modernos pusieron en práctica por primera vez la idea de *Lebensraum* durante la conquista y colonización del continente africano en la época de Wilhelmine, como parte de la "carrera por África" europea de mediados y finales del siglo XIX. En las fantasías de los entusiastas coloniales alemanes, la colonización por colonos alemanes "blancos" conduciría a una "nueva Alemania en África". En esta visión, tanto el África Sudoccidental Alemana (GSWA; actual Namibia) como el África Oriental Alemana (GEA; actual Tanzania) eran colonias de colonos, zonas designadas para un futuro asentamiento alemán extensivo.³⁵ Ambas colonias, además,

³¹ El historiador Alan Steinweis utiliza esta expresión; véase Steinweis, "Eastern Europe", p. 56.

³² Adolf Hitler, *Adolf Hitler's Table Talk, 1941-1944*, trans. Norman Cameron; R.H. Stevens y H.R. Trevor-Roper (eds.), (Nueva York: Enigma Books, 2008), 17 de octubre de 1941 y 8 de agosto de 1942, pp. 55, 469.

³³ Citado Kershaw, *Fateful Choices*, p. 387.

³⁴ Citado en Kershaw, *Hitler 1936-1945: Némesis*, pp. 434-5.

³⁵ Para un estudio útil de GSWA y GEA -en el contexto del imperialismo, el colonialismo y el genocidio- véase Dominik J. Schaller, 'From Conquest to Genocide: Colonial Rule in German Southwest Africa and German East Africa', en Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide*, pp. 296-324.

se basaban en una comunidad de colonos "blancos" que dominaban a una clase helot africana.

Sudáfrica alemana

En 1884, el Sudoeste de África alemán se convirtió en "protectorado" y dependencia alemana. Sin embargo, la política colonial sistemática no comenzó hasta 1894. A pesar de su extenso territorio, sus 200.000 habitantes autóctonos estaban escasamente poblados. A pesar de sus autoproclamadas intenciones "pacíficas", la conquista alemana del nuevo "espacio vital" implicó una serie de expediciones militares. Con el objetivo de convertir la GSWA en una colonia de colonos, el gobierno alemán de la metrópoli promovió activamente el asentamiento de "blancos", especialmente "alemanes". En relativamente poco tiempo, el gobierno colonial confiscó alrededor del 70% de las tierras del país, entregando las antiguas tierras indígenas a los agricultores alemanes y provocando una expropiación casi total de los pueblos herero y nama. En vísperas de la Primera Guerra Mundial, había unos 14.000 colonos europeos en la GSWA (unos 12.000 de ellos alemanes).³⁶

33

A su debido tiempo, la llegada de "colonos blancos" y la "colonización" provocaron el despojo de tierras y ganado africanos, amenazando las condiciones de vida de los dos principales grupos indígenas de la región, los herero y los nama. El deterioro de las condiciones de vida de los indígenas se vio agravado por una epidemia de peste bovina en 1897, una enfermedad del ganado que privó a los herero de sus medios de subsistencia. Finalmente, las penurias económicas causadas por las políticas y prácticas coloniales llevaron a los herero a rebelarse contra el dominio colonial. En su brutal guerra contra los herero y los nama, entre 1904 y 1907, los alemanes atacaron tanto a combatientes como a no combatientes. Con los herero cercados, las tropas imperiales alemanas los condujeron deliberadamente a las zonas desérticas de Omaheke, donde miles murieron de sed. Contra los nama, el ejército alemán se centró en destruir sus alimentos y fuentes de agua. La "represión" alemana de la resistencia indígena degeneró en una guerra genocida que causó la muerte -por asesinato o por inanición- de unos

³⁶ Sebastian Conrad, *German Colonialism: A Short History* (Cambridge University Press, 2012), pp. 38-42.

60.000 herero (de una población estimada de 80.000) y unos 10.000 nama (de una población estimada de 20.000).³⁷ Los supervivientes -hombres, mujeres y niños por igual- fueron tratados como prisioneros de guerra y conducidos a campos de concentración dirigidos por las tropas coloniales alemanas, las *Schutztruppe*, donde las duras condiciones de vida provocaron la muerte de otros miles de africanos.

África Oriental Alemana

Al igual que su vecina la GSWA, el África Oriental Alemana se fundó como colonia de colonos. Inicialmente fue una esfera de influencia alemana a partir de 1885, pero se convirtió oficialmente en colonia alemana en 1891. Mientras que el África Sudoccidental Alemana estaba formada por granjas de colonos, el GEA contaba con grandes plantaciones basadas en mano de obra indígena. El censo alemán de 1899 contabilizó 5,5 millones de africanos en el GEA, con diferencia la más poblada de las colonias alemanas de ultramar. Dado el tamaño de la población indígena, la mayoría de los asentamientos alemanes permanecieron a lo largo de la costa, y las expediciones militares alemanas enviadas al interior para "conquistar" el interior se encontraron con una feroz resistencia. De hecho, hasta 1900 la administración colonial alemana no pudo afirmar que controlaba la mayor parte de la colonia.³⁸ En 1905 vivían en GEA unos 1.800 europeos, cifra que aumentó a 5.300 en 1913.

34

Las condiciones en las grandes plantaciones de algodón y sisal del GEA eran brutales, y los africanos trabajaban en condiciones cercanas a la esclavitud. La resistencia a la dominación extranjera provocó un levantamiento indígena, como en la vecina África Sudoccidental. Con la esperanza de doblegar a los guerrilleros "nativos", los alemanes utilizaron el "hambre" como arma, atacando a civiles y quemando pueblos enteros, campos y graneros, una política de tierra quemada de dimensiones sin precedentes; zonas enteras fueron despobladas. Aunque tal vez no tuvieran la intención directa de matar a los nativos, su única fuente de mano de obra, los gobernantes coloniales del GEA sabían, no obstante, cuáles serían las consecuencias de estas acciones; sus acciones y políticas hacia los pueblos

³⁷ Schaller, "De la conquista al genocidio", pp. 296-306.

³⁸ Conrad, *German Colonialism*, pp. 50-4.

indígenas del GEA fueron deliberadas, intencionadas y genocidas. La guerra Maji-Maji (1905-1907) y la posterior hambruna causaron la muerte de entre 200.000 y 300.000 africanos.³⁹

El legado colonial de Alemania

A través de la experiencia colonial específica del África Sudoccidental alemana, la retórica genocida de la "guerra racial" (*Rassenkampf*) y la "solución final" (*Endlösung*), así como los métodos coloniales de la "guerra de aniquilación" (*Vernichtungskrieg*) y el "campo de concentración" (*Konzentrationslager*), se introdujeron por primera vez en la experiencia histórica y el discurso colonial alemanes.⁴⁰ Sobre todo, la guerra genocida alemana fue pionera en el África colonial alemana, incluyendo la "muerte instantánea" mediante masacres coloniales de civiles y prisioneros de guerra desarmados y la "muerte lenta" por inanición, malnutrición, enfermedad, exposición y deshidratación para muchos de los supervivientes. Tanto en la GSWA como en la GEA, las tropas y los colonos alemanes destruyeron aldeas y campos indígenas y confiscaron su ganado y provisiones de alimentos, negando a los pueblos indígenas todos los medios de subsistencia. Las guerras genocidas del África Sudoccidental Alemana y del África Oriental Alemana fueron, sin duda, los "primeros genocidios coloniales" de Alemania.⁴¹

En términos muy generales, el proyecto mental nazi para el *Lebensraum oriental* reproduciría a grandes rasgos la anterior colonización alemana de África: "plantar" colonias de colonos, "suplantar" a los indígenas, destruir a los que se resistieran al asentamiento alemán y esclavizar a los supervivientes como fuente de mano de obra. La experiencia histórica alemana en el suroeste de África, en particular, fue un "precursor crucial" del imperialismo racial nazi, aportando "ideas, métodos y un léxico que los líderes nazis tomaron prestado y ampliaron".⁴² Por supuesto, los nazis

³⁹ Schaller, "De la conquista al genocidio", pp. 306-10.

⁴⁰ Benjamin Madley, "De África a Auschwitz: How German Southwest Africa Incubated Ideas and Methods Adopted and Developed by the Nazis in Eastern Europe", *European History Quarterly*, Vol. 35, No. 3 (2005), pp. 429-64 (pp. 440-50).

⁴¹ Zimmerer, "The Birth of *Ostland* Out of the Spirit of Colonialism", pp. 208-11.

⁴² Madley, "De África a Auschwitz", pp. 430, 441.

emplearían estas ideas y métodos coloniales (tanto en la práctica planificada como en la actual) a una escala mucho mayor y en una variante mucho más radicalizada. En consecuencia, el proyecto colonial nazi en Europa central y oriental debería considerarse "una variante extremadamente radicalizada" - más que una copia- del colonialismo alemán de colonos en África meridional.⁴³

35

La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la resurrección de los Caballeros Teutónicos

Durante la Primera Guerra Mundial, los soldados alemanes de guerra del frente oriental, así como los combatientes alemanes de los *Freikorps* bálticos de la posguerra, se veían a sí mismos como caballeros teutónicos resucitados del siglo XIII que buscaban un nuevo "espacio vital" en el "Este alemán". Estos dos episodios también recordaban a sus compatriotas alemanes las glorias del pasado medieval, cuando los Caballeros Teutónicos cruzados habían conquistado y "germanizado" el Este eslavo "por la espada".

Ober Ost

Durante la Primera Guerra Mundial, las inesperadas victorias militares en el frente oriental pusieron grandes zonas del imperio ruso (en lo que se convertirían en los Estados bálticos y Polonia después de la guerra) bajo control militar alemán, alimentando las visiones imperialistas alemanas de vastas ganancias territoriales en "el Este". En una gran batalla, que duró del 26 al 31 de agosto de 1914, el ejército alemán derrotó al ruso, una batalla bautizada como la Batalla de Tannenberg - redimiendo a los ojos expansionistas alemanes la derrota en 1410 de los Caballeros Teutónicos por una fuerza combinada lituana y polaca. A la victoria de Tannenberg siguieron otras victorias alemanas en el este durante 1915.

Alentados por estas victorias militares en el frente oriental, los planificadores alemanes en Berlín, en 1915, hicieron un llamamiento para que Alemania asumiera, al amparo de "la guerra actual", una "misión de

⁴³ Zimmerer, "Colonialism and the Holocaust", p. 67.

colonización en el Este" que implicaría un "reasentamiento de grandes masas de población",⁴⁴ como parte de un plan en tiempos de guerra para empujar la "frontera" racial germano-eslava más hacia el Este y "asentar" agricultores alemanes en tierras polacas. En los territorios ocupados, más allá de las fronteras orientales de Alemania, el ejército estableció un estado militar alemán llamado "*Ober Ost*" (por el título del general Paul von Hindenburg, Comandante Supremo en el Este, *Oberbefehlshaber Ost*).⁴⁵ Según el enérgico jefe del Estado Mayor de Hindenburg, el general de división Erich Ludendorff, el objetivo declarado del Ober Ost era "retomar en los territorios ocupados la labor cultural (*Kulturarbeit*) que los alemanes habían realizado en estas tierras durante muchos siglos".⁴⁶

36

Reflejando su propensión *al Lebensraum*, Ludendorff concibió los territorios orientales ocupados como "tierras coloniales" alemanas, y se iniciaron los planes de asentamiento. Estos planes de asentamiento preveían la "despoblación" de las poblaciones étnicas indígenas, la posesión permanente de sus tierras por nuevos colonos alemanes y la explotación de estos territorios mediante "métodos coloniales". En "el Este", los colonos serían soldados convertidos en agricultores, siguiendo el modelo de los *Wehrbauern* medievales, es decir, "agricultores combatientes", que tomaban, poseían y cultivaban la tierra con "espada y arado". En la visión de Ludendorff, las nuevas tierras coloniales ofrecían terreno para "actividades de asentamiento alemán a gran escala", nuevas "posibilidades de suministro de alimentos" y nuevas fuentes de mano de obra para "la seguridad militar y económica de Alemania".⁴⁷ Los barones bálticos de ascendencia alemana de la región acordaron, en una muestra de apoyo a la visión de Ludendorff, ceder un tercio de sus tierras colectivas para el asentamiento alemán.

La derrota militar alemana en el frente occidental, en noviembre de 1918, puso fin a la Primera Guerra Mundial, así como al proyecto de colonización propuesto por el general Ludendorff. Sin embargo, la visión *obsoleta* de la colonización oriental no murió, sino que revivió, fue aprovechada, construida, explotada y *radicalizada* por Hitler y los nazis, que hicieron de la

⁴⁴ Citado en Phillip T. Rutherford, *Prelude to the Final Solution: The Nazi Program for Deporting Ethnic Poles, 1939-1941* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2007), p. 30.

⁴⁵ Para un excelente estudio del proyecto *Ober Ost*, véase Liulevicius, *War Land on the Eastern Front*.

⁴⁶ Citado en Liulevicius, *The German Myth of the East*, p. 138.

⁴⁷ Citado en Liulevicius, *War Land on the Eastern Front*, p. 198.

adquisición de un nuevo "espacio vital" y de la realización de una utopía racial en "el Este" parte integrante de su ideología y de los objetivos de su política exterior en las décadas de 1920 y 1930. Sin embargo, la naturaleza del proyecto colonial oriental nazi sería muy distinta de la prevista por el Estado militar del Ober Ost. El proyecto colonial del Ober Ost se basaba en el control, la explotación y la "civilización" de las poblaciones nativas en beneficio de los colonos alemanes colonizadores. En una permutación radical, los nazis buscarían "limpiar" la región de sus poblaciones nativas (eslavos y judíos), creando un nuevo "espacio vital" para los colonos alemanes (convertidos en soldados-agricultores nazis). En sus políticas radicales de "espacio" y "raza", Hitler y los altos mandos tratarían de "germanizar" las tierras orientales "vacías" de sus pueblos autóctonos.⁴⁸

Freikorps del Báltico

Tras el final de la Primera Guerra Mundial, algunos soldados alemanes, así como hombres demasiado jóvenes para haber luchado en la guerra, fueron reclutados en los llamados *Freikorps* (Cuerpos Libres), unidades paramilitares voluntarias (cada una de las cuales sólo debía lealtad a su comandante), utilizadas por el gobierno alemán de posguerra para luchar contra los comunistas dentro de Alemania, así como para combatir (a petición de los Aliados victoriosos) a los "bolcheviques" en las tierras bálticas del "Este" (actualmente las recién creadas repúblicas de Estonia, Letonia y Lituania).⁴⁹

37

Las elaboradas campañas de reclutamiento del Reich incluían anuncios en los que se prometía a los voluntarios una "maravillosa oportunidad de asentamiento" para "poseer [su] propia finca en el hermoso Báltico", así como "excelentes oportunidades de colonización".⁵⁰ El conde Rüdiger von der Goltz, comandante supremo de todos los *Freikorps* en el Báltico, veía el *Baltikum* (es decir, las tierras alemanas a lo largo del mar Báltico) como el

⁴⁸ Liulevicius, *Tierra de guerra en el frente oriental*, n. 156, p. 193.

⁴⁹ La aventura de los *Freikorps* en el Báltico ha sido estudiada con cierto detalle. Para los detalles, véase Robert G.L. Waite, *Vanguard of Nazism: The Free Corps Movement in Postwar Germany 1918-1923* (Nueva York: W.W. Norton, 1969 [1952]), pp. 94-139 y Liulevicius, *War Land on the Eastern Front*, pp. 227-46.

⁵⁰ Citado en Waite, *Vanguardia del nazismo*, n. 33, p. 165.

2. Praxis prenatal: Modelos imperiales-coloniales

lugar donde Alemania podría continuar su autodenominada "política oriental" (*Ostpolitik*), asegurándose tierras en "el Este" para la expansión y colonización alemanas. Según von der Goltz, Alemania -derrotada en "el Oeste" pero victoriosa en "el Este"- necesitaba "colonos alemanes para cultivar el suelo fértil [de las provincias fronterizas]",⁵¹ y prometió a sus reclutas tierras orientales a cambio de su servicio luchando contra los "bolcheviques" en el "Salvaje Este".

El trato brutal de los combatientes *del Freikorps* a los habitantes autóctonos de la región y la consiguiente "resistencia nativa" tenían todo el aspecto de una "guerra colonial", según recordaron más tarde los participantes. Embriagados con "el Este", los *Freikorps* del Báltico, como recordó más tarde uno de sus miembros, se veían a sí mismos como Caballeros Teutónicos resucitados, como una "nueva raza de granjeros militares, una cadena de colonizadores listos para la batalla, que creían que tenían una misión de Caballeros Teutónicos que cumplir". También se veían a sí mismos como la encarnación de "una soldadesca eterna y un espíritu de colonización que sigue adelante".⁵² En la memoria colectiva, los combates del Báltico fueron, según sus participantes, una guerra colonial estereotipada. Mientras algunos la comparaban con una "guerra india", otros insistían en que "era muy comparable a una expedición en el interior de África". Para otro combatiente del *Freikorps* báltico, su aventura en el Báltico fue una "guerra a pequeña escala de estilo indio salvaje, acompañada de un romanticismo del Salvaje Oeste".⁵³

Presionado por los Aliados (que no tardaron en sospechar de los objetivos alemanes en el Báltico) y ante la amenaza de un nuevo bloqueo naval aliado de una Alemania hambrienta, el gobierno alemán⁵⁴ retiró sus fuerzas en "el Este" a finales de 1919. Con la retirada de *los Freikorps de Baltikum*, la aventura báltica terminó en derrota, frustración y amarga desilusión. No obstante, muchos miembros *del Freikorps* -desde generales hasta voluntarios- siguieron comprometidos con una "política militar", una política que actuó en detrimento de la República de Weimar y en beneficio

⁵¹ Citado en *Ibidem*, p. 98.

⁵² Citado en Liulevicius, *War Land on the Eastern Front*, p. 238.

⁵³ Citado en *Ibidem*, pp. 240-1.

⁵⁴ El gobierno democráticamente elegido de la República de Weimar no estaba precisamente enamorado de las unidades derechistas *de los Freikorps*, aunque las utilizó (con cierto cinismo) para acabar con los "comunistas" dentro y fuera de las fronteras de Alemania tras la Primera Guerra Mundial.

de Hitler y los nazis.⁵⁵ Von der Goltz, un entusiasta pangermanista, se convirtió en un ferviente partidario de Hitler. Atraídos por un programa nazi que prometía la expansión y la guerra en "el Este", los antiguos combatientes *del Freikorps* formaron una pequeña pero importante parte del apoyo inicial de Hitler.⁵⁶ Muchos de ellos, como el joven Heinrich Himmler, se obsesionaron con un futuro en el "Este alemán" para recuperar las "tierras alemanas perdidas". Numerosos combatientes *del Freikorps ascendieron* a puestos destacados en el régimen nazi, y los historiadores, propagandistas y líderes nazis aclamaron a los *Freikorps* de posguerra como los "primeros soldados del Tercer Reich".⁵⁷

38

Conclusión: el archivo colonial

En conjunto, estos proyectos imperiales-coloniales formaban parte de un amplio "archivo colonial" euroamericano compartido que estaba a disposición de los líderes, ideólogos, propagandistas y planificadores nazis. Este archivo colonial estaba formado por el lenguaje, la memoria institucional, la experiencia individual y la imaginación colectiva, y proporcionaba inspiración, ideas y prácticas que servían de base al discurso colonial nazi y a la praxis colonial en la metrópoli, el espacio colonizado y los territorios conquistados. Antes y durante el Tercer Reich de Hitler, los nazis recurrieron en gran medida a este archivo, utilizando estas historias pasadas y modelos históricos para inspirar, justificar y legitimar las ambiciones coloniales imperiales alemanas en el presente.

Dentro del discurso nacionalsocialista, los nazis presentaron a propósito y con habilidad su proyecto de colonización oriental como una "continuación de *la Ostkolonisation* [colonización oriental] medieval, celebrada en el lenguaje de la continuidad, el legado y la grandeza colonial".⁵⁸ Durante la época nazi, libros y películas glorificaban la conquista y colonización anteriores en el África colonial alemana.⁵⁹ La propaganda nazi también

⁵⁵ Waite, *Vanguardia del nazismo*, pp. 138-9, 281.

⁵⁶ Liulevicius, *Tierra de guerra en el frente oriental*, p. 243.

⁵⁷ Waite, *Vanguardia del nazismo*, pp. 262, 281.

⁵⁸ Kristin Kopp, *Germany's Wild East: Constructing Poland as Colonial Space* (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 2012), p. 207.

⁵⁹ Madley, "De África a Auschwitz", p. 452.

recordaba el dominio de *Ober Ost* durante la guerra en "el Este" y sus intentos de colonización, identificando el intento de "ordenación alemana del espacio oriental" como la "tarea alemana" del futuro para una "raza [aria] unida en el nacionalsocialismo".⁶⁰ Atraídos por las intenciones nazis en "el Este" (que pretendían reflejar los anteriores objetivos de *los Freikorps* bálticos de conquista, expansión, asentamiento y colonización), muchos combatientes *de los Freikorps* se unieron al incipiente movimiento nazi. Citando precedentes históricos, los nazis se veían a sí mismos reconquistando tierras que los Caballeros Teutónicos germánicos habían ganado y colonizado muchos siglos antes. En su opinión, se limitaban a "recuperar" una tierra que una vez había sido "alemana" y, en la fantasía espacial de Hitler, la convertían en "alemana de nuevo".⁶¹ Pero, sobre todo, fue el ejemplo del Oeste americano -el proyecto colonial de colonos más exitoso del siglo XIX- el que proporcionaría el modelo imperial-colonial más importante para los "verdaderos creyentes" nacionalsocialistas, alimentando sus fantasías obsesivas de "espacio" y "raza".⁶² Tanto en el discurso como en la práctica nazis, como veremos, habría fuertes ecos, breves atisbos y persistentes rastros del "Oeste americano".

39

Como también veremos en capítulos posteriores, estos antecedentes históricos -aunque de diferentes maneras y en distintos grados- configuraron e influyeron en los objetivos, el discurso y la praxis imperial-colonial nazi en el imperio de Hitler, proporcionando inspiración, justificación y legitimación para el proyecto nacional nazi-alemán de adquirir *Lebensraum* adicional, "limpiar" el "espacio vital" metropolitano y colonial alemán de "enemigos raciales" y asentar "pioneros arios" en "el Este". Y lo que es más importante, estos proyectos imperiales-coloniales del pasado (especialmente el "precedente norteamericano") iban a resultar fundamentales para las fantasías de Hitler y Himmler sobre el "espacio" y la "raza", fantasías que

⁶⁰ *Ibidem*, p. 241.

⁶¹ Mazower, *El imperio de Hitler*, pp. 180-1.

⁶² Para un argumento más elaborado, véase Kakel, *The American West and the Nazi East*. Como escribe el historiador Sebastian Conrad, "a la hora de evaluar las dimensiones coloniales del dominio alemán en el este europeo, no basta con comparar la política nazi con el imperio colonial alemán. Es más instructivo", señala acertadamente, "situar la política nazi en el contexto más amplio de las colonias de asentamiento europeas que, en Norteamérica y Australia, por ejemplo, se caracterizaron por la brutal expulsión y aniquilación de las poblaciones indígenas". Véase Conrad, *German Colonialism*, pp. 167-8.

2. Praxis prenatal: Modelos imperiales-coloniales

impulsaron los diversos proyectos genocidas nazis originados en las guerras coloniales de Hitler por el *Lebensraum* en Polonia y la Unión Soviética.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

Resumen: *Este capítulo analiza el desarrollo de la imaginación imperial-colonial nazi. Examina las fantasías espaciales y raciales de Adolf Hitler y Heinrich Himmler, fantasías basadas en sus interpretaciones (y malinterpretaciones) de precedentes históricos anteriores. Analiza el origen de estas fantasías durante su juventud y muestra cómo estas fantasías crecieron y se expandieron a medida que entró en la arena política y finalmente alcanzó el poder político. También analiza las visiones nazis contrapuestas del imperio y los planes coloniales nazis. Aunque existían visiones enfrentadas del imperio y planes de colonización diferentes, fueron las visiones y los planes de Hitler y Himmler los que acabaron prevaleciendo (con consecuencias asesinas para millones de "enemigos" políticos y raciales judíos y no judíos definidos y seleccionados por los nazis).*

Kakel, Carroll P. III. *Re Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

Sólo hay un deber: germanizar ['el Este'] mediante la inmigración de alemanes, y considerar a los nativos como pieles rojas.

Adolf Hitler (1941)¹

Introducción: visiones, sueños y fantasías

La imaginación imperial-colonial nazi consistía en visiones, sueños y fantasías de los principales dirigentes nazis, especialmente Hitler y Himmler. Se expresó en los escritos, discursos públicos y conversaciones privadas de los dirigentes nazis, así como en la propaganda y los pronunciamientos ideológicos nazis. Se plasmó en el proyecto nacional nazi de expansión

¹ Hitler, *Adolf Hitler's Table Talk, 1941-1944*, 17 de octubre de 1941, p. 55.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

territorial, limpieza racial y colonización en el *Lebensraum* oriental, y se basó, en gran medida, en el vínculo evocador entre el "Oeste americano" y el "Este nazi". En el imaginario imperial-colonial nazi, "el Este" era el "destino manifiesto" de Alemania, el equivalente ideológico y geopolítico del "Oeste" estadounidense.

En el discurso y el lenguaje nazis, "después de la guerra" y "el Este" funcionaban como nociones complementarias de tiempo y lugar para la realización de las fantasías raciales y de asentamiento nazis,² fantasías que unían la "solución" de las "cuestiones" "judía" y "eslava" en el contexto de la "germanización", la "limpieza" racial y las colonias de asentamiento en "el Este". Reconociendo esta íntima conexión, el 3 de septiembre de 1941, Rolf-Heinz Höppner, jefe de la Oficina Central de Reasentamiento en Posen, escribió un memorándum al teniente coronel Adolf Eichmann, experto de las SS en emigración judía, en el que anunciaba que la "deportación [de posguerra] a gran escala de grupos de población" incluiría a grupos "indeseables" del Gran Reich alemán y "la solución final de la cuestión judía", así como a "miembros racialmente no germanizables" de los pueblos indígenas "dentro de la esfera de asentamiento alemana".³ En una línea similar, a finales de diciembre de 1941, la revista de formación de la Policía del Orden alemana dijo a sus lectores que los "gigantescos espacios del Este" no sólo serían el lugar de la "colonización" alemana, sino que también servirían para "facilitar la solución definitiva del problema judío en un futuro próximo".⁴

Las lecciones históricas y el ejemplo que ofrecía el proyecto de colonización estadounidense no pasaron desapercibidos para Hitler y otros "verdaderos creyentes" nazis. En el Tercer Reich, las imaginaciones nazis del nuevo paraíso "ario" en "el Este" -especialmente las de Hitler, Himmler y el ideólogo del partido Alfred Rosenberg- contenían frecuentes referencias laudatorias al resistente Estado "fronterizo" estadounidense. En palabras de Hitler citadas en el epígrafe de este capítulo, los habitantes eslavos del Este debían ser considerados y tratados como los "pieles rojas" estadounidenses;

² Peter Fritzsche, *Life and Death in the Third Reich* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2008), p. 167.

³ Citado en David Cesarani, *Eichmann; His Life and Crimes* (Londres: William Heinemann, 2004), p. 95.

⁴ Citado en Christopher R. Browning, *The Origins of the Final Solution: The Evolution of Nazi Jewish Policy, September 1939-March 1942*, con aportaciones de J. Matthäus (Lincoln, NE: University of Nebraska Press, 2004), p. 300.

Hans Frank, jefe del Gobierno General (antigua Polonia central y occidental), llamaba a los judíos "indios de pies planos". En sus fantasías coloniales, los líderes nazis (siguiendo el ejemplo de los "nórdicos" estadounidenses) librarían sus propias "guerras indias" para domar el "Salvaje Oriente". En su búsqueda del "destino manifiesto" de Alemania, los altos dirigentes nazis, como veremos, emularían y explotarían el lenguaje y las prácticas de la "frontera americana".

45

Para los expansionistas nazis, el "Oeste americano" se convirtió en la pantalla favorita para la proyección de las fantasías espaciales coloniales nazis. Las fotos y películas de propaganda nazi, por ejemplo, mostraban a colonos de etnia alemana conduciendo carromatos cubiertos hacia el este decorados con retratos del *Führer*,⁵ y las canciones nazis glorificaban los carromatos de colonos rodando hacia el este en una "tierra salvaje alienígena". Konrad Meyer, uno de los principales planificadores de las SS nazis y autor del tristemente célebre Plan General del Este (en el que se describían las intenciones genocidas nazis hacia los indígenas), escribió que la "América" de los pueblos germánicos se encuentra en Europa oriental.⁶ En *Der Untermensch (El infrahumano)*, una de las publicaciones de las SS de Himmler, se describía el *Lebensraum* oriental como una "tierra negra que podría ser un paraíso, una California de Europa".⁷ Haciéndose eco del consejo dado a los jóvenes en la América primitiva de "¡Vete al Oeste, joven, vete al Oeste!", el titular de un artículo de un periódico alemán en tiempos de guerra llevaba el título "¡Vete al Este, joven!"⁸, con la esperanza de atraer a los alemanes que, en décadas anteriores, habían emigrado a la "frontera" americana.

Adolf Hitler: arquitecto del imperio

Como resultado de un "acuerdo" político de trastienda, Adolf Hitler fue nombrado canciller alemán el 30 de enero de 1933, a instancias de los conservadores alemanes que pensaban (equivocadamente) que podían "controlar" a Hitler y "utilizarlo" para sus propios fines. La noche del 3 de

⁵ Lower, *Nazi Empire-Building*, p. 19.

⁶ Citado en Blackbourn, *The Conquest of Nature*, p. 296.

⁷ Citado en Lower, *Nazi Empire-Building*, p. 19.

⁸ Citado en Mazower, *Hitler's Empire*, p. 583.

febrero de 1933, pocos días después de su nombramiento como canciller, Hitler sugirió a los líderes del ejército que prefería utilizar su recién adquirido poder político y su planeado aumento de las fuerzas armadas alemanas para "la conquista de nuevos espacios vitales en el Este y su despiadada germanización".⁹

46

Como hemos visto en el capítulo 1, el joven Hitler se obsesionó con las novelas del Oeste de Karl May, con sus historias del "Salvaje Oeste" y las "guerras indias". En sus primeros años en Viena (1907-1913), Hitler seguía fascinado por las novelas de May y pasaba largas noches leyendo a su autor favorito. La influencia de May en Hitler se extendió a su forma de vestir. Al conocer a Hitler a principios de la década de 1920, el historiador alemán Karl Alexander von Müller observó que el aspecto del político en ascenso (con "fusta, sombrero de terciopelo y gabardina", así como "cinturón de cartuchos con revólver") "recordaba a las novelas de indios americanos de Karl May".¹⁰ Un biógrafo popular escribió que, de adulto, Hitler se convertiría en el "viejo Shatterhand" de May (un colono blanco estadounidense aficionado a descuartizar "pieles rojas"), un hombre violento "con poder sobre todos los seres vivos, en guerra perpetua con las razas inferiores y condenándolas a su perdición".¹¹

Como candidato político, Hitler evocó a menudo otros modelos y ejemplos históricos para asegurar el apoyo a su noción de "raza y espacio". En un discurso pronunciado en enero de 1932 ante industriales alemanes, por ejemplo, habló de la supremacía política de la raza blanca como fundamento de la expansión colonial del pasado. Inglaterra, dijo a su audiencia, gobernó en la India con la "crueldad más brutal"; además, no adquirió la India de forma legal y legítima y gobernó allí "sin tener en cuenta los deseos de los nativos". En opinión de Hitler, "la colonización del continente norteamericano fue igualmente consecuencia no de ninguna pretensión superior en un sentido democrático o internacional, sino más bien de una conciencia de lo que es correcto", una idea, señaló "que tiene sus únicas raíces en la convicción de la raza blanca... de organizar el resto del

⁹ Citado en Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham (eds.), *Nazism 1919-1945: Volume 3: Foreign Policy, War and Racial Extermination: A Documentary Reader* (Exeter: University of Exeter Press, 1988), p. 21.

¹⁰ Citado en Jones, *Hitler in Vienna, 1907-1913*, n. 9, p. 291.

¹¹ Robert Payne, *The Life and Death of Adolf Hitler* (Nueva York: Praeger Publishers, 1973), pp. 27-8.

mundo".¹²

Como canciller alemán, Hitler se dirigió a sus generales en una sesión a puerta cerrada el 5 de noviembre de 1937. Según las notas tomadas por su ayudante, el coronel Friedrich Hossbach, Hitler habló de la necesidad de establecer nuevas colonias en "el Este" que sirvieran como *Lebensraum* del pueblo alemán. Dijo a su auditorio que había tomado la "decisión inalterable" de resolver el problema del "espacio vital" a más tardar en 1943-1935. La "comunidad racial alemana", declaró, tenía "derecho a un mayor espacio vital". Resolver la "necesidad de espacio", argumentó, era crucial para el futuro de Alemania, con la "seguridad de la situación alimentaria [de Alemania]" como "cuestión principal". La "adquisición de un mayor espacio vital" era "una búsqueda que ha sido siempre el origen de la formación de Estados y de la migración de los pueblos", señaló. En opinión de Hitler, el "espacio" sólo podía "buscarse en Europa" y no en la "explotación de las colonias [de ultramar]". No se trata de adquirir población, sino de ganar espacio para la agricultura". Hitler dijo a sus generales que estaba decidido a resolver el "problema [espacial] alemán" por "medios de fuerza" (una estrategia no exenta de "riesgos"); era "sólo cuestión de "cuándo" y "cómo"". Hitler observó que cuestiones económicas similares impulsaban la expansión italiana y japonesa. Estamos viviendo en una época de imperios económicos", concluyó, "en la que el impulso primitivo de colonización se está manifestando de nuevo".¹³

47

Ese mismo mes, el 21 de noviembre, en un discurso público pronunciado en Augsburgo y reproducido posteriormente en el *Völkische Beobachter* (*Observador Nacionalista*), Hitler habló del "*Lebensraum* demasiado limitado del *Volk alemán*". Anunció a su audiencia que el gobierno nacionalsocialista se enfrentaba a una nueva tarea: conseguir "este derecho vital [el "espacio vital"] para el *pueblo alemán*". Si "todo el Partido y toda la nación" se "unían tras el liderazgo", declaró, "este derecho vital... sería

¹² Discurso de Hitler en el Club de la Industria de Düsseldorf, 27 de enero de 1932, reimpresso en Max Domarus, *Hitler: Speeches and Proclamations 1932-1945: The Chronicle of a Dictatorship, Volumes One-Four* (Wauconda, IL: BolchazyCarducci, 1990 [1962]), *Volume One: The Years 1932-1934*, p. 96.

¹³ Friedrich Hossbach, "Memorándum Hossbach", 10 de noviembre de 1937, Actas de la Conferencia en la Cancillería del Reich, 5 de noviembre de 1937, reimpresso en *Ibidem*, *Volumen Dos: Los años 1935-1938*, pp. 962-72.

comprendido algún día por todo el mundo".¹⁴

Como líder del naciente Partido Nazi, Hitler fue también el principal defensor del pensamiento racial, de una ideología basada en la raza y de una cosmovisión racial. La terminología y la retórica darwinistas impregnaron los escritos y discursos de Hitler,¹⁵ , quien llevó el mito social darwinista de las razas "superiores" e "inferiores" a un extremo lógico, abogando por la "raza superior" alemana "aria" para gobernar el mundo y "eliminar" a las razas "inferiores". En particular, como biografía política y tratado político, *Mein Kampf* fue una guía clara de su pensamiento sobre la raza. En la "Conclusión" de su libro, Hitler declaró que Alemania, si era "dirigida y organizada de acuerdo con ... principios [raciales]", "conquistaría inevitablemente la posición que le corresponde en esta tierra". En esta "era de envenenamiento racial", afirmaba, el estado-nación alemán "debe convertirse algún día en señor de la tierra", si "se dedica al cuidado de sus mejores elementos raciales".¹⁶

Inspirado por el modelo estadounidense, Hitler consideraba la tarea espacial inmediata en "el Este" en términos sorprendentemente turnerianos. La verdadera frontera", dijo Hitler a sus allegados, "es la que separa el mundo germánico del mundo eslavo". Es inconcebible", continuó, "que un pueblo superior deba existir penosamente en un suelo demasiado estrecho para él, mientras masas amorfas, que no contribuyen en nada a la civilización, ocupan extensiones infinitas de un suelo que es uno de los más ricos del mundo". Dadas las circunstancias, concluyó, Alemania tenía "derecho" a ampliar el espacio alemán cada vez más hacia el este mediante la "guerra permanente".¹⁷ En opinión de Hitler, los "inmensos espacios" del "Este" abarcaban un vasto "desierto ruso" a la espera de ser poblado por ansiosos colonos-colonos alemanes. Nuestra penetración colonizadora", declaró, "debe ser constantemente progresiva, hasta que llegue el momento en que nuestros colonos superen con creces en número a los habitantes locales".¹⁸

¹⁴ Adolf Hitler, discurso público en Augsburg, 21 de noviembre de 1937, *Völkische Beobachter*, n° 326, 22 de noviembre de 1937, reimpresso en *Ibidem*, pp. 977-8.

¹⁵ Weikart, *De Darwin a Hitler*, p. 7.

¹⁶ Hitler, *Mein Kampf*, p. 688.

¹⁷ Citado en Norman Rich, *Hitler's War Aims, Volume 2: The Establishment of the New Order* (Nueva York: W.W. Norton, 1974), p. 327.

¹⁸ Hitler, *Hitler's Table Talk, 1941-1944*, 11 de abril de 1942, p. 321.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

Como Canciller y *Führer* de una nación alemana rearmada, Adolf Hitler actuaría según las fantasías pangermanistas y de "indios y vaqueros" de su juventud y sus sueños posteriores de un imperio continental alemán y un *Lebensraum* dominado por alemanes y racialmente purificado en "el Este". Se aferraría a su obsesión por *el Lebensraum* hasta el final. En un mensaje final a sus seguidores el 29 de abril de 1945, en las últimas horas de su vida y con su autoproclamado imperio milenario desmoronándose a su alrededor, Hitler declaró que "los esfuerzos y sacrificios del *pueblo alemán* en esta guerra han sido tan grandes que no puedo creer que hayan sido en vano. El objetivo debe seguir siendo ganar espacio para el *pueblo alemán* en el Este".¹⁹

Heinrich Himmler: arquitecto del genocidio

El seguidor más ardiente y leal de Adolf Hitler fue Heinrich Himmler. Himmler se convirtió en miembro activo del Partido Nazi a partir de 1925 y ocupó diversos cargos en el NSDAP. En enero de 1929 fue nombrado *Reichsführer-SS*, jefe de la Schutzstaffel/Escuadrón de *Protección* (o SS), que servía de guardaespaldas a los líderes nazis. Afirmó ser uno de los primeros en comprar el libro de Hitler, *Mein Kampf*, y descubrió que, en sus palabras, "hay una increíble cantidad de verdad en él".²⁰ Al igual que Hitler, la lucha contra "los judíos" y la conquista alemana de "espacio vital" adicional en "el Este" eran dos de los grandes sueños de Himmler. Y, como su *Führer*, Himmler soñaba con colonizar las tierras orientales conquistadas con colonos "arios" "racialmente puros".

De joven, Himmler se sintió atraído por "el Este" y por la "experiencia fronteriza". En 1919, decidió convertirse en un pionero *del Lebensraum* (es decir, un agricultor guerrero que colonizaría "el Este"), e hizo planes para trabajar en una granja y estudiar agronomía. Ese mismo año, confió a su diario que "viviré mi vida en el Este y libraré mis batallas como alemán lejos de la bella Alemania".²¹ Dos años más tarde, en 1921, después de oír al

¹⁹ Adolf Hitler, mensaje final a sus seguidores, 29 de abril de 1945, reimpresso en Domarus, *Hitler: Discursos y Proclamaciones, Volumen Cuatro: Los años 1941-1945*, p. 3061.

²⁰ Citado en Josef Ackermann, "Heinrich Himmler: *Reichsführer - SS*", en Ronald Smelser y Rainer Zitelmann (eds.), *The Nazi Elite* (Londres: Macmillan, 1993), pp. 98-113 (p. 110).

²¹ Citado en Peter Padfeld, *Himmler: Reichsführer-SS* (Nueva York: Holt, 1990), p. 37.

general von der Goltz hablar de las recientes campañas militares *del Freikorps* en el Báltico, Himmler escribió en su diario: "Ahora lo tengo más claro: si vuelve a haber una campaña en el Este, iré con ellos. El Este es lo más importante para [la nación alemana]", continuó, "debemos luchar y establecernos en el Este".²²

49

Como *Reichsführer-SS*, Himmler abrazó plenamente la ideología imperialista nazi *del Lebensraum*, que exigía la confiscación de tierras, la "limpieza" racial y los asentamientos coloniales en "el Este". Bajo el paraguas de las SS, Himmler estableció una miríada de agencias a través de las cuales pudo perseguir sus grandiosos y trascendentales designios (estrechamente alineados con los de su *Führer*). Poco después del estallido del ataque a Polonia, Himmler fue nombrado jefe del recién creado *Reichskommissariat für die Festigung deutschen Volkstums* (Comisariado del Reich para la Consolidación de la Nación Étnica Alemana, o RKF), responsable de la coordinación de todos los programas de reasentamiento (inicialmente limitados a Polonia, pero finalmente extendidos a toda la Europa ocupada por los nazis). Aproximadamente al mismo tiempo, creó la *Reichssicherheitshauptamt* (Oficina Principal de Seguridad del Reich o RSHA), responsable de la represión de los enemigos políticos y raciales nazis en el Gran Reich alemán y en todos los territorios ocupados. El *Sicherheitsdienst* (Servicio de Seguridad, o SD) de Himmler también comenzó a formar *Einsatzgruppen* (escuadrones móviles de matanza de las SS) responsables de la "pacificación" del *Lebensraum* oriental. Con poderes tan amplios y radicales, las fantasías raciales y espaciales de Himmler, obsesivas y de largo alcance, se desbocaron.

Las SS de Himmler encarnaban la mezcla de racismo y expansionismo, plasmada en los objetivos gemelos de Hitler de "raza y espacio".²³ Iba a ser, gracias a las amplias ambiciones y poderes de Himmler, tanto una policía secreta como una élite guerrera, un instrumento para "limpiar" el nuevo imperio alemán de sus "enemigos" internos y externos y la agencia para "colonizar" las tierras orientales conquistadas con colonos alemanes y "reasentar" a sus poblaciones indígenas eslavas y judías. A partir de 1939, las SS controlaron dos de las áreas más importantes de la política exterior y

²² Citado en Richard Breitman, *The Architect of Genocide: Himmler and the Final Solution* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1991), p. 16.

²³ Baranowski, *Imperio nazi*, p. 199.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

racial nazi: la política de población (la "germanización" del "Este") y la política de *Lebensraum* (la colonización de los territorios orientales conquistados). Las SS de Himmler iban a ser el motor y la fuerza motriz de la "germanización" y la "colonización" del *Lebensraum oriental*, un gigantesco programa de deportación, reasentamiento y exterminio. De hecho, en palabras del *SS-Gruppenführer* Otto Hoffman de la Oficina de Raza y Reasentamiento, "El Este pertenecía a las SS".²⁴

Para Himmler, el principal ejecutor de las políticas espaciales y raciales de Hitler en el *Lebensraum* oriental, la "pacificación" de "los nativos" y la "eliminación" de "los judíos" no eran más que condiciones previas para la tarea principal de asentar y "germanizar" el "Este nazi".²⁵ Para el *Reichsführer-SS*, el asesinato de los judíos europeos era sólo un "primer paso". Las fantasías raciales y espaciales de Himmler iban mucho más allá de la idea de un "Gran Reich alemán" ampliado mediante la anexión de zonas fronterizas en sus fronteras oriental y occidental. Su visión era la de un "Gran Reich germánico", un imperio nazi a escala continental construido sistemáticamente sobre la base de una jerarquía racial. Según esta visión, una élite gobernante de naciones germánicas "superiores" (liderada por Alemania) dominaría el continente, con otras naciones (según su "calidad racial") como aliadas, protectorados o esclavos desnacionalizados.²⁶ Todos los opositores políticos y los "inferiores raciales" (en base a supuestos criterios biológicos) serían "asesinados sistemática y masivamente", empezando por "los judíos" y siguiendo con los "gitanos" de Europa del Este y gran parte de la población eslava.²⁷

50

En términos espaciales, Himmler habló de un "asentamiento en el Este que le dé [a Alemania] suficiente aire y espacio para vivir", describiendo "el Este" como una "plantación de pura sangre germánica, el crisol de todas las tribus alemanas y germánicas". En 1942, dijo a los líderes de las SS y de la policía en Ucrania que "este Este alemán hasta los Urales tiene que ser el vivero de la sangre alemana para que en 400 o 500 años vivan 500 o 600

²⁴ Citado en Heinz Höhne, *The Order of the Death's Head: The Story of Hitler's SS* (Nueva York: Penquin Books, 2000 [1969]), p. 294. Esta declaración también se atribuye a Himmler; véase Snyder, *Bloodlands*, p. 189.

²⁵ Rich, *Hitler's War Aims, volumen 2*, p. 354.

²⁶ Peter Longerich, *Heinrich Himmler: A Life* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), pp. 638-40.

²⁷ *Ibidem*, p. 641.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

millones de alemanes y germanos en lugar de 120 millones".²⁸ Los planes de colonización nazi para "el Este" se plasmaron sucintamente en el eslogan del propio Himmler: "Hoy colonia, mañana zona de asentamiento, pasado mañana parte del Reich".²⁹ "Después de la guerra", dijo Himmler a sus colegas de las SS en octubre de 1943, "estaremos listos para proceder con la gran obra del futuro... colonizaremos" el *Lebensraum* oriental. Hizo un llamamiento a las SS, 'junto con los campesinos', para 'colonizar el Este, a grandes trazos, sin inhibiciones, sin preguntar por los métodos tradicionales, con empuje e ímpetu revolucionarios'.³⁰

Himmler vivía en un mundo de fantasía definido por la eterna lucha de héroes "germánicos" contra subhumanos "asiáticos". Convencido de que actuaba en armonía con los planes a largo plazo de Hitler, el jefe de las SS Himmler acumuló amplios poderes, destinados a transformar sus propios sueños y fantasías espaciales y raciales en realidad, a una escala verdaderamente masiva. Al mismo tiempo, aseguró a Hitler y a otros altos mandos que el imperio nazi sería inimaginable (y ciertamente inalcanzable) sin las SS de Himmler. Bajo el liderazgo de Himmler, la extirpación radical de los enemigos políticos y raciales nazis sería el requisito previo subyacente para el establecimiento de la utopía racial prevista por el "nuevo orden" nazi en Europa.³¹

Visiones nazis del imperio: sangre y tierra

La cúpula nazi tenía visiones variadas (y a veces contrapuestas) de un imperio nazi *del Lebensraum* en el este de Europa central y oriental. Dentro

²⁸ Citado en Isabel Heinemann, "Towards an "Ethnic Reconstruction" of Occupied Europe: SS Plans and Racial Policies", *Jahrbuch des Italiensch-deutschen historischen Instituts in Trient*, Vol. XXVII (2001), pp. 493-517 (p. 507).

²⁹ Citado en Rich, *Hitler's War Aims, Volumen 2*, p. 350.

³⁰ Discurso del *Reichsführer-SS* en la reunión de jefes de grupo de las SS en Posen, 4 de octubre de 1943, Holocaust Educational and Archive Research Team. El texto completo del discurso de Himmler puede consultarse en www.holocaustresearchproject.org/holoprelude/posen (consultado el 28 de mayo de 2013). Como señala Wendy Lower, Himmler "habló de la misión nazi en el Este como el Destino Manifiesto de Alemania". Wendy Lower, *Las furias de Hitler: German Women in the Nazi Killing Fields* (Nueva York: Houghton Mifflin Harcourt, 2013), p. 35.

³¹ Longerich, *Heinrich Himmler*, pp. 743-4, 74.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

de la cúpula, también había ideas contrapuestas sobre la postura que debía adoptar la Alemania nazi hacia algunos de los pueblos indígenas de la región. Sin embargo, aunque se peleaban por los matices, las tácticas y la jurisdicción, las múltiples agencias e individuos alemanes con intereses en "el Este" compartían el objetivo político de que el "Este nazi" fuera una tierra colonial alemana que proporcionara al Gran Reich alemán alimentos, tierras para asentamientos, recursos y mano de obra forzada.³²

51

En la visión del imperio de Hitler, tal y como dijo a sus colaboradores más cercanos, Europa, más que América, sería el nuevo "país de posibilidades ilimitadas".³³ Hitler confiaba en la "generación más joven" para la "repoblación de nuestros territorios orientales". En consecuencia, el *Führer* dijo: "Debemos infundirles un sentimiento de orgullo por haber sido invitados a ir a un país en el que esperamos que construyan algo verdaderamente magnífico".³⁴ Definió el objetivo de su política a largo plazo como "lograr que cien millones de alemanes se establezcan en los territorios [orientales conquistados]".³⁵ Para Hitler, los "nórdicos de Norteamérica", que habían expulsado sin piedad a la "raza" india "inferior" para asegurarse nuevas tierras y suelos, serían el modelo de la futura expansión alemana. Si el avance hacia el oeste de Norteamérica a expensas de los pueblos "nativos" había sido necesario para los "nórdicos" estadounidenses, razonaba Hitler, era igualmente "lógico" que Alemania adquiriera el nuevo "espacio vital" que necesitaba en "el Este" a expensas de los indígenas eslavos y judíos. El objetivo imperial-colonial nazi último, anunció Hitler a sus colegas en julio de 1941, era "crear un Jardín del Edén en los territorios orientales recién ocupados" -vaciados de sus habitantes indígenas eslavos y judíos- en beneficio de los colonos alemanes.³⁶

En la visión de Himmler, el imperio nazi sería un imperio gobernado por las SS en Polonia, los Estados bálticos y Rusia. Los territorios orientales

³² Mazower, *El imperio de Hitler*, pp. 146-7.

³³ Hitler, *Table Talk*, 13 de octubre de 1941, p. 43.

³⁴ *Ibidem*, 12 de mayo de 1942, p. 353.

³⁵ *Ibid.*

³⁶ TOP SECRET Memorandum for the Record, preparado el 16 de julio de 1941 por Martin Bormann, reimpresso en *Nazi Conspiracy and Aggression, Volume VII*, Office of United States Chief of Counsel for Prosecution of Axis Criminality (Washington, DC: United States Government Printing Office, 1946). Traducción al inglés de las pruebas documentales presentadas ante el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, Alemania. Traducción del Documento L-221, pp. 1086-93 (p. 1088).

ocupados debían ser "limpiados" para crear un enorme territorio colonial de colonos para la Alemania nazi, una estrategia que significaba "limpiar" las tierras orientales recién adquiridas de sus poblaciones indígenas hasta los Montes Urales mediante la guerra, el asesinato, la esclavitud y la inanición deliberada. El jefe de las SS pretendía colonizar y domesticar el "Salvaje Oriente" con *Wehrbauern* (soldados-agricultores) de las SS que se encargarían de defender la metrópoli del Reich de las "hordas asiáticas", es decir, eslavos y judíos. En su opinión, sus asentamientos *Wehrbauern* de SS y campesinos-guerreros alemanes eran necesarios para garantizar la existencia del Reich milenario proclamado por Hitler. Los propios planes raciales, agrarios y utópicos de Himmler, sin duda, se basaban en nociones románticas de la "frontera" inspiradas en el ejemplo norteamericano.³⁷ Para *el Reichsführer-SS* y los agraristas nazis de ideas afines (incluido Hitler), "el campesino en su propio acre" es, en palabras del propio Himmler, "la columna vertebral de la fuerza y el carácter [futuros] del pueblo alemán".³⁸

52

Aunque compartía la ideología nazi de base agraria de *"Blut und Boden"* (sangre y tierra), el ministro de Agricultura del Reich, Richard Walther Darré, miembro de las SS y estrecho asesor de Himmler, tenía una visión bastante diferente de la expansión y colonización oriental nazi. Soñando con una República Jeffersoniana de pequeños granjeros, e invitando a la comparación explícita con la colonización estadounidense del "Oeste", la visión de Darré tenía un tono profundamente jeffersoniano, subrayando la idea de un campesinado autosuficiente y racialmente homogéneo. Darré no apoyaba la invasión de Rusia. Se oponía a lo que denominaba "aventurerismo extranjero" y era partidario, en cambio, de una guerra limitada en "el Este", centrada en las tierras bálticas. Darré limitaría los "proyectos de colonización" a territorio alemán, así como el asentamiento de campesinos alemanes en Prusia Oriental y el Báltico. En su opinión, el "Este nazi" debía convertirse en un sustituto de las colonias alemanas perdidas en África y el Pacífico tras la Primera Guerra Mundial. También se opuso firmemente al concepto de asentamiento *Wehrbauern* de Himmler, basado en la noción de un campesinado fronterizo armado que viviera en aldeas modelo fortificadas. Según Darré, las "cuestiones de asentamiento" debían considerarse

³⁷ Steinweis, "Europa del Este", p. 64.

³⁸ Citado en Höhne, *The Order of the Death's Head*, p. 44. Cabe señalar que estas palabras bien podrían haber sido escritas por Thomas Jefferson en referencia a su campesino y a la fuerza y el carácter del pueblo estadounidense.

únicamente sobre la base de las "realidades agrarias", y no sobre "cuestiones de inspiración o románticas".³⁹

Uno de los primeros miembros del Partido Nazi, el ideólogo nazi Alfred Rosenberg (alemán báltico de nacimiento) fue nombrado Ministro de los Territorios Orientales Ocupados para supervisar la administración civil de los antiguos territorios soviéticos. En lugar de conquistadores, Rosenberg sugirió que los nazis se hicieran pasar por "liberadores" de los pueblos eslavos del bolchevismo y aprovecharan la aversión de muchos nacionalistas eslavos por la brutal dictadura de Stalin. En consecuencia, propuso una cruzada antibolchevique de la Alemania nazi y una alianza anticomunista de los satélites eslavos (como estados independientes no bolcheviques bajo control alemán). Su noción de *Helper statt Heloten* (Ayudantes en lugar de Helotas) veía a los "nativos" como "aliados" en la "liberación" de las tierras orientales de la tiranía soviética, no como "pieles rojas" a las que subyugar. Las ideas de Rosenberg, por sólidas que fueran, se oponían directamente a las visiones de otros líderes nazis que querían que "los nativos" fueran tratados como "pieles rojas" (Hitler), que querían "germanizar" y colonizar "el Este" (Himmler) y que querían que el *Lebensraum oriental* fuera "explotado económicamente con métodos coloniales" (Göring).⁴⁰

Al final, Darré fue incapaz de convencer a Hitler de lo acertado de su visión de una colonización y un "asentamiento" más limitados. Considerado "demasiado teórico" y "pesimista" por Himmler, Darré fue finalmente marginado de cualquier posición de influencia.⁴¹ Hitler nunca se tomó en serio las sugerencias de Rosenberg, que fue fácilmente marginado y superado por Himmler y Göring.⁴² A pesar de toda una serie de puntos de vista e imágenes de un "Este nazi", la visión de Hitler y Himmler del "Este" - como un imperio de "espacio vital" para asentamientos alemanes a gran escala gestionado estrictamente según los brutales dictados de la ideología racial nazi- acabaría constituyendo la fuerza motriz de la *Lebensraumpolitik* nazi (política de espacio vital).

53

³⁹ Anna Bramwell, *Blood and Soil: Richard Walther Darré and Hitler's 'Green Party'* (Abbotsbrook: Kensal Press, 1985), pp. 15, 118-19, 134, 147, 179, 187.

⁴⁰ Rich, *Hitler's War Aims*, Vol. 2, pp. 343-7.

⁴¹ Mazower, *El imperio de Hitler*, p. 219.

⁴² Ibídem, p. 146.

Planes coloniales nazis: despoblación/repoblación

La visión nazi a largo plazo para "el Este" era un plan radical y masivo de "despoblación" y "repoblación", que requería la "despoblación" y expulsión de decenas de millones de eslavos (a los que se obligaría a vivir en zonas desoladas, se dejaría morir de enfermedad o inanición o se convertiría en esclavos del imperio nazi) y millones de judíos (que debían "desaparecer" por completo), para dejar "espacio" a la "repoblación" por colonos pioneros "arios".⁴³ Las fantasías espaciales y raciales nazis se plasmaron en tres planes coloniales: (1) *Hungerpolitik* (Plan del Hambre o política de inanición); (2) *Generalplan Ost* (Plan General del Este); y *Endlösung* (Solución Final). En conjunto, estos planes coloniales constituían una amplia "política de población" para el imperio de Hitler, impulsada por el imperativo genocida de "limpiar" el "espacio vital" metropolitano, colonial y conquistado de los "enemigos" políticos y raciales nazis.

Las fantasías nazis de "despoblación" se reflejaron en el llamado Plan del Hambre (*Hungerpolitik*), una política que ordenaba la inanición deliberada de millones de eslavos en "el Este", con el fin de alimentar a los soldados alemanes, así como a los ciudadanos del Gran Reich alemán y de la Europa occidental ocupada por Alemania.⁴⁴ En las primeras semanas de 1941, el Ministerio de Alimentación del Reich y el personal económico militar *de la Wehrmacht* acordaron provisionalmente una "política de inanición". Acordada formalmente entre la *Wehrmacht*, los ministerios civiles clave y la dirección nazi en la primavera de 1941, preveía la muerte por inanición deliberada de entre 20 y 30 millones de civiles soviéticos en la Unión Soviética occidental en los primeros 12 meses de ocupación alemana. Según el plan, todos los centros industriales y urbanos de Rusia occidental, incluida la región entre Moscú y Leningrado, debían quedar deliberadamente aislados de sus fuentes de alimentos. Como resultado, según el plan, "muchas decenas de millones de personas de esta zona serán excedentarias y morirán o se verán obligadas a emigrar a Siberia".⁴⁵ Bajo esta "política de inanición" de

⁴³ Doris L. Bergen, *Guerra y genocidio: A Concise History of the Holocaust* (Lanham, MD: Roman & Littlefield, 2003), p. 162.

⁴⁴ Sobre el Plan del Hambre, véase Alex J. Kay, *Exploitation, Resettlement, Mass Murder: Political and Economic Planning for German Occupation Policy in the Soviet Union, 1940-1941* (Nueva York: Berghahn Books, 2006), especialmente los capítulos 4 y 7.

⁴⁵ Citado en Adam Tooze, *The Wages of Destruction: The Making and Breaking of the Nazi*

estilo colonial, los nazis utilizarían la negación de alimentos a los no combatientes como medio de genocidio.

54

La agenda nazi para una mayor germanización del "Este" se esbozó en varios borradores de guerra del llamado *Generalplan Ost* (Plan General del Este, o GPO),⁴⁶ encargado por Himmler el 21 de junio de 1941 (la víspera de la invasión de la Unión Soviética). De acuerdo con el deseo *del Führer*, preveía una "germanización" del territorio (pero no de sus habitantes). En la GPO, los planificadores de las SS de Himmler, inspirados "en una imaginación geográfica estimulada durante décadas por las visiones de la frontera americana",⁴⁷ , presentaron propuestas de gran alcance para lo que llamaron la "apertura del Este", cuyo objetivo era "la construcción de estas áreas orientales [conquistadas] en el menor tiempo posible para convertirlas en auténticos *Gaus* del Reich".⁴⁸ Vinculado a nociones pasadas de "espacio y raza", el Plan General del Este "se derivaba claramente de precedentes coloniales".⁴⁹ Dirigido a las poblaciones no judías de Polonia y la Unión Soviética, exigía la "despoblación" (mediante deportación y muerte) de unos 30-40 millones de eslavos y una "repoblación" de unos 10 millones de colonos alemanes, en un periodo de 20 a 30 años. Como diseño de las SS para una utopía de "sangre y tierra" en "el Este", era una visión despiadada de un colonialismo de colonos radicalizado del siglo XX.⁵⁰ Además, el GPO vinculaba, tanto ideológica como prácticamente, el impulso nazi de "germanizar" Europa oriental con el objetivo nazi en evolución de destruir a los judíos. Además, el asesinato de los judíos sentó un importante precedente para el desplazamiento y la destrucción de otras poblaciones "nativas" "no deseadas".⁵¹ Se trataba, sin duda, de un "gran proyecto de colonización exterminadora".⁵² Tras consultar con Hitler, fue aprobado por Himmler a mediados de julio de 1942.

El 31 de julio de 1941, el adjunto de Himmler, el *Obergruppenführer de*

Economy (Nueva York: Penguin Books, 2008 [2006]), p. 480.

⁴⁶ Para una visión general del Plan General del Este, véase Mazower, *Hitler's Empire*, pp. 205-11.

⁴⁷ Baranowski, *Imperio nazi*, p. 270.

⁴⁸ Konrad Meyer escribiendo en el borrador inicial del GPO, citado en Rich, *Hitler's War Aims, Volumen 2*, p. 356.

⁴⁹ Kopp, *Germany's Wild East*, p. 207.

⁵⁰ Bloxham, *La solución final*, p. 180.

⁵¹ Elizabeth Harvey, *Women and the Nazi East: Agents and Witnesses of Germanization* (New Haven, CT: Yale University Press, 2003), p. 237-8.

⁵² Snyder, *Bloodlands*, p. 254.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

Las SS Reinhard Heydrich, había recibido una directiva del *Reichsmarschall* Hermann Göring para desarrollar un plan para una "solución completa de la cuestión judía en Europa". A finales de noviembre, Heydrich invitó a 15 altos funcionarios nazis, oficiales de las SS y representantes del Partido Nazi a una casa de huéspedes de las SS a orillas del lago Wannsee de Berlín para una "discusión general" sobre "esta solución final".⁵³ En la reunión, celebrada el 20 de enero de 1942, anunció que, "con el permiso previo del *Führer*", la "evacuación de los judíos hacia el Este" había sustituido a la "emigración" como "otra posible solución". Tras un tiempo en "guetos de tránsito", los judíos serían "transportados al Este", donde se enfrentarían a la aniquilación mediante una combinación de trabajos forzados y asesinatos en masa. En efecto, el *Obergruppenführer* Heydrich anunció un "gigantesco programa de deportación",⁵⁴ que posiblemente afectaría a unos 11 millones de judíos europeos (incluidos millones de judíos que vivían en Polonia y la Unión Soviética, así como miles en las comunidades judías más pequeñas de Europa occidental y meridional). Se trataba, sin duda, de la utopía nazi de una Europa "limpia de judíos" (*judenrein*).

55

Según la visión de Hitler y Himmler, el éxito de la colonización y la "germanización" en "el Este" daría a Alemania un imperio terrestre continental "digno de rivalizar con Estados Unidos, otro duro estado fronterizo basado en el colonialismo exterminador y la mano de obra esclava".⁵⁵ Los nazis radicales de "sangre y tierra", como Hitler y Himmler, consideraban los territorios coloniales de Europa oriental como una expresión "orgánica" del "núcleo racial" de Alemania (no como posesiones lejanas).⁵⁶ El producto más extremo de siglos de imperialismo europeo,⁵⁷ la

⁵³ La invitación y las actas de la Conferencia de Wannsee están reimpresas en Noakes y Pridham, *Nazism 1919-1945, Volumen 3*, pp. 533-41.

⁵⁴ La frase es de Peter Longerich; véase Peter Longerich, *Holocaust: The Nazi Persecution and Murder of the Jews* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 307.

⁵⁵ Synder, *Bloodlands*, p. 160.

⁵⁶ Bloxham, *La solución final*, pp. 185-6.

⁵⁷ Como escribe Adam Tooze, "repitiendo lo que los europeos habían hecho en todo el mundo durante los tres siglos anteriores, la Alemania [nazi] se forjaría su propio hinterland imperial... mediante una última gran apropiación de tierras en el Este", la "última gran apropiación de tierras en la larga y sangrienta historia del colonialismo europeo". Iba a ser, continúa, "un *Lebensraum* a escala americana", un "*Lebensraum* para el pueblo alemán suficiente para igualar el que proporciona el continente de Estados Unidos". Tooze, *Wages of Destruction*, p. xxiv, 462, 512, 658.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

visión nazi de un imperio continental -organizado según criterios raciales- estaba "directamente vinculada a la destrucción de los pueblos indígenas eslavos, cuyos supervivientes serían reducidos a trabajadores y esclavos indiferenciados, y a la demolición de las comunidades judías, cuyos habitantes serían expulsados a reservas lejanas o asesinados".⁵⁸

Conclusiones: Imaginarios nazi-alemanes

En el Tercer Reich, las películas de propaganda contemporáneas promovían una guerra por más *Lebensraum*, representando a la Alemania nazi como una activa potencia colonizadora, un colonizador que enviaba oleadas tras oleadas de soldados y colonos a "Oriente".⁵⁹

La visión nazi de una vida colonial en "el Este" atraía a muchos alemanes "corrientes", incluidos los soldados que luchaban en la campaña oriental. De hecho, muchos soldados "acogieron con satisfacción el proyecto colonial nazi, imaginando asentamientos de granjeros alemanes armados que explotarían la mano de obra de los helotas eslavos" e "imaginándose a sí mismos como los terratenientes-colonos del futuro".⁶⁰ Escribiendo a su madre desde un hospital militar a finales de 1943, el joven Heinrich Böll (futuro escritor alemán y Premio Nobel) opinaba que, aunque añoraba la patria alemana, a menudo pensaba en la "posibilidad de una existencia colonial aquí en el Este después de una guerra victoriosa".⁶¹

A principios de la década de 1940, no pocos alemanes soñaban con una "finca en el Este" y con una vida futura como "granjeros milicianos" en lo que popularmente se llamaba (en aquella época) "el país de la tierra negra".⁶² En 1942, las esposas de los soldados podían soñar despiertas con espaciosa granjas en "el Este", mientras que los hijos de los colonos alemanes escenificaban imaginarios tiroteos entre indios y vaqueros en el *Lebensraum*

⁵⁸ Fritzsche, *Vida y muerte en el Tercer Reich*, p. 155.

⁵⁹ Marcia Klotz, 'Visión global: From the Colonial to the National Socialist World', *The European Studies Journal*, Vol. XVI, No. 2 (1999), pp. 37-68 (p. 44).

⁶⁰ Baranowski, *Imperio nazi*, p. 285.

⁶¹ Citado en Richard Bessel, *Nazism and War* (Nueva York: Random House, 2004), p. 124.

⁶² Götz Aly y Suzanne Heim, *Arquitectos de la aniquilación: Auschwitz and the Logic of Destruction* (Londres: Phoenix, 2003 [1991]), p. 282.

oriental.⁶³ Dentro del propio Reich, los niños jugaban a un juego de mesa en el que agricultores armados competían por la fértil "tierra negra" de Ucrania.⁶⁴ Mientras tanto, dos autores alemanes de libros infantiles pensaban en un manual "para lectores principiantes" que "familiarizara a los niños pequeños con las ideas subyacentes al plan de colonización y trasladara el romanticismo de indios y vaqueros [del "Oeste americano"] a Europa oriental".⁶⁵

56

En la topografía del "genocidio fronterizo", el "Oeste americano" y el "Este nazi" compartían imágenes mentales similares para los perpetradores, las víctimas y los beneficiarios del genocidio. Para los nazis radicales comprometidos con el doble objetivo hitleriano del "espacio" y la "raza", por ejemplo, la idea nazi de una "reserva" como "solución" a la "cuestión judía" (la llamada *Judenreservat*) se hacía eco de estrategias espaciales similares en las "reservas" indias del "oeste americano" del siglo XIX. Después de la guerra, por poner otro ejemplo, uno de los pocos supervivientes judíos del centro de exterminio de Treblinka recordaba la propia ciudad como similar a un asentamiento "fronterizo" del "Salvaje Oeste" americano.⁶⁶ En el "Este nazi", el despojo de los pueblos "inferiores" -para proporcionar granjas, casas y negocios a los colonos alemanes recién llegados- tenía "la euforia de una fiebre del oro [californiana]".⁶⁷

Aunque los nazis se basaron en diversos ejemplos de construcción de imperios raciales, fue el ejemplo de la expansión y colonización del oeste estadounidense el que se convirtió en el modelo imperial-colonial más importante para Hitler, Himmler y otros nazis de ideas afines. Como se documenta en sus escritos, discursos públicos y conversaciones privadas, Hitler veía claramente el "precedente norteamericano" -basado, como lo entendía el *Führer*, en la violencia exterminadora contra los "pieles rojas"- como un prototipo para las nociones y prácticas nacionalsocialistas del

⁶³ Götz Aly, *Los beneficiarios de Hitler: Plunder, Racial War, and the Nazi Welfare State* (Nueva York: Metropolitan Books, 2006), p. 31.

⁶⁴ Wendy Lower, 'Hitler's "Garden of Eden" in Ukraine: Nazi Colonialism, *Volksdeutsche*, and the Holocaust, 1941-1944', en Jonathan Petropoulos y John K. Roth (eds.), *Gray Zones: Ambiguity and Compromise in the Holocaust and Its Aftermath* (Nueva York: Berghahn Books, 2005), pp. 185-204 (p. 187).

⁶⁵ Citado en Aly, *Hitler's Beneficiaries*, p. 31.

⁶⁶ Citado en Aly, *Hitler's Beneficiaries*, p. 31.

⁶⁷ Aly, *Los beneficiarios de Hitler*, p. 324.

3. El discurso nazi: Fantasías coloniales de "espacio" y "raza"

imperialismo nazi *del Lebensraum*. A fin de cuentas, el abrumador éxito del proyecto expansionista estadounidense invitaba a repetirlo en un proyecto imperial-colonial nazi-alemán que, en las fantasías de Hitler y Himmler, algún día empequeñecería a su predecesor estadounidense.

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

Resumen: Este capítulo examina los "tres grupos" de proyectos genocidas nazi-alemanes, utilizando la reciente formulación del eminente historiador del Holocausto Christopher Browning. Siguiendo la formulación de Browning, examina el genocidio nazi dentro de la Volksgemeinschaft (comunidad nacional) alemana del Gran Reich alemán, dentro del Lebensraum (espacio vital) alemán en los territorios orientales conquistados, y dentro del Machtbereich (esfera de poder) alemán en Europa central y oriental, Europa occidental y Europa sudoriental.¹ Muestra cómo las políticas y prácticas genocidas nazis -en cada proyecto- estaban moldeadas por el pensamiento imperialista-colonial. También esboza las guerras coloniales de Hitler por el Lebensraum -en Polonia, los Estados bálticos y la Rusia europea- y muestra cómo la Ostkrieg (la guerra en el Este) contenía un componente genocida intrínseco dirigido contra judíos y no judíos no combatientes.

Kakel, Carroll P. III. *Re Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

Nadie podrá reconocer que inicia un asentamiento definitivo. Esto no tiene por qué impedir que tomemos todas las medidas necesarias -disparos, reasentamientos, etc. - y las tomaremos.

Adolf Hitler (1941)²

Introducción: guerra y genocidio

En 1944, Raphael Lemkin -jurista judío-polaco, historiador de la violencia de masas y acuñador del término "genocidio"- publicó su libro sobre el imperio de Hitler, *Axis Rule in Occupied Europe* (*El dominio del Eje en la*

¹ Véase Christopher R. Browning, "The Nazi Empire", en Bloxham y Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies*, pp. 407-25.

² TOP SECRET Memorandum for the Record, preparado el 16 de julio de 1941 por Martin Bormann, reproducido en *Nazi Conspiracy and Aggression, Volumen VII*, traducción del Documento L-221, pp. 1086-93 (p. 1086).

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

Europa ocupada), escrito durante la Segunda Guerra Mundial, mientras en Europa se desarrollaban los acontecimientos que hemos dado en llamar "el Holocausto". En un pasaje muy citado, que vincula explícitamente genocidio y colonialismo, Lemkin escribió: "El genocidio tiene dos fases: una, la destrucción del modelo nacional del grupo oprimido; la otra, la imposición del modelo nacional del opresor. Esta imposición, a su vez, puede realizarse sobre la población oprimida a la que se permite permanecer, o sobre el territorio únicamente, tras la *expulsión* de la población y la *colonización* de la zona por los propios nacionales del opresor".³

Guerra" y "genocidio" han sido calificados con razón como los "siameses de la historia". Además, la mayoría de los estudiosos de la violencia política de masas reconocen la estrecha relación existente entre ambos fenómenos.⁴ En el mundo moderno, la "guerra" y el "genocidio" son las dos formas más frecuentes de asesinato organizado. Como tales, están estrechamente relacionadas y existen numerosos vínculos y conexiones entre ambos modos de acción.⁵ Además, el genocidio es una tendencia importante de la guerra moderna. Dada la "hibridez general" de la guerra y el genocidio, la "guerra genocida", como sugiere Martin Shaw, es "probablemente *la* forma más común de genocidio y una forma muy común de guerra".⁶ Muchos estudiosos del genocidio sitúan a la "guerra" como el mayor factor facilitador del genocidio. De manera crucial, en muchos casos, la "guerra" proporciona una conveniente "cortina de humo" para el "genocidio", es decir, la "guerra" se convierte en la excusa y la legitimación de los perpetradores para los ataques genocidas contra poblaciones civiles no combatientes.⁷

Tanto la "guerra" como el "genocidio" son formas de conflicto armado. En su concepción original del "genocidio", Lemkin argumentó acertadamente que el "genocidio" no sólo se produce con mayor frecuencia en el contexto de la "guerra", sino que es, de hecho, una forma de guerra. En su opinión, la principal diferencia entre ambos fenómenos "radica en contra *quién* se libra la guerra".⁸ La diferencia clave entre ambos radica, por tanto, en la

³ Lemkin, *Axis Rule in Occupied Europe*, p. 79; el subrayado es mío.

⁴ Adam Jones, *Genocidio: A Comprehensive Introduction* (Londres: Routledge, 2006), p. 48.

⁵ Véase Martin Shaw, *War and Genocide: Organized Killing in Modern Society* (Cambridge: Polity Press, 2003).

⁶ Martin Shaw, "The General Hybridity of War and Genocide", *Journal of Genocide Research*, Vol. 9, No. 3 (2007), pp. 461-73 (pp. 461-2; el subrayado es mío).

⁷ Jones, *Genocidio*, pp. 48-9.

⁸ Mark Levene *Genocide in the Age of the Nation State: Volume 1: The Meaning of Genocide*

naturaleza del "enemigo": en la "guerra", el "enemigo" es otro Estado o fuerza armada; en el "genocidio", sin embargo, el "enemigo" es un grupo de civiles no combatientes o "grupos externos" seleccionados para ser "reducidos", "eliminados" o "aniquilados". Como sugiere Martin Shaw, estos "grupos externos" se definen a menudo como "enemigos" en el sentido fundamentalmente militar de la palabra, lo que justifica el uso de la violencia física extrema contra poblaciones civiles en gran medida desarmadas. Incluso en tiempos de paz, observa acertadamente, el "genocidio" es una forma de guerra contra "grupos externos" específicos.⁹ En tiempos de paz y de guerra, el "genocidio" -como forma distinta de "guerra" contra poblaciones civiles no combatientes- tiene como objetivo su destrucción social intencionada, por medio de la violencia extrema, la represión y la coacción.

62

Las guerras de Hitler por *el Lebensraum*: la guerra colonial

Las guerras coloniales se caracterizan por sus objetivos, así como por sus principios. La principal característica de las guerras coloniales era su objetivo: no sólo derrotar al enemigo, sino también anexionarse su territorio y subyugar total y permanentemente a la población autóctona local.¹⁰ Las guerras de Hitler por *el Lebensraum* en Polonia y la Unión Soviética tenían como premisa la creación de un imperio colonial nazi en las tierras eslavas anexionadas, tierras "limpiadas" de pueblos indígenas supuestamente "inferiores" cultural y racialmente (antes del "asentamiento" alemán). Además, el propio concepto de guerra colonial se basaba en el principio de "guerra total", es decir, una guerra sin distinción entre civiles no combatientes y combatientes. Durante la Segunda Guerra Mundial, la violencia genocida nazi surgió como un componente integrado de las guerras coloniales de Hitler por el *Lebensraum*, en una serie de campañas genocidas (basadas en el principio de la "guerra total") dirigidas contra poblaciones civiles judías y no judías. Como bien ha argumentado el politólogo Enzo Traverso, el judeicidio nazi "fue concebido y realizado como parte de esa

(Londres: I.B. Tauris, 2005), p. 51.

⁹ Shaw, *¿Qué es el genocidio?*, pp. 111-12.

¹⁰ H.J. Wesseling, "Colonial Wars: An Introduction", en J.A. de Moor y H.J. Wesseling (eds.), *Imperialism and War: Essays on Colonial Wars in Asia and Africa* (Leiden, Países Bajos: E.J. Brill, 1989), pp. 1-11 (p. 3).

guerra total, una guerra de conquista que era a la vez racial y colonial, y extremadamente radical".¹¹

En opinión de los nazis, Polonia era el hijo bastardo y racialmente atrasado del acuerdo de paz posterior a la Primera Guerra Mundial y una importante fuente de nuevo "espacio vital" para la nación alemana y su pueblo "ario". Desde el principio, la guerra colonial lanzada contra Polonia se concibió como una guerra de conquista imperial, subyugación racial y exterminio.

63

El 23 de mayo de 1939, Hitler dijo a sus generales que la guerra que se avecinaba contra Polonia no era sobre Danzig o el acceso. Para nosotros", declaró, "es una cuestión de expansión y espacio vital en el Este y de asegurar nuestro suministro de alimentos".¹² En la mañana del 22 de agosto de 1939, Hitler exhortó a sus generales a "no tener piedad" durante la guerra que se avecinaba con Polonia; la próxima campaña polaca (apodada "Operación Tannenberg", destinada a vengar la derrota de los Caballeros Teutónicos en 1410) debía llevarse a cabo, dijo, con "la mayor brutalidad y sin piedad". Tras una pausa vespertina, la reunión se reanudó. Al parecer, Hitler informó a sus oyentes de que los escuadrones de la muerte móviles de las SS "están listos bajo órdenes de enviar a la muerte a hombres, mujeres y niños de ascendencia polaca", un llamamiento, escribió otro participante, a la "aniquilación física de la población polaca". Para terminar su monólogo, Hitler declaró que la Polonia ocupada sería "despoblada y colonizada por alemanes".¹³

Durante los brutales cinco años de ocupación, las políticas nazis de "pacificación" y "reasentamiento" en Polonia condujeron al asesinato de millones de cristianos polacos y al exterminio casi total de los judíos polacos, como parte de la declarada intención nazi de "borrar" la nación, el estado y la cultura polacos de la faz de la tierra. En Polonia, los nazis adoptaron una política de terror (*Schrecklichkeit*) contra la población civil en todos los niveles de la sociedad polaca, desatando una ola asesina de

¹¹ Enzo Traverso, *Los orígenes de la violencia nazi*, trad. Janet Lloyd (Nueva York: The New Press, 2003 [2002]), pp. 64, 75. Para un estudio que hace hincapié en las conexiones entre el judeocidio nazi y el imperialismo nazi, véase Tooze, *Wages of Destruction*.

¹² Citado en Bessel, *Nazismo y guerra*, p. 88.

¹³ Estas citas aparecen en diarios y relatos contemporáneos de varios participantes en la reunión; véase Alexander B. Rossino, *Hitler Strikes Poland: Blitzkrieg, Ideology, and Atrocity* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2003), pp. 9-10.

violencia contra la población polaca (tanto judía como no judía). Como parte de esta "pacificación" de estilo colonial, las élites polacas y aquellos segmentos de la sociedad polaca considerados capaces de desafiar el dominio alemán (líderes políticos, educadores, nobleza, sacerdotes e intelectuales) fueron inmediatamente ejecutados. En muchos sentidos, Polonia sirvió como una especie de "ensayo general" de la Operación Barbarroja (la guerra colonial por *el Lebensraum* en la Unión Soviética). Desde este punto de vista, la campaña de "pacificación" polaca fue un primer paso importante en la escalada continua de las políticas nazis de "grupos marginados", que culminó en el genocidio masivo y la *Vernichtungskrieg* (Guerra de Aniquilación) contra los "judeobolcheviques" rusos.¹⁴

Para los nazis, Rusia era la cuna de los antiguos enemigos raciales de Alemania ("los eslavos") y de los ahora nuevos enemigos raciales y políticos ("los judeobolcheviques"). Ominosamente, el imperio oriental nazi debía erigirse en torno al Pale of Settlement judío (hogar de millones de *Ostjuden*, o judíos orientales), una zona que, no por casualidad, se convirtió en "el núcleo del genocidio [nazi] y su principal objeto".¹⁵ Para los expansionistas nazis, Rusia prometía tierras y recursos a una escala mucho mayor que la que había proporcionado Polonia. También proporcionaría una escala mucho mayor de muerte masiva.

64

Enfrentada a un enemigo numéricamente superior, la guerra en la Unión Soviética sería, por necesidad, una guerra de aniquilación al estilo colonial contra los supuestos enemigos raciales y políticos de la Alemania nazi, plasmados en la frase "judíos-bolcheviques". En consecuencia, se daría rienda suelta a las tropas alemanas y a las fuerzas de seguridad de las SS para "defenderse sin piedad contra toda amenaza de la población civil hostil".¹⁶ Otra orden de *la Wehrmacht* exigía "medidas despiadadas y enérgicas contra agitadores bolcheviques, irregulares, saboteadores, judíos [en general] y la eliminación total de toda forma de resistencia, activa y pasiva".¹⁷ Los actos violentos contra la población civil, se entendía mutuamente, quedarían

¹⁴ Ibídem, pp. 230, 234-5.

¹⁵ Bloxham, *La solución final*, pp. 185-6.

¹⁶ Orden de 13 de mayo de 1941 citada en Boll, Bernd, Hannes Heer y Walter Manoschek, 'Prelude to a Crime: The German Army in the National Socialist State', en Hamburg Institute of Social research (eds) *The German Army and Genocide: Crimes Against War Prisoners, Jews, and Other Civilians, 1939-1944* (Nueva York: The New Press, 1999 [1996]), pp. 20-33 (p. 29).

¹⁷ Orden de 19 de mayo de 1941 citada en Longerich, *Holocaust*, p. 184.

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

impunes. Los comisarios políticos soviéticos, como "perpetradores de la resistencia" a la ocupación alemana, serían "rematados con armas inmediatamente como cuestión principal",¹⁸ y, cabe señalar, sin tener en cuenta el derecho internacional. Y, finalmente, los líderes *de la Wehrmacht* pidieron a las tropas alemanas en Rusia que "sembraran el tipo de terror que es el único medio adecuado para suprimir cualquier inclinación a la resistencia en la población civil".¹⁹

En la Rusia europea, las campañas antipartisanas se llevaban a cabo según la doctrina de *la Wehrmacht*: "Donde está el partisano, está el judío, y donde está el judío, está el partisano".²⁰ Basándose en esta doctrina, todo judío (hombre, mujer o niño) era considerado partisano o partidario de los partisanos, sujeto a ejecución justificable e inmediata por parte de las fuerzas militares o policiales alemanas. Al igual que en Polonia, los escuadrones móviles de la muerte de las SS (los *Einsatzgruppen*), ahora complementados por batallones de la policía alemana y unidades auxiliares de policía reclutadas localmente, se centraban en la "pacificación" entre bastidores y en otras tareas denominadas especiales. Tras la confusión creada durante la campaña polaca, en la que algunos oficiales *de la Wehrmacht* se habían opuesto a los "métodos" *de los Einsatzgruppen*, Himmler se aseguró, antes de la campaña rusa, de garantizar un grado mucho mayor de autonomía para las fuerzas de seguridad y policía de las SS, así como la aquiescencia y el apoyo logístico de *la Wehrmacht* a las "misiones especiales en nombre del *Führer*" de las SS.²¹ Fundamentalmente, las medidas antijudías se presentaron como "acciones de limpieza", parte de una política nazi más amplia de "pacificación" del territorio ocupado por Alemania en el "Salvaje Este".²² Aunque los judíos soviéticos y los "gitanos" eran los objetivos principales, "incluso los pueblos no judíos podían ser destruidos hasta la última mujer y niño si sólo se sospechaba de elementos antialemanes, mientras que la despiadada requisita de alimentos y otros bienes se cobraba

¹⁸ Orden de 6 de junio de 1941 citada en Bernd, Heer y Manoschek, "Prelude to a Crime", p. 30.

¹⁹ Orden de 23 de julio de 1941 citada en Hannes Herr, 'Russia: Three Years of Occupation, 1941-1944', en Hamburg Institute of Social Research (eds), *The German Army and Genocide*, pp. 116-71 (p. 152).

²⁰ Citado en Christopher R. Browning, "How Ordinary Germans Did It", *New York Review of Books*, Vol. LX, n.º 11 (20 de junio de 2013), pp. 30-2 (p. 32).

²¹ Longerich, *Holocausto*, pp. 184-5.

²² Browning, *Los orígenes de la solución final*, pp. 259, 310.

millones de víctimas".²³

La guerra nazi-alemana en "el Este" fue, ante todo, una guerra racial de tipo colonial, llevada a cabo por los nazis con la mayor crueldad y brutalidad. En la cosmovisión nazi, la guerra y la lucha racial eran lo mismo. La guerra racial era el núcleo del nazismo; también era la esencia del proyecto colonial nazi.²⁴ Lejos de ser el producto de reveses militares o de la desesperación, la guerra contra civiles formó parte del modo de hacer la guerra de los alemanes desde el principio en Polonia, a lo largo de los años de las primeras victorias militares en Rusia y, de hecho, hasta el amargo final.²⁵ Las guerras de Hitler por *el Lebensraum* oriental tenían, tomando prestadas las frases del historiador Ian Kershaw, un "componente genocida incorporado", que hacía del genocidio una "parte intrínseca" de la *Ostkrieg* (guerra oriental) alemana.²⁶

65

Genocidio en el gran Reich alemán: colonialismo interno

Sin embargo, la "limpieza" del "espacio vital" alemán comenzaría en casa. En la propia metrópoli del Reich, la "limpieza" de los "enemigos" raciales (el principal "enemigo" eran "los judíos") estaba intrínsecamente ligada a las guerras coloniales por *el Lebensraum*, como medidas de seguridad y precauciones necesarias para unificar y purificar *al Volk alemán* antes de las guerras por el imperio en "el Este".²⁷

Basado en el concepto de "fundamentalismo étnico" y en las emociones del miedo étnico y el orgullo racial, el Gran Reich alemán de Hitler - compuesto por *el Altreich* ("Antiguo Reich", la Alemania anterior a 1938), el *Ostmark* (Austria) y los Sudetes (las zonas de habla alemana de Checoslovaquia)- se construyó en torno a la idea de una *Volksgemeinschaft*, una comunidad nacional homogénea basada en el valor racial supuestamente

²³ Alex J. Kay, Jeff Rutherford y David Stahel, 'Conclusion: Total War, Genocide, and Radicalization', en Alex J. Kay, Jeff Rutherford y David Stahel (eds.), *Nazi Policy on the Eastern Front, 1941: Total War, Genocide, and Radicalization* (Rochester, NY: University of Rochester Press, 2012), pp. 314-20 (p. 318).

²⁴ Bessel, *Nazismo y guerra*, pp. vii, xi, xv, 93.

²⁵ Robert M. Citino, *The German Way of War: From the Thirty Years' War to the Third Reich* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2005), p. 273.

²⁶ Kershaw, *Fateful Choices*, p. 4.

²⁷ Baranowski, *Imperio nazi*, pp. 173, 192.

"superior" de los alemanes de etnia "aria". La "comunidad racial nacional" nazi prometía a los alemanes "de a pie" una "Alemania para los alemanes", así como un "espacio vital" alemán racialmente purificado y "limpio" de "otros extranjeros".²⁸ Además, la *Volksgemeinschaft* nazi se basaba en los binarios coloniales de "inclusión" y "exclusión", de pueblos "superiores" e "inferiores". Adoptó un "colonialismo interno" en la patria imperial, basado en el uso interno de formas de gobierno, tropos, lógicas, políticas y prácticas coloniales.

Según la visión racial nazi, los judíos y los "gitanos" (sinti y romaníes) eran portadores de "sangre extraña" y, por tanto, debían ser excluidos de la "comunidad nacional". En el caso de "los judíos", los nazis perseguían una "solución legislativa", promulgando una serie de leyes raciales que harían la vida tan insostenible (mediante su "muerte" cívica, social y económica) que "los judíos" emigrarían voluntariamente (o por la fuerza). En el caso de los "gitanos", los nazis pretendían en última instancia expulsarlos más allá de las fronteras de la metrópoli del Reich. Así pues, las políticas nazis contra judíos y gitanos se llevaron a cabo de acuerdo con la lógica espacial colonial de la "reubicación" (voluntaria o forzada). Además, las leyes raciales nazis introdujeron una distinción oficial de estatus entre "alemanes" y "extranjeros", similar a la distinción colonial entre "ciudadanos" de la metrópoli y "súbditos" de las tierras y el espacio colonizados.²⁹ En un sentido más amplio, las leyes raciales nazis codificaron la "otredad" racial al estilo colonial de judíos, sintis, romaníes y afroalemanes mestizos, negando plenos derechos de ciudadanía a estas "personas de sangre extranjera" designadas por los nazis.³⁰ Fundamentalmente, la "solución legislativa" nazi transformó a estos "otros extranjeros" en "no alemanes" de los que se podía -y debía, según los nazis- "deshacerse"; eliminó de forma efectiva (y trágica) a estos antiguos ciudadanos del Reich del universo moral de obligaciones de sus compatriotas alemanes.

66

En octubre de 1939, Hitler firmó una orden autorizando el llamado programa de eutanasia, un programa para asesinar a adultos alemanes discapacitados física y mentalmente - una orden que Hitler había antedatado

²⁸ Claudia Koonz, *The Nazi Conscience* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003), p. 13-16.

²⁹ Philippe Burrin, *Antisemitismo nazi: From Prejudice to the Holocaust* (Nueva York: The New Press, 2005), p. 52.

³⁰ Baranowski, *Imperio nazi*, pp. 205, 208.

convenientemente al 1 de septiembre de 1939, el día de la invasión de Polonia, para asociar el programa de "eutanasia" con el esfuerzo de guerra. Entre 300.000 y 400.000 adultos discapacitados fueron esterilizados, con la intención de los nazis de llevar a cabo un "genocidio lento". Un programa de "eutanasia" infantil, iniciado con anterioridad, había asesinado a unos 5.000 niños mediante inyecciones letales, sobredosis de fármacos e inanición. El 24 de agosto de 1941, Hitler se vio obligado a emitir una "orden de suspensión" debido al malestar popular y a las protestas que se produjeron cuando se descubrieron los asesinatos por "eutanasia". Para entonces, sin embargo, el programa ya había alcanzado su objetivo, con más de 70.000 pacientes "incurables" asesinados mediante gaseado en seis instalaciones de Alemania y Austria. En el verano de 1942, el programa de "eutanasia" de adultos se reinició en varias instituciones del Reich, con inyecciones letales, sobredosis de fármacos e inanición (en lugar de gaseado) como métodos de exterminio elegidos.³¹ Al final de la guerra, los programas nazis de eutanasia habían causado la muerte de entre 200.000 y 250.000 discapacitados.

Dentro de la propia metrópoli del Reich, "los judíos" y los "gitanos" serían reducidos a la condición de súbditos coloniales, despojados de sus derechos legales como ciudadanos alemanes y "expulsados" (de un modo u otro) del "espacio vital" alemán. Los discapacitados mentales y físicos, considerados "indignos de la vida", serían asesinados directamente. Sin embargo, el descontento popular contra los asesinatos por "eutanasia" en el verano de 1941 enseñó a los dirigentes nazis una valiosa lección: el asesinato masivo en suelo alemán, aunque técnicamente factible, corría el riesgo de ser detectado por la opinión pública, provocar protestas y una posible oposición. Por tanto, el asesinato masivo de los judíos y "gitanos" del Gran Reich alemán tendría lugar en el *Lebensraum* colonial oriental, alejado de la metrópoli del Reich.³²

³¹ Para un análisis perspicaz de los múltiples programas nazis de "eutanasia", véase Michael Burleigh, "Nazi "Euthanasia" Programs", en Dieter Kuntz y Susan Bachrach (eds.), *Deadly Medicine: Creating the Master Race* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2004), pp. 126-53; exposición y publicación del United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC, distribuidor de libros.

³² Henry Friedlander, "Los orígenes del genocidio nazi: From Euthanasia to Final Solution", en Kuntz y Bachrach (eds.), *Deadly Medicine*, pp. 154-83 (p. 178).

Genocidio en el *Lebensraum* alemán: colonialismo adyacente

En el "Este nazi" confluyeron el imperialismo nazi *del Lebensraum* y la ideología racial y antisemita nazi. En los territorios orientales ocupados, el "genocidio" adoptó la forma de una "orgía genocida" diaria de violencia dirigida contra las poblaciones civiles no combatientes judías y no judías, con un "recuento" diario de miles de cadáveres. La campaña genocida nazi contra eslavos y judíos fue, sin duda, el rasgo definitorio de la construcción del imperio nazi en el "Salvaje Oriente".³³ En el contexto colonial de los colonos, las guerras nazis por *el Lebensraum* oriental se convirtieron en una "guerra general" contra los eslavos y judíos autóctonos. Como concluye acertadamente el historiador Mark Mazower, ya no podemos "mantener que después de 1941 existiera ninguna distinción significativa entre el modo en que las SS y la *Wehrmacht* trataron a los judíos y a los eslavos en la ocupación [oriental]".³⁴

Pocos días después de conquistar Polonia, el 21 de septiembre de 1939, Hitler aprobó la "expulsión" de todos los polacos, judíos y "gitanos" del *Lebensraum* polaco y el "asentamiento" de estas zonas con colonos de etnia alemana. La mayoría de los polacos debían ser "expulsados" hacia el este y sus élites dirigentes debían ser ejecutadas, y sólo los polacos "racialmente aptos" serían elegibles para la "germanización". Como parte de este plan, "el judío" debía ser "trasladado" a una "reserva judía" (*Judenreservat*) en Nisko, una inhóspita zona fronteriza al sudeste de Lublin.³⁵ La Polonia occidental anexionada, el *Reichsgau Wartheland* de Arthur Greiser, fue elegida como "Gau modelo" para la "germanización" y colonización. En 1939 tenía unos 4,9 millones de habitantes, entre ellos casi 4,2 millones de polacos, más de 400.000 judíos y 325.000 alemanes. El planificador nazi Konrad Meyer preveía la expulsión de al menos 3 millones de polacos y los casi 500.000

³³ Lower, *Nazi Empire-Building*, p. 10.

³⁴ Mazower, *El imperio de Hitler*, p. 10.

³⁵ En los territorios polacos anexionados, cabe señalar, los oficiales nazis experimentaron brevemente con "reservas" polacas, pero pronto abandonaron la idea cuando muchos polacos huyeron de las "reservas" debido a las malas condiciones de vida; véase Catherine Epstein, *Model Nazi: Arthur Greiser and the Occupation of Western Poland* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 177.

judíos, para hacer sitio a un número similar de colonos alemanes.³⁶ En un telegrama a Hitler de marzo de 1944, Greiser informó de que la *Gau contaba* ahora con "un millón de alemanes", que la "polonia" se había "reducido" en 700.000 personas y que ("salvo un pequeño remanente") "la judería había desaparecido por completo". Según *el Gauleiter* Greiser, el *Führer le* dijo que "ningún informe en los últimos tiempos le había dado tanta alegría como éste".³⁷

68

En el caso de "los judíos", la llamada solución territorial a la cuestión judía se centró en diversos planes de deportación basados en la idea colonial de una "reserva".³⁸ En el verano de 1940, tras la caída de Francia, el llamado *proyecto Madagascar (Madagaskar-Projekt)*, preveía el "traslado" de millones de judíos a la isla francesa de Madagascar (frente a la costa oriental de África). La idea original, concebida por el Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, era "trasladar" a los judíos de Europa occidental a Madagascar; para no quedarse atrás, una versión de las SS amplió el plan para incluir también a los judíos de la Europa oriental controlada por los nazis, concibiéndola como una colonia judía dirigida como un estado policial de las SS. En el periodo previo a la invasión de la Unión Soviética en junio de 1941, Rusia fue vista como un lugar alternativo de "reserva", que ofrecía vastos espacios en los que "arrojar" a las poblaciones judías "no deseadas". En un memorando del 26 de marzo de 1941, Heydrich propuso formalmente que "los judíos" fueran deportados a zonas de la Unión Soviética que pronto serían conquistadas. Todas estas "soluciones territoriales" tenían implicaciones genocidas, ya que se esperaba que "los judíos" murieran de hambre y enfermedades (el llamado "despilfarro natural" en el léxico colonial nazi). Aunque las cambiantes fortunas militares del Tercer Reich acabarían frustrando estos planes coloniales, su propio fracaso hizo que la necesidad de nuevas "soluciones" pareciera aún más urgente para los líderes nazis.³⁹

Mientras la guerra hacía estragos en "el Este", los nazis también tomaron medidas para aplicar el Plan del Hambre y el Plan General del Este, ambos asaltos genocidas basados en la amplia visión colonial nazi. En el caso de la política del hambre, la inanición deliberada y sistemática se centró en las

³⁶ Mazower, *El imperio de Hitler*, p. 191.

³⁷ Citado en Epstein, *Model Nazi*, pp. 191-2.

³⁸ Para una visión general de estos sistemas de "reserva", véase Longerich, *Holocausto*, capítulos 8 y 9.

³⁹ Aly y Heim, *Architects of Annihilation*, p. 177.

poblaciones urbanas del territorio soviético conquistado y en los prisioneros de guerra soviéticos. Su aplicación parcial provocó la muerte de varios millones de ciudadanos soviéticos (considerados "comedores inútiles" por los nazis), incluidos cientos de miles de habitantes urbanos de las ciudades de Leningrado, Kiev y Járkov, así como unos 2 millones de prisioneros de guerra soviéticos.⁴⁰ Impulsada por una lógica colono-colonial, la GPO pretendía la "eliminación" a gran escala (mediante el desplazamiento y la expulsión) de la población "nativa", con el fin de acelerar el proceso de "germanización" y colonización de las tierras de asentamiento orientales. Se hicieron esfuerzos para poner en práctica algunos planes piloto. Himmler calificó la aprobación por parte de Hitler de la versión final del GPO, el 16 de julio de 1942, como "el día más feliz de mi vida".⁴¹ Pero el proyecto piloto de Himmler en Zamosc (al sureste de Lublin), así como otros más pequeños en Ucrania, fracasaron estrepitosamente, trayendo sólo confusión y trastornos económicos. Con el deterioro de la situación militar alemana, los limitados planes de colonización de Himmler se paralizaron en el invierno de 1942-1933.⁴²

69

En el "Este nazi", grupos especiales de "élite" de los *Einsatzgruppen* de las SS,⁴³ batallones especiales de policía,⁴⁴ soldados alemanes "ordinarios" *de la Wehrmacht*,⁴⁵ y la etnia

Los Cuerpos de Autodefensa Alemanes (*volksdeutscher Selbstschutz*) fueron asesinos diarios de poblaciones civiles judías y no judías, con fusilamientos masivos y asesinatos de represalia en un auténtico "Holocausto a balazos".⁴⁶ El fusilamiento masivo de civiles al estilo colonial

⁴⁰ Fritz, *Ostkrieg*, pp. 477-8.

⁴¹ Citado en *Ibíd.*, p. 257.

⁴² *Ibíd.*, pp. 258-9. Como ha observado Donald Bloxham, "el límite más importante impuesto a los planes coloniales alemanes fue que el imperio [nazi] se construyó en guerra"; véase Bloxham, *The Final Solution*, p. 182.

⁴³ Para un análisis sólido de los *Einsatzgruppen*, véase Richard Rhodes, *Masters of Death: The SS-Einsatzgruppen and the Invention of the Holocaust* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2002).

⁴⁴ Para un excelente análisis exhaustivo de la policía alemana, véase Edward B. Westermann, *Hitler's Police Battalions: Enforcing Racial War in the East* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2005).

⁴⁵ Para un análisis matizado de la campaña antipartisana de la Wehrmacht, véase Ben Shepherd, *War in the Wild East: The German Army and Soviet Partisans* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004).

⁴⁶ Padre Patrick Desbois, *El Holocausto a balazos: A Priest's Journey to Uncover the Truth*

se utilizó para "pacificar" y "asegurar" los territorios conquistados en el *Lebensraum* oriental y se aplicó de forma relativamente similar en Polonia y Rusia occidental.⁴⁷ En Polonia, las "acciones" de matanza organizadas se centraron inicialmente en la élite polaca -nobleza, sacerdotes e intelectuales-, así como en los judíos, pero también incluyeron a civiles polacos que defendían sus pueblos y ciudades contra los invasores alemanes o que eran sospechosos de actividades antialemanas. En las zonas conquistadas de la Unión Soviética, las acciones de exterminio organizadas tenían como objetivo a los hombres judíos en edad militar (pronto se ampliaron para incluir a mujeres y niños), la élite política comunista, los "partisanos" (pronto cualquier "judío"), los "gitanos", los discapacitados y cualquier "civil hostil" desarmado. En Polonia, el "ensayo general" de la invasión y ocupación soviéticas, estos fusilamientos provocaron la muerte de decenas de miles de ciudadanos polacos. En el "Este nazi", aproximadamente 1,5 millones de hombres, mujeres y niños judíos; decenas de miles de comisarios soviéticos, decenas de miles de "civiles hostiles" desarmados, miles de "gitanos" y miles de discapacitados fueron asesinados a tiros en "acciones" asesinas organizadas, utilizando "nada más moderno que un fusil".⁴⁸

Aunque podemos señalar numerosas similitudes en los planes y "acciones" coloniales nazis contra eslavos y judíos, había (y seguía habiendo) una diferencia crucial: a diferencia de "los judíos", no existía una política de *erradicación total* de los eslavos.⁴⁹ Dependiendo de su "calidad racial", los eslavos se enfrentaban a la deportación "más al este", la explotación como mano de obra esclava, la asimilación forzosa (para los "hijos de buena sangre"),⁵⁰ o el exterminio. La separación de los judíos en "aptos" y "no aptos" para el trabajo sólo determinaba, como señala el historiador Götz Aly,

Behind the Murder of 1.5 Million Jews (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008); como sugiere el título del libro, el autor limita su investigación a las víctimas judías de los tiroteos masivos.

⁴⁷ Rossino, *Hitler ataca Polonia*, p. 234.

⁴⁸ La frase es de Ian Kershaw; véase Ian Kershaw, *Hitler, the Germans, and the Final Solution* (Jerusalén, Yad Vashem: Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto y New Haven, CT: Yale University Press, 2008), p. 373.

⁴⁹ Para debates reveladores y debidamente matizados sobre el trato nazi a eslavos y judíos en "el Este", véase Furber y Lower, "Colonialism and Genocide in Nazi-Occupied Poland and Ukraine" y John Connelly, "Nazis and Slavs": From Racial Theory to Racist Practice, *Central European History*, núm. 32, vol. 1 (1999), pp. 1-33.

⁵⁰ Véase Isabel Heinemann, "'Until the Last Drop of Good Blood': The Kidnapping of 'Racially Valuable' Children and Nazi Racial Policy in Occupied Eastern Europe", en Moses (ed.), *Genocide and Settler Society*, pp. 244-66.

el orden en que iban a morir.⁵¹ Los amplios debates entre los dirigentes nazis sobre la pretendida "reducción" de la población eslava (en "decenas de millones") continuaron hasta bien entrado 1944. Después de 1941, sin embargo, hubo pocas discusiones sobre la "solución final de la cuestión judía".⁵² Al fin y al cabo, no era necesaria ninguna discusión: el destino de los judíos europeos ya estaba decidido: debían ser asesinados (hombres, mujeres y niños) *sin excepción*.

70

Al final, el proyecto nacional nazi-alemán de expansión territorial, limpieza racial y colonización en "el Este" era, como su predecesor estadounidense, un proyecto de colonialismo adyacente, en tierras contiguas a la metrópoli del Reich. En la mentalidad colonizadora-colonial nazi, el Plan Hambre, la GPO, el judeicidio nazi y la guerra antipartisana formaban parte de la política nazi más amplia de "despoblación" en los territorios orientales anexionados y ocupados. La empresa nazi en el "Salvaje Este" era decididamente "colonial". Su "pacificación" se basaba en métodos y prácticas "coloniales" tradicionales, es decir, "muerte inmediata" mediante fusilamientos masivos, asesinatos en represalia y fusilamientos individuales; y "muerte lenta" mediante la destrucción y confiscación de recursos alimentarios; esclavitud y trabajos forzados; y hambre, desnutrición, exposición y enfermedades inducidas por los colonizadores. Asimismo, la "limpieza" de las poblaciones "nativas" debía llevarse a cabo con métodos y prácticas "coloniales", es decir, mediante la expulsión, el desplazamiento y la deportación a gran escala. Su eventual "asentamiento" se basaba en la mística de la "frontera" estadounidense, así como en el modelo de asentamiento estadounidense de los resistentes colonos pioneros "nórdicos", posibilitado y facilitado por un "colonialismo exterminador" radicalizado (basado en el tropo colonial de las "guerras indias") que tenía como objetivo a los "pieles rojas" rusos de Hitler y a los "indios de pies planos" judíos de Hans Frank en el "Salvaje Oriente" nazi.

Para los judíos europeos, el "colonialismo exterminador" se convirtió, en la primavera de 1942, en el "exterminio como tal".⁵³ Sin embargo, si la Alemania nazi hubiera ganado la guerra en el frente oriental, toda la ira y el poder de la maquinaria nazi de destrucción sistemática se habrían vuelto

⁵¹ Götz Aly, *"Solución final": Nazi Population Policy and the Murder of the European Jews* (Londres: Arnold, 1999), n. 12, pp. 247, 261.

⁵² *Ibidem*, p. 256.

⁵³ Snyder, *Bloodlands*, p. 254.

indudablemente contra los eslavos, permitiendo la plena aplicación del Plan de Hambre y del Plan General del Este y causando la muerte de decenas de millones de pueblos eslavos más.⁵⁴

Genocidio en el *Machtbereich alemán*: violencia imperial

La visión nazi de un "Gran Imperio Germánico" era grandiosa y abarcaba la mayor parte de todo el continente europeo. En Europa central y oriental, incluiría Alemania, Austria, los Sudetes, las provincias checas de Bohemia y Moravia, los Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), la Rusia Blanca y Ucrania (con reivindicaciones territoriales que se extendían hasta los Montes Urales). En el norte de Europa, incluiría Dinamarca, Noruega y Suecia. En el oeste, incluiría los Países Bajos (Holanda⁵⁵ y Bélgica), Alsacia, Lorena y Luxemburgo, y una franja del norte de Francia que va desde la desembocadura del río Somme hacia el sur hasta el lago Lemán, en la frontera suiza.

71

⁵⁴ Para apoyar esta opinión, véase Michael Burleigh, "What is Nazi Germany Had Defeated the Soviet Union?", en Niall Ferguson (ed.), *Virtual History: Alternatives and Counterfactuals* (Nueva York: Basic Books, 1999 [1997]), pp. 321-47 (pp. 332-3).

⁵⁵ Recientemente, se ha sugerido (acertadamente, en mi opinión) que el "aspecto colonial" del Holocausto también es relevante para la historia europea occidental del judeocidio nazi. En esta conceptualización, el caso holandés se reconoce como "colonialismo interno", como parte de un proceso de limpieza étnica (*Völkerverschiebung*) para "librar" a los Países Bajos de sus judíos; se argumenta que se siguieron modelos de "colonialismo interno" en el manejo de la población judía de los Países Bajos. Desde el punto de vista nazi, Escandinavia, Flandes y los Países Bajos (considerados pueblos germánicos unidos por "raíces históricas comunes" y, por supuesto, "sangre") estaban destinados a formar parte del Gran Imperio Germánico. Junto con los Estados bálticos, Ucrania y el Gobierno General (antigua Polonia occidental), los Países Bajos pasaron a depender de la administración civil alemana. En consecuencia, la posición de los Países Bajos en el imperio nazi "se correspondía más con los territorios [ocupados] del Este, que se consideraban parte de las tierras germánicas". Aunque el nivel de violencia nazi fue "más bien bajo", los Países Bajos, no obstante, tuvieron un número (y una proporción) extremadamente alto de víctimas judías (en comparación con el resto de Europa occidental). Véase Ido de Haan, 'Imperialism, Colonialism, and Genocide: The Dutch Case for an International History of the Holocaust', *BMGN - Low Countries Historical Review*, Vol. 125, Nos. 2-3 (2010), pp. 301-27 (esp. pp. 318, 321-2, 326). Como escribe de Haan (en la p. 326), "Las causas, la naturaleza y los efectos del Holocausto estaban estrechamente relacionados con los fenómenos europeos generales del imperialismo, el colonialismo y el genocidio".

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

Dado el curso militar de la guerra, el *Machtbereich* (esfera de poder) alemán se extendía mucho más allá de las fronteras del Gran Reich alemán y de su imperio oriental, en rápido crecimiento. En Europa occidental, una serie de victorias militares en la primavera de 1940 -en Dinamarca y Noruega, los Países Bajos y Francia- llevaron a estos países a formar parte del *Machtbereich* nazi. En el sudeste, Italia, socia de Alemania en el Eje, se "unió" a Albania y ocupó Grecia. En otoño de 1940, Hungría, Rumanía y Bulgaria se habían unido a la órbita nazi (como estados satélites). A principios de 1941, la Alemania nazi derrota a Yugoslavia y su territorio se divide entre el Eje y sus aliados. En el sudeste, un bloque de estados satélites aliados se extendía desde Eslovaquia hasta Grecia.

En toda la Europa ocupada por los nazis, el terror nazi contra la resistencia civil al régimen nazi incluyó tanto amenazas como actos reales de represalia. Sin embargo, a diferencia de Europa oriental, no se declaró una guerra abierta contra la población civil de la Europa occidental ocupada por los nazis.⁵⁶ De hecho, en las naciones aliadas y satélites, muchos se sintieron atraídos por el nacionalismo racial arraigado en el "Nuevo Orden" nazi en Europa. La excepción a la regla, tanto en Europa occidental como sudoriental, fue la "cuestión judía". En Europa oriental y occidental, las campañas nazis contra los judíos estarían directamente vinculadas a la política general de ocupación nazi; en el sudeste, estarían estrechamente relacionadas con la política de alianza y colaboración nazi. A fin de cuentas, el programa nazi de "solución final" en toda Europa sólo podía aplicarse con el apoyo de las fuerzas autóctonas locales.⁵⁷ El judeicidio nazi fue, sin duda, un "proyecto europeo", dirigido por los nazis con el apoyo voluntario de decenas de miles de colaboradores locales.⁵⁸

En la Conferencia de Wannsee, en enero de 1942, Heydrich resumió sucintamente los logros pasados y la dirección futura de la *Judenpolitik* (política y política judía) nazi. Según las actas de Eichmann, Heydrich admitió que la lucha nazi contra "los judíos" se había centrado inicialmente en su "exclusión" de las "esferas individuales de la vida alemana" (cívica,

⁵⁶ Sin embargo, investigaciones recientes sugieren que, con el tiempo, los llamados métodos orientales de ocupación empezaron a aparecer en Francia y en muchas regiones de Europa occidental, aunque nunca de forma tan sistemática como en "Oriente"; véase Kay, Rutherford y Stahel, "Conclusion: Total War, Genocide, and Radicalization", p. 317.

⁵⁷ Longerich, *El Holocausto*, pp. 429-35.

⁵⁸ Stone, *Holocaust Histories*, capítulo 1, "La "solución final": ¿Un proyecto alemán o europeo?", pp.13-63.

social y económica) y del "espacio vital del pueblo alemán". El objetivo del régimen, recordó a su audiencia, había sido "purgar" a los judíos del "espacio vital" alemán de "forma legal", mediante la emigración voluntaria o forzosa. Pero ahora, señaló, "el Este" ofrecía nuevas "oportunidades" para "resolver" la "cuestión judía". Como resultado, la "evacuación de los judíos hacia el Este", declaró, había surgido como la "solución final integral de la cuestión judía europea" propuesta, sustituyendo a la anterior política de emigración.⁵⁹ Como ha subrayado el eminente historiador del Holocausto Peter Longerich, en la época de Wannsee, la visión nazi seguía siendo la de una "solución final territorial" de estilo colonial que implicaba un "gigantesco programa de deportación" que se aplicaría parcialmente durante la guerra, transportando a "los judíos" a un territorio inhóspito en algún lugar del "Este" donde serían asesinados "mediante una combinación de condiciones de vida y trabajo inhumanas y acciones de asesinato directo" (aunque el método de asesinato "no estaba del todo claro").⁶⁰ Así pues, a finales de 1941 y principios de 1942, la "solución final" nazi seguía basándose en la noción de un "genocidio colonial".

72

Mientras tanto, a medida que continuaban las ejecuciones masivas en "el Este", surgieron "problemas" con el asesinato de judíos soviéticos mediante el método colonial tradicional de fusilamientos masivos. En primer lugar, requería una mano de obra considerable; en segundo lugar, el asesinato de mujeres y niños imponía una carga psicológica "indebida" a los asesinos; y, por último, el proceso era demasiado "público", ya que la noticia de los asesinatos llegaba a la propia metrópoli del Reich a través de cartas, postales, fotos y soldados de permiso.⁶¹ En respuesta a estos "problemas", los planificadores nazis empezaron a idear posibles "soluciones": En septiembre de 1941, se utilizó a un grupo de prisioneros de guerra soviéticos en Auschwitz para "probar" el gaseado con Zyklon B (un método de asesinato desarrollado en conjunción con el anterior programa nazi de "eutanasia"). En diciembre comenzó el gaseamiento de judíos en furgones sellados en Chelmno, en la Polonia ocupada. Pronto se construyeron centros de exterminio especialmente diseñados en suelo polaco, en el "Este nazi". Los transportes de "judíos evacuados", destinados al "Este", empezaron a

⁵⁹ El Protocolo de Wannsee, reimpresso en Noakes y Pridham, *Nazism 1919-1945, Volumen 3*, pp. 535-7.

⁶⁰ Longerich, *Holocausto*, pp. 357-7, 429.

⁶¹ Browning: *Los orígenes de la solución final*, pp. 352-3.

desviarse a estos campos de exterminio. En julio de 1942, una red de seis centros de exterminio en la Polonia ocupada permitía llevar a cabo un "genocidio industrial" a gran escala, una forma de genocidio *sin precedentes* en la historia de la humanidad (antes o después).

A pesar de su ampliación para incluir el "genocidio industrial", la violencia genocida nazi contra los judíos europeos en el *Machtbereich alemán* conservó gran parte de su "dimensión colonial". Por encima de todo, fue violencia imperial, causada inicialmente y en última instancia por las ambiciones coloniales nazis en el *Lebensraum* oriental. Merece la pena señalar que, en contra de la interpretación popular -y de algunos estudiosos-, los centros de exterminio nazis complementaron, y no sustituyeron, a los fusilamientos en masa, un "método colonial" íntimo que continuó hasta el final de la guerra.⁶² Al final, el "gaseamiento industrial" de millones de judíos europeos fue el resultado de una "confluencia de obstáculos"⁶³ a los planes coloniales nazis en "el Este". También debe tenerse en cuenta que, si Rusia hubiera sido derrotada tan rápidamente como Hitler esperaba, es muy posible que la "matanza instantánea" de judíos mediante el gaseamiento *no* se hubiera producido y que la "muerte lenta" por desgaste -como parte de una "solución territorial" generalizada de estilo colonial- bien podría haber sido la "solución final" acordada y actualizada para los judíos de Europa.⁶⁴

73

Conclusión: delimitar el Holocausto

Como hemos visto, el proyecto nacional nazi-alemán de expansión territorial, limpieza racial y colonización fue una empresa colonial por inspiración, diseño y praxis (tanto actualizada como intencionada). Además, la guerra y el genocidio nazis fueron posibles gracias a las ambiciones coloniales nazis y tuvieron lugar en un contexto decididamente colonial, lo que justifica el epíteto "colonial" y el uso del término "genocidio colonial". Las guerras de Hitler por *el Lebensraum* en Polonia y la Unión Soviética constituyeron un agresivo programa de conquista y expansión imperial que, según esperaban plenamente los dirigentes nazis, conduciría a la creación de un imperio colonial nazi en Europa central y oriental. Para las poblaciones

⁶² Bloxham, *La solución final*, p. 251.

⁶³ La frase es de Shelley Baranowski; véase Baranowski, *Nazi Empire*, p. 297.

⁶⁴ Bloxham, *The Final Solution*, pp. 245-6; el subrayado es mío.

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

indígenas locales, las consecuencias de la "germanización" y colonización de su antiguo "espacio vital" serían su desposesión, desplazamiento y muerte (lenta o inmediata) mediante métodos y modalidades de violencia "coloniales" en gran medida tradicionales.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la violencia genocida nazi se cobró la vida de unos 8 millones de no combatientes no judíos (incluidos entre 200.000 y 250.000 discapacitados y entre 200.000 y 300.000 "gitanos") y de unos 6 millones de judíos, lo que supone un total aproximado de 14 millones de no combatientes muertos. Aunque menos sistemáticas que la destrucción de los judíos, las atrocidades contra civiles no judíos rivalizaron con el judeocidio nazi en el grado de muerte y sufrimiento que produjeron.⁶⁵

La guerra genocida nazi contra las poblaciones civiles y no combatientes no judías provocó la muerte de unos 3 millones de prisioneros de guerra soviéticos (por inanición, abandono, fusilamientos y marchas de la muerte) y de unos 5 millones de civiles no combatientes (en su inmensa mayoría en Polonia y la Unión Soviética).⁶⁶ Casi todas estas víctimas civiles no combatientes no judías murieron a causa de las prácticas coloniales nazis o sus consecuencias, incluidas las ejecuciones arbitrarias (como parte de "masacres" antipartisanas y de represalia), la inanición deliberada (causada por el arrasamiento de pueblos enteros o la confiscación de provisiones de alimentos), los trabajos forzados, la malnutrición, la exposición y las enfermedades.

Durante el judeocidio nazi, se cree que alrededor del 60% del total de víctimas judías murieron en "matanzas industriales" sin precedentes en los centros de exterminio de Polonia (en su mayoría, judíos polacos, judíos de Europa occidental y judíos de Europa sudoriental). Las prácticas coloniales de matanza y destrucción causaron la muerte del otro 40%: alrededor de 1,5 millones de judíos murieron en fusilamientos al aire libre durante operaciones móviles de matanza en el "Salvaje Este" (en su inmensa mayoría, judíos soviéticos); más de 900.000 murieron en guetos orientales o en campos de concentración, tránsito y trabajo; y otras decenas de miles murieron durante la deportación o en marchas de la muerte durante los últimos días de la guerra.⁶⁷

⁶⁵ Shepherd, *War in the Wild East*, p. 225.

⁶⁶ Las cifras que utilizo para las muertes de no judíos proceden de Boll, Heer y Manoschek, "Prelude to a Crime", p. 31.

⁶⁷ Las cifras que utilizo para la *Shoah* proceden de Ronnie S. Landau, *The Nazi Holocaust*

El historiador Christian Gerlach ha escrito recientemente (y con razón) sobre la necesidad, al analizar casos de violencia de masas, de distinguir entre violencia imperialista e interna, es decir, entre la violencia que se produce en un territorio colonial o conquistado y la que se produce en la propia patria imperial. En el caso nazi-alemán, como señala, el 96% de las muertes de civiles no combatientes fueron causadas por el "aspecto imperialista" de la violencia genocida nazi en el territorio colonizado u ocupado por la Alemania nazi; el otro 4% de las víctimas procedían del interior de las fronteras del Gran Reich alemán y murieron a causa de la "violencia interna". El enfoque predominante de la investigación sobre la destrucción de los judíos", escribe, "ha eclipsado el destino de otros grupos". También ha habido, señala con razón, un "relativo descuido del aspecto imperialista" de la violencia alemana.⁶⁸

Todo esto, por supuesto, tiene importantes implicaciones para nuestra comprensión del Holocausto. En primer lugar, me atrevería a sugerir que la idea de un "Holocausto" limitado a las víctimas judías ya no puede sostenerse. En segundo lugar, la violencia genocida nazi -contra no combatientes judíos y no judíos- fue una violencia abrumadoramente imperialista causada por las ambiciones, prácticas y políticas imperiales-coloniales nazis en el "Salvaje Oriente". En tercer lugar, el "espacio colonial" del "Oriente nazi" proporcionó el lugar y la oportunidad para la "matanza industrial" de judíos de toda Europa. En cuarto lugar, incluso en su aspecto interno, la violencia genocida nazi se basaba en usos internos de lógicas y prácticas imperiales-coloniales, basadas en una visión de los enemigos internos nazis como "súbditos coloniales" sin ciudadanía ni derechos. En quinto lugar, las prácticas decididamente coloniales representaron aproximadamente el 75% de todas las muertes de no combatientes.⁶⁹ Y, por último, sin las guerras coloniales de Hitler por *el Lebensraum oriental*, los

(Chicago: Ivan R. Dee, 1994 [1992]), p. 316. Para una visión general de las marchas de la muerte, véase Daniel Jonah Goldhagen, *Hitler's Willing Executioners: Ordinary Germans and the Holocaust* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1996), especialmente los capítulos 13 y 14.

⁶⁸ Christian Gerlach, *Sociedades extremadamente violentas: Mass Violence in the Twentieth Century World* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), pp. 236, 278, 459.

⁶⁹ Merece la pena señalar (y subrayar) que la distinción que hago entre "genocidio colonial" y "genocidio industrial" no es para sugerir algún tipo de "división" burda y arbitraria del Holocausto nazi. Se trata, más bien, de sugerir y reafirmar las raíces, el contexto y el contenido decididamente coloniales de la violencia genocida nazi (incluido el judeicidio nazi).

4. Praxis nazi: Guerra colonial y genocidio

acontecimientos delimitados por el término "Holocausto" no se habrían producido -ni podrían haberse producido-.⁷⁰

⁷⁰ Para apoyar esta opinión, véase Bergen, *War & Genocide*, p. ix.

Conclusiones: La contabilidad del Holocausto

Resumen: *En la Conclusión resumo el impacto del discurso prenatal (los fundamentos ideológicos imperial-coloniales) y la praxis prenatal (los proyectos imperialcoloniales anteriores) en el discurso nazi (la imaginación imperialcolonial nazi) y la praxis nazi (la violencia genocida desatada por los nazis entre 1939 y 1945). También reafirmo la idea principal de mi libro (la mejor forma de entender el Holocausto es como un "genocidio colonial") y su argumento principal (el colonialismo/imperialismo racial de tipo occidental fue la causa y el factor más importante del Holocausto).*

Kakel, Carroll P. III. *Re Holocaust as Colonial Genocide: Hitler's 'Indian Wars' in the 'Wild East'*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013. DOI: 10.1057/9781137391698.

Si el rompecabezas no funciona, la razón puede no ser que falten algunas piezas, sino que lo hemos montado mal.

Geoffrey Barraclough (1972)¹

Cualquiera que busque comprender la genealogía del proyecto nacional imperial-colonial nazi debería empezar por analizar el periodo comprendido entre las décadas de 1890 y 1930,² el punto central de esta investigación. Como hemos visto, el imperialismo racial nazi se basaba en las nociones del imperialismo racial *del Lebensraum* de finales del siglo XIX formuladas por Frederick Jackson Turner y Friedrich Ratzel, reconfiguradas y *transmitidas* a Hitler por Karl Haushofer. Los proyectos imperiales-coloniales de finales del siglo XIX y principios del XX proporcionaron un vasto archivo colonial *euroamericano*, un archivo (especialmente el estadounidense) que fue fundamental para las fantasías espaciales y raciales de Hitler y Himmler, así

¹ Geoffrey Barraclough, "Mandarines y nazis: Parte I", *The New York Review of Books*, Vol. 19, No. 6 (19 de octubre de 1972), www.nybooks.com (consultado el 24 de junio de 2013).

² Geoff Eley, "Empire by Land or Sea?: Germany's Imperial Imaginary, 1840-1945", en Geoff Eley y Bradley D. Naranch (eds.), *German Colonialism in a Global Age, 1884-1945* (Durham, NC: Duke University Press, de próxima publicación en 2014), pp. 1-26 (p. 26).

como para el imaginario imperial-colonial nazi en general. En el discurso nazi, el Oeste americano proporcionó la inspiración, el precedente y la legitimación para la empresa colonial nazi-alemana en el *Lebensraum* oriental;³ en la praxis nazi, el Oeste americano proporcionó el modelo de asentamiento y colonización a seguir en el "Salvaje Este" nazi.⁴ Y, por último, la praxis nacionalsocialista -en los "tres grupos" de proyectos genocidas nazis- se construyó sobre la base (aunque en diferentes grados) del pensamiento, los modelos, las políticas, las ideas y las actitudes imperiales-coloniales; y fue impulsada (en cada "grupo", sin excepción) por las fantasías obsesivas de Hitler y Himmler sobre el "espacio" y la "raza".

Dentro de la historiografía, los estudiosos han propuesto una serie de paradigmas -es decir, marcos explicativos a gran escala- de la ocurrencia del Holocausto. No obstante, cada uno de estos paradigmas tiene sus propias limitaciones. La ideología antisemita nazi, por supuesto, no explica por qué los nazis eligieron como objetivo de destrucción y muerte a "grupos externos" no judíos; incluso para el judeicidio nazi, el antisemitismo ha sido reconocido como una condición necesaria (pero no suficiente) para el asesinato de los judíos europeos. Las explicaciones del Holocausto como "hijo de la modernidad" tienden a privilegiar el "genocidio industrial" a expensas de los que murieron en masacres cara a cara y por otras modalidades "coloniales" de violencia; en resumen, nos permite ver Auschwitz (el asesinato de unos 1.5 millones de no combatientes -más del 90% de los cuales eran judíos- mediante el gaseamiento) pero no Babi Yar (el fusilamiento en 1941 de casi 34.000 hombres, mujeres y niños judíos en un barranco a las afueras de Kiev en el transcurso de dos días). La "ciencia de las razas" y la eugenesia nazis explican el asesinato de los discapacitados, pero no arrojan mucha luz sobre la violencia imperial nazi (responsable de casi todas las víctimas del Holocausto). Las explicaciones que se centran casi exclusivamente (o en su mayor parte) en la Primera Guerra Mundial y sus secuelas, así como en los años de entreguerras, restan importancia o ignoran explicaciones más exhaustivas a largo plazo que incluyen las historias del colonialismo europeo y estadounidense anteriores a 1914.

81

En este breve libro, he presentado un paradigma de "espacialización

³ Para apoyar esta opinión, véase Fritz, *Ostkrieg*, p. 93.

⁴ Para apoyar esta opinión, véase Mazower, *Hitler's Empire*, pp. 582-4; y Baranowski, *Nazi Empire*, p. 141.

racializada" -incrustado en un proyecto nacional de colonialismo/imperialismo racial al estilo occidental- como el factor más significativo del Holocausto. Tanto en el discurso como en la práctica, el proyecto nacional nazi-alemán en "el Este" era decididamente una "empresa colonial"; además, el genocidio nazi de los judíos europeos formaba parte de este proyecto colonial.⁵ Tal y como se presenta aquí, mi "paradigma colonial", me atrevería a sugerir, permite la comprensión más exhaustiva y lúcida de los orígenes, el contexto y el contenido de la violencia genocida nazi contra los no combatientes judíos y no judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Da cuenta de *toda la* violencia imperial que se cobró el 96% de las víctimas del Holocausto; permite entender la violencia interna nazi (responsable del 4% restante) como "colonialismo interno", basado en el tratamiento de los judíos y "gitanos" del Reich como "sujetos coloniales" que debían ser "expulsados" del "espacio vital" del Reich. También permite incluir las muertes de no combatientes no judíos en nuestra comprensión de los acontecimientos que hemos dado en llamar "el Holocausto". Y, al mismo tiempo, permite tener en cuenta las especificidades precisas del judeicidio nazi, es decir, la totalidad de sus objetivos y el uso final del gaseamiento después de 1941. A fin de cuentas, el colonialismo nazi, tanto en el discurso como en la práctica, fue, sencillamente, una causa más próxima del "Holocausto" en su totalidad que cualquiera de los otros paradigmas explicativos.

Algunos lectores se preguntarán por qué he decidido utilizar la palabra "Holocausto" para incluir a todas las víctimas de la violencia genocida nazi. ¿Por qué no utilizar, por ejemplo, "Holocausto" para referirme al genocidio de los judíos europeos y un término como "genocidio nazi" para el panorama más amplio? En mi opinión, tal distinción extrae erróneamente el asesinato de los judíos del contexto general: En el discurso y la práctica nazis, como hemos visto, la "guerra contra los judíos" era en gran medida parte de las "guerras por *el Lebensraum*" coloniales de Hitler, y esencialmente surgió de

⁵ Como bien argumenta la historiadora Isabel Heinemann, "la anexión del "espacio vital" (*Lebensraum*), la idea de una "germanización necesaria" de los territorios ocupados y el reasentamiento llevado a cabo con este fin representaron una fuerza impulsora de la política de exterminio nacionalsocialista". Como sugiere, la "solución final de la cuestión judía" y la "reconstrucción étnica" de la Europa ocupada propuesta por Hitler" deben ser vistas y entendidas por los estudiosos como "procesos entrelazados". Heinemann, "Hacia una "reconstrucción étnica" de la Europa ocupada", pp. 494, 517.

ellas.⁶ En las fantasías espaciales y raciales de Hitler y Himmler, así como en la praxis nazi, el antisemitismo siempre estuvo ligado a las ideas y políticas imperiales-coloniales nazis (tanto actualizadas como planeadas), como subraya este estudio. Además, en la mentalidad colonizadora nazi, la guerra territorial (por el "espacio vital") y la guerra ideológica (contra el "judeobolchevismo" y otros "enemigos" raciales nazis) eran, sin duda, siempre una misma cosa: un proyecto nacional nazi-alemán de gran alcance de expansión territorial, limpieza racial y colonización.

82

En retrospectiva, el proyecto imperial-colonial nazi-alemán representaba *tanto una* continuación como una ruptura con las tradiciones euroamericanas de colonialismo. En su sentido más amplio, era una versión alemana del imperialismo continental, el colonialismo adyacente y el colonialismo interno muy inspirada (y basada) en el "precedente norteamericano". Tanto en el discurso como en la práctica, como hemos visto, hizo un amplio uso de los modelos, políticas, ideas y actitudes euroamericanos del archivo colonial disponible, mostrando importantes continuidades con el pasado imperial-colonial occidental. Pero, lo que es más importante, también representó una ruptura consciente con ese pasado. Más que una mera copia de lo que había sucedido antes, los sueños y fantasías genocidas de Hitler y Himmler contemplaban un "colonialismo exterminador" muy radicalizado cuya fase final (para judíos, eslavos, romaníes y discapacitados) sería el "exterminio como tal".

⁶ Para apoyar este último punto, véase Mazower, *Hitler's Empire*, p. 12.

Bibliografía

- Ackermann, Josef, "Heinrich Himmler: *Reichsführer-SS*", en Ronald Smelser y Rainer Zitelmann (eds.), *The Nazi Elite* (Londres: Macmillan, 1993), pp. 98-113.
- Aly, Götz y Suzanne Heim, *Arquitectos de la aniquilación: Auschwitz y la lógica de la destrucción*, trad. A.G. Blunden (Londres: Phoenix, 2003 [1991]).
- Aly, Götz, *'Solución final': Nazi Population Policy and the Murder of the European Jews*, trans. Belinda Cooper y Allison Brown (Londres: Arnold, 1999).
- Aly, Götz, *Los beneficiarios de Hitler: Plunder, Racial War, and the Nazi Welfare State*, trans. Jefferson Chase (Nueva York: Metropolitan Books, 2006 [2005]).
- Anderson, Fred y Andrew Cayton, *The Dominion of War: Empire and Liberty in North America 1500-2000* (Nueva York: Viking Penguin, 2005).
- Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo* (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1951).
- Baranowski, Shelley, *Imperio nazi: German Colonialism and Imperialism from Bismarck to Hitler* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010).
- Barracough, Geoffrey, "Mandarines y nazis: Part I", *The New York Review of Books*, Vol. 19, No. 6 (19 de octubre de 1972), www.nybooks.com (consultado el 24 de junio de 2103).
- Bartov, Omer, "Genocidio y Holocausto: Arguments Over History and Politics", discurso de apertura, *Lessons and Legacies XI: Expanding Perspectives on the Holocaust in a Changing World*, informe de Paul Moore, *H-Net Reviews in the Humanities and Social Sciences* (abril, 2011) @ www.h-net.org (consultado el 15 de mayo de 2012), pp. 1-7.
- Bergen, Doris L., *Guerra y genocidio: A Concise History of the Holocaust* (Lanham, MD: Roman & Littlefield, 2003).
- Bessel, Richard, *Nazismo y guerra* (Nueva York: Random House, 2004).
- Billington, Ray Allen, *The Genesis of the Frontier Thesis: A Study in Historical Creativity* (San Marino, CA: The Huntington Library, 1971).
- Blackbourn, David, *La conquista de la naturaleza: Water, Landscape, and the Making of Modern Germany* (Nueva York: W.W. Norton, 2006).
- Blackbourn, David, 'The Conquest of Nature and the Mystique of the Eastern Frontier in Nazi Germany', en Robert L. Nelson (ed.), *Germans, Poland, and Colonial Expansion to the East, 1850 to the Present*. (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2009), pp. 141-70.
- Bloxham, Donald, *La solución final: A Genocide* (Nueva York: Oxford University Press, 2009).

Bibliografía

- Bloxham, Donald y A. Dirk Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies* (Oxford: Oxford University Press, 2010).
- Boll, Bernd, Hannes Heer y Walter Manoschek, 'Prelude to a Crime: The German Army in the National Socialist State', en Hamburg Institute of Social research (eds.), *The German Army and Genocide: Crimes Against War Prisoners, Jews, and Other Civilians, 1939-1944* (Nueva York: The New Press, 1999 [1996]), pp. 20-33.
- Bramwell, Anna, *Blood and Soil: Richard Walther Darré and Hitler's 'Green Party'* (Abbotsbrook, Reino Unido: Kensal Press, 1985).
- Breitman, Richard, *El arquitecto del genocidio: Himmler and the Final Solution* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1991).
- Browning, Christopher R., *Los orígenes de la solución final: The Evolution of Nazi Jewish Policy, September 1939-March 1942*, con aportaciones de J. Matthäus (Lincoln, NE: University of Nebraska Press, 2004).
- Browning, Christopher R., "The Nazi Empire", en Donald Bloxham y A. Dirk Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), pp. 407-25.
- Browning, Christopher R., "How Ordinary Germans Did It", *New York Review of Books*, Vol. LX, n.º 11 (20 de junio de 2013), pp. 30-2.
- Brunsma, David L., "Colonialism", en William A. Darity, Jr. (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 2ª ed., 9 Vols. (Nueva York: Macmillan Reference USA, 2008), Vol. 2, pp. 11-3.
- Burleigh, Michael, "¿Qué es la Alemania nazi si hubiera derrotado a la Unión Soviética?", en Niall Ferguson (ed.), *Virtual History: Alternatives and Counterfactuals* (Nueva York: Basic Books, 1999 [1997]), pp. 321-47.
- Burleigh, Michael, "Nazi "Euthanasia" Programs", en Dieter Kuntz y Susan Bachrach (eds.), *Deadly Medicine: Creating the Master Race* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2004), pp. 126-53; exposición y publicación del Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos, Washington, DC, distribuidor del libro.
- Burrin, Philippe, *Antisemitismo nazi: From Prejudice to the Holocaust* (Nueva York: The New Press, 2005).
- Cave, Alfred A., "Genocide in the Americas", en Dan Stone (ed.), *The Historiography of Genocide* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2008), pp. 273-295.
- Cesarani, David, *Eichmann; His Life and Crimes* (Londres: William Heinemann, 2004).
- Charlesworth, Andrew, "The Topography of Genocide", en Dan Stone (ed.), *The Historiography of the Holocaust*, (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2004), pp. 216-252.
- Citino, Robert M., *The German Way of War: From the Thirty Years' War to the Third Reich* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2005).

Bibliografía

- Confino, Alon, *Pasados fundacionales: The Holocaust as Historical Understanding* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).
- Connelly, John, "Nazis y eslavos": De la teoría racial a la práctica racista, *Historia de Europa Central*, Vol. 1, n° 32 (1999), pp. 1-33.
- Conrad, Sebastian, *German Colonialism: A Short History* (Cambridge University Press, 2012).
- Dallin, Alexander, *German Rule in Russia, 1941-1945: A Study of Occupation Policies* (Nueva York: St. Martin's Press, 1957).
- Darré, Richard Walther, "Los campesinos y el Estado", *Völkische Beobachter*, 19/20 y 21 de abril de 1931, publicado en dos partes, ensayo reproducido en *Nazi Ideology Before 1933*, introducido y traducido por Barbara Miller Lane y Leila J. Rupp (Austin, TX: University of Texas Press, 1978), pp. 131-4.
- Day, David, *Conquest: How Societies Overwhelm Others* (Nueva York: Oxford University Press, 2008).
- de Haan, Ido, 'Imperialism, Colonialism, and Genocide: The Dutch Case for an International History of the Holocaust', *BMGN - Low Countries Historical Review*, Vol. 125, Nos 2-3 (2010), pp. 301-27.
- Desbois, Padre Patrick, *El Holocausto a balazos: A Priest's Journey to Uncover the Truth Behind the Murder of 1.5 Million Jews* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008).
- Domarus, Max (ed.), *Hitler: Discursos y proclamas 1932-1945: Crónica de una dictadura, volúmenes primero a cuarto*, trad. Mary Fran Gilbert (Wauconda, IL: Bolchazy-Carducci, 1990 [1962]).
- Dwork, Debórah y Robert Jan van Pelt, *Auschwitz, 1270 to the Present: A History* (Nueva York: W.W. Norton, 1996).
- Eley, Geoff, *El nazismo como fascismo: Violence, Ideology, and the Ground of Consent in Germany 1930-1945* (Londres: Routledge, 2013).
- Eley, Geoff, "Empire by Land or Sea?: Germany's Imperial Imaginary, 1840-1945", en Geoff Eley y Bradley D. Naranch (eds.), *German Colonialism in a Global Age, 1884-1945* (Durham, NC: Duke University Press, de próxima publicación en 2014), pp. 1-26.
- Elkins, Caroline y Susan Pedersen, "Introducción: Settler Colonialism: A Concept and Its Uses", en Caroline Elkins y Susan Pedersen, *Settler Colonialism in the Twentieth Century: Projects, Practices, Legacies* (Nueva York: Routledge, 2005), pp. 1-20.
- Epstein, Catherine, *Modelo nazi: Arthur Greiser and the Occupation of Western Poland* (Nueva York: Oxford University Press, 2010).
- Faragher, John Mack, 'Introducción: "A Nation Thrown Back Upon Itself"', Frederick Jackson Turner and the Frontier', en Frederick Jackson Turner, *Rereading Frederick Jackson Turner: 'The Significance of the Frontier in American History' and Other Essays*, con comentarios de John Mack Faragher (New

Bibliografía

- Haven, CT: Yale University Press, 1998), pp. 1-10.
- Faragher, John Mack, 'Afterword: The Significance of the Frontier in American Historiography: A Guide to Further Reading', en Frederick Jackson Turner, *Rereading Frederick Jackson Turner: 'The Significance of the Frontier in American History' and Other Essays*, con comentarios de John Mack Faragher (New Haven, CT: Yale University Press, 1998), pp. 225-41.
- Fischer, Klaus P., *Hitler and America* (Filadelfia, PA: University of Pennsylvania Press, 2011).
- Friedlander, Henry, 'Los orígenes del genocidio nazi: From Euthanasia to Final Solution', en Dieter Kuntz y Susan Bachrach (eds.), *Deadly Medicine: Creating the Master Race* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2004), pp. 154-83; exposición y publicación del Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos, Washington, DC, distribuidor del libro.
- Fritz, Stephen G., *Ostkrieg: Hitler's War of Extermination in the East* (Lexington, KY: University Press of Kentucky, 2011).
- Fritzsche, Peter, *Life and Death in the Third Reich* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2008).
- Furber, David y Wendy Lower, "Colonial Genocide in Nazi-Occupied Poland and Ukraine", en A. Dirk Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide: Conquest, Occupation, and Subaltern Resistance in World History* (Nueva York: Berghahn Books, 2008), pp. 372-400.
- Gerlach, Christian, *Sociedades extremadamente violentas: Mass Violence in the Twentieth-Century World* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010).
- Goldhagen, Daniel Jonah, *Hitler's Willing Executioners: Ordinary Germans and the Holocaust* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1996).
- Guettel, Jens-Uwe, "From the Frontier to German South-West Africa: German Colonialism, Indians, and American Westward Expansion, *Modern Intellectual History*, Vol. 7, No. 3 (2010), pp. 523-52.
- Guettel, Jens-Uwe, *German Expansionism, Imperial Liberalism, and the United States, 1776-1945* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).
- Harvey, Elizabeth, *Women and the Nazi East: Agents and Witnesses of Germanization* (New Haven, CT: Yale University Press, 2003), pp. 237-8.
- Hayes, Peter y John K. Roth, "Introduction", en Peter Hayes y John K. Roth (eds.), *The Oxford Handbook of Holocaust Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), pp. 1-22.
- Heinemann, Isabel, "Towards an 'Ethnic Reconstruction' of Occupied Europe: SS Plans and Racial Policies", *Jahrbuch des Italiensch-deutschen historischen Instituts in Trient*, Vol. XXVII (2001), pp. 493-517.
- Heinemann, Isabel, "'Hasta la última gota de buena sangre': The Kidnapping of 'Racially Valuable' Children and Nazi Racial Policy in Occupied Eastern Europe", en A.

Bibliografía

- Dirk Moses (ed.), *Genocide and Settler Society: Frontier Violence and Stolen Indigenous Children in Australian History* (Nueva York: Berghahn Books, 2004), pp. 244-66.
- Herr, Hannes, 'Rusia: Three Years of Occupation, 1941-1944', en Hamburg Institute of Social Research (eds), *The German Army and Genocide: Crimes Against War Prisoners, Jews, and Other Civilians, 1939-1944* (Nueva York: The New Press, 1999 [1996]), pp. 116-71.
- Herwig, Holger H., "Geopolitik: Haushofer, Hitler, and Lebensraum", *The Journal of Strategic Studies*, Vol. 22, No. 2/3 (1999), pp. 218-41.
- Himmler, Heinrich, Discurso del *Reichsführer-SS* en la Reunión de Jefes de Grupo de las SS en Posen, 4 de octubre de 1943, Equipo de Investigación Educativa y de Archivos del Holocausto. El texto completo del discurso de Himmler puede consultarse en www.holocaustresearchproject.org/holoprelude/posen (consultado el 28 de mayo de 2013).
- Hitler, Adolf, *Mein Kampf*, trad. Ralph Manheim, Mariner Books Edition (Nueva York: Houghton Mifflin Company, 1999 [1925/27]).
- Hitler, Adolf, *El segundo libro de Hitler: The Unpublished Sequel to Mein Kampf by Adolf Hitler*, trans. Krista Smith y Gerhard L. Weinberg (eds.), (Nueva York: Enigma Books, 2003).
- Hitler, Adolf, *Adolf Hitler's Table Talk, 1941-1944*, trans. Norman Cameron; R.H. Stevens y H.R. Trevor-Roper (eds.), (Nueva York: Enigma Books, 2008).
- Housden, Martyn, *Hans Frank, Lebensraum, and the Holocaust* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2003).
- Höhne, Heinz, *The Order of the Death's Head: The Story of Hitler's SS* (Nueva York: Penguin Books, 2000 [1969]).
- Howe, Stephen, "Empire", en William A. Darity, Jr. (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 2ª ed., 9 Vols. (Nueva York: Macmillan Reference USA, 2008), Vol. 2, pp. 574-7.
- Hurt, R. Douglas, *The Indian Frontier, 1783-1846* (Albuquerque, NM: University of New Mexico Press, 2002).
- Immerman, Richard H., *Empire for Liberty: A History of American Imperialism from Ben Franklin to Paul Wolfowitz* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2010).
- Tribunal Militar Internacional, TOP SECRET Memorandum for the Record, preparado el 16 de julio de 1941 por Martin Bormann, reimpresso en *Nazi Conspiracy and Aggression, Volume VII*, Office of United States Chief of Counsel for Prosecution of Axis Criminality (Washington, DC: United States Government Printing Office, 1946). Traducción al inglés de las pruebas documentales presentadas ante el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, Alemania. Traducción del Documento L-221, pp. 1086-93.
- Jones, Adam, *Genocidio: A Comprehensive Introduction* (Londres: Routledge, 2006).

Bibliografía

- Jones, J. Sydney, *Hitler in Vienna, 1907-1913* (Nueva York: Stein and Day Publishers, 1983).
- Kakel, Carroll P. III, *The American West and the Nazi East: A Comparative and Interpretive Perspective* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2011).
- Kallis, Aristóteles A., *Ideología fascista: Territory and Expansionism in Italy and Germany, 1922-1945* (Londres: Routledge, 2000).
- Kay, Alex J., *Exploitation, Resettlement, Mass Murder: Political and Economic Planning for German Occupation Policy in the Soviet Union, 1940-1941* (Nueva York: Berghahn Books, 2006).
- Kay, Alex J., Jeff Rutherford y David Stahel, 'Conclusion: Total War, Genocide, and Radicalization', en Alex J. Kay, Jeff Rutherford y David Stahel (eds.), *Nazi Policy on the Eastern Front, 1941: Total War, Genocide, and Radicalization* (Rochester, NY: University of Rochester Press, 2012), pp. 314-20.
- Kershaw, Ian, *Hitler, 1889-1936: Hubris* (Nueva York: W.W. Norton, 1998). Kershaw, Ian, *Hitler 1936-1945: Némesis* (Nueva York: W.W. Norton, 2000).
- Kershaw, Ian, *Fateful Choices: Ten Decisions That Changed the World, 1940-1941* (Nueva York: The Penguin Press, 2007).
- Kershaw, Ian, *Hitler, the Germans, and the Final Solution* (Jerusalén, Yad Vashem: Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto y New Haven, CT: Yale University Press, 2008),
- Kiernan, Ben, *Blood and Soil: A World History of Genocide and Extermination from Sparta to Darfur* (New Haven, CT: Yale University Press, 2007).
- King, Richard H. y Dan Stone (eds.), *Hannah Arendt and the Uses of History: Imperialism, Nation, Race, and Genocide* (Nueva York: Berghahn Books, 2007).
- Klotz, Marcia, 'Visión global: From the Colonial to the National Socialist World', *The European Studies Journal*, Vol. XVI, No. 2 (1999), pp. 37-68.
- Koehl, Robert L., *RKFDV: German Resettlement and Population Policy 1939-1945: A History of the Reich Commission for the Strengthening of Germanism* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1957).
- Koonz, Claudia, *The Nazi Conscience* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003).
- Kopp, Kristin, *Germany's Wild East: Constructing Poland as Colonial Space* (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 2012).
- Korsch, Karl, 'Notas sobre la historia: Las ambigüedades de las ideologías totalitarias', *News Essays*, Vol. 6, nº 2 (otoño de 1942), pp. 1-9.
- Kühne, Thomas, 'Reseña historiográfica: Colonialism and the Holocaust: Continuities, Causations, and Complexities', *Journal of Genocide Research*, Vol. 15, No. 3 (2013), pp. 339-62.
- Kurlander, Eric, 'Violence, *Volksgemeinschaft*, and Empire: Interpreting the Third

Bibliografía

- Reich in the Twenty-First Century", *Journal of Contemporary History*, Vol. 46, núm. 4 (2011), pp. 920-34.
- Landau, Ronnie S., *The Nazi Holocaust* (Chicago: Ivan R. Dee, 1994 [1992]).
- Langbehn, Volker y Mohammad Salama (eds.), *German Colonialism: Race, the Holocaust, and Postwar Germany* (Nueva York: Columbia University Press, 2011).
- Lawson, Tom, *Debates sobre el Holocausto* (Manchester: University of Manchester Press, 2010).
- Lemkin, Raphael, *Axis Rule in Occupied Europe: Laws of Occupation, Analysis of Government, Proposals for Redress* (Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1944).
- Levene, Mark, *Genocide in the Age of the Nation State: Volume 1: The Meaning of Genocide* (Londres: I.B. Tauris, 2005).
- Liulevicius, Vejas Gabriel, *Tierra de guerra en el frente oriental: Culture, National Identity and German Occupation in World War I* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000).
- Liulevicius, Vejas Gabriel, *The German Myth of the East, 1800 to the Present* (Nueva York: Oxford University Press, 2009).
- Longerich, Peter, *Holocausto: The Nazi Persecution and Murder of the Jews* (Nueva York: Oxford University Press, 2010).
- Longerich, Peter, *Heinrich Himmler: A Life* (Nueva York: Oxford University Press, 2012).
- Lower, Wendy, *Nazi Empire-Building and the Holocaust in Ukraine* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2005).
- Lower, Wendy, 'Hitler's "Garden of Eden" in Ukraine: Nazi Colonialism, *Volksdeutsche*, and the Holocaust, 1941-1944', en Jonathan Petropoulos y John K. Roth (eds.), *Gray Zones: Ambiguity and Compromise in the Holocaust and Its Aftermath* (Nueva York: Berghahn Books, 2005), pp. 185-204.
- Lower, Wendy, *Las furias de Hitler: German Women in the Nazi Killing Fields* (Nueva York: Houghton Mifflin Harcourt, 2013).
- Madley, Benjamin, 'De África a Auschwitz: How German Southwest Africa Incubated Ideas and Methods Adopted and Developed by the Nazis in Eastern Europe', *European History Quarterly*, Vol. 35, No. 3 (2005), pp. 429-64.
- Maier, Charles S., *Entre imperios: American Ascendancy and Its Predecessors* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2006).
- Mann, Michael, *El lado oscuro de la democracia: Explaining Ethnic Cleansing* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005).
- Mazower, Mark, *El imperio de Hitler: Nazi Rule in Occupied Europe* (Londres: Allen Lane, 2008).
- Moses, A. Dirk (ed.), *Empire, Colony, Genocide: Conquest, Occupation, and Subaltern Resistance in World History* (Nueva York: Berghahn, 2008).

Bibliografía

- Moses, A. Dirk, "Colonialism", en Peter Hayes y John K. Roth (eds.), *The Oxford Handbook of Holocaust Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), pp. 68-80.
- Moses, A. Dirk, "Raphael Lemkin, Culture, and the Concept of Genocide", en Donald Bloxham y A. Dirk Moses (eds.), *The Oxford Handbook of Genocide Studies* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), pp. 19-41.
- Murphy, David Thomas, *The Heroic Earth: Geopolitical Thought in Weimar Germany, 1918-1933* (Kent, OH: Kent State University Press, 1997).
- Noakes, Jeremy y Geoffrey Pridham (eds.), *Nazism 1919-1945: Volume 3: Foreign Policy, War and Racial Extermination: A Documentary Reader* (Exeter: University of Exeter Press, 1988).
- Nelson, Robert L., 'Introduction: Colonialism in Europe, The Case Against Salt Water', en Robert L. Nelson (ed.), *Germans, Poland, and Colonial Expansion to the East, 1850 Through the Present* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), pp. 1-9.
- Nugent, Walter, *Habits of Empire: A History of American Expansionism* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2008).
- Padfeld, Peter, *Himmler: Reichsführer-SS* (Nueva York: Holt, 1990). Payne, Robert, *La vida y la muerte de Adolf Hitler* (Nueva York: Praeger Publishers, 1973).
- Pergher, Roberta, Mark Roseman, Jürgen Zimmerer, Shelley Baranowski, Doris L. Bergen y Zygmunt Bauman, "Foro académico sobre el Holocausto y el genocidio", *Dapim: Studies on the Holocaust*, Vol. 27, n.º 1 (2013), pp. 40-73.
- Rhodes, Richard, *Los amos de la muerte: The SS-Einsatzgruppen and the Invention of the Holocaust* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2002).
- Rich, Norman, *Hitler's War Aims, Volume 2: The Establishment of the New Order* (Nueva York: W.W. Norton, 1974).
- Rossino, Alexander B., *Hitler ataca Polonia: Blitzkrieg, Ideology, and Atrocity* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2003).
- Rothberg, Michael, *Memoria multidireccional: Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2009).
- Rutherford, Phillip T., *Preludio a la solución final: The Nazi Program for Deporting Ethnic Poles, 1939-1941* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2007).
- Schaller, Dominik J., 'From Conquest to Genocide: Colonial Rule in German Southwest Africa and German East Africa', en A. Dirk Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide: Conquest, Occupation, and Subaltern Resistance in World History* (Nueva York: Berghahn Books, 2008), pp. 296-324.
- Schaller, Dominik J. y Jürgen Zimmerer, 'Settlers, Imperialism, Genocide: Seeing the Global Without Ignoring the Local - Introduction', *Journal of Genocide Research*, Vol 10, No. 2 (2008), pp. 191-9.
- Sen, Sudipta, "Imperialism", en William A. Darity, Jr. (ed.), *International Encyclopedia*

Bibliografía

- of the Social Sciences*, 2ª ed., 9 Vols. (Nueva York: Macmillan Reference USA, 2008), Vol. 3, pp. 586-9.
- Shaw, Martin, *Guerra y genocidio: Organized Killing in Modern Society* (Cambridge: Polity Press, 2003).
- Shaw, Martin, *¿Qué es el genocidio?* (Cambridge: Polity Press, 2007). Shaw, Martin, "The General Hybridity of War and Genocide", *Journal of Genocide Research*, Vol. 9, No. 3 (2007), pp. 461-73.
- Shepherd, Ben, *War in the Wild East: The German Army and Soviet Partisans* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004).
- Smedley, Audrey, *Race in North America: Origin and Evolution of a Worldview*, 2ª ed. (Boulder, CO: Westview Press, 1999 [1993]).
- Smith, Woodruff D., *The Ideological Origins of Nazi Imperialism* (Nueva York: Oxford University Press, 1986).
- Snyder, Timothy, *Bloodlands: Europe Between Hitler and Stalin* (Nueva York: Basic Books, 2010).
- Steinweis, Alan E., "Eastern Europe and the Notion of the "Frontier" in Germany to 1945", *Yearbook of European Studies*, Vol. 13 (1999), pp. 56-69.
- Stone, Dan (ed.), *The Historiography of the Holocaust* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2004).
- Stone, Dan (ed.), *The Historiography of Genocide* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2008).
- Stone, Dan, *Histories of the Holocaust* (Nueva York: Oxford University Press, 2010).
- Thornton, Russell, "Population History of Native North Americans", en Michael R. Haines y Richard H. Steckel (eds.), *A Population History of North America* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), pp. 9-50.
- Toland, John, *Adolf Hitler* (Nueva York: Doubleday, 1976).
- Tooze, Adam, *El salario de la destrucción: The Making and Breaking of the Nazi Economy* (Nueva York: Penguin Books, 2008 [2006]).
- Traverso, Enzo, *Los orígenes de la violencia nazi*, trans. Janet Lloyd (Nueva York: The New Press, 2003 [2002]).
- Turner, Frederick Jackson, "The Significance of the Frontier in American History" (1893), reimpresso del *Annual Report of the American Historical Association for the Year 1893* (Washington, D.C., 1894).
- Turner, Frederick Jackson, *Rereading Frederick Jackson Turner: 'The Significance of the Frontier in American History' and Other Essays*, con comentarios de John Mack Faragher (New Haven, CT: Yale University Press, 1998).
- Valentino, Benjamin A., *Soluciones finales: Mass Killing and Genocide in the Twentieth Century* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2004).
- Veracini, Lorenzo, *Settler Colonialism: A Theoretical Overview* (Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2010).
- Waite, Robert G.L., *Vanguardia del nazismo: The Free Corps Movement in Postwar*

Bibliografía

- Germany 1918-1923* (Nueva York: W.W. Norton, 1969 [1952]).
- Waite, Robert G.L., *Dios psicópata: Adolf Hitler* (Nueva York: Basic Books, 1977).
- Weikart, Richard, *De Darwin a Hitler: Evolutionary Ethics, Eugenics, and Racism in Germany* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004).
- Weikart, Richard, *La ética de Hitler: The Nazi Pursuit of Evolutionary Progress* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009).
- Weinberg, Gerhard L., *La política exterior de la Alemania de Hitler: Starting World War II 1937-1939* (Atlantic Highlands, NJ: Humanities Press, 1994).
- Weinberg, Gerhard L., *La política exterior de Hitler: The Road to World War II, 1933-1939* (Nueva York: Enigma Books, 2005).
- Weitz, Eric D., *A Century of Genocide: Utopias of Race and Nation* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2003).
- Wesseling, H.J., "Colonial Wars: An Introduction", en J.A. de Moor y H.J. Wesseling (eds.), *Imperialism and War: Essays on Colonial Wars in Asia and Africa* (Leiden, Países Bajos: E.J. Brill, 1989), pp. 1-11.
- Westermann, Edward B., *Hitler's Police Battalions: Enforcing Racial War in the East* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2005).
- Williams, Walter L., "American Imperialism and the Indians", en Frederick E. Hoxie (ed.), *Indians in American History* (Arlington Heights, IL: Harlan Davidson, 1988), pp. 231-50.
- Wolfe, Patrick, *Settler Colonialism and the Transformation of Anthropology: The Politics and Poetics of an Ethnographic Event* (Londres: Cassell, 1999).
- Wolfe, Patrick, 'Structure and Event: Settler Colonialism, Time and the Question of Genocide', en A. Dirk Moses (ed.), *Empire, Colony, Genocide: Conquest, Occupation, and Subaltern Resistance in World History* (Nueva York: Berghahn Books, 2008), pp. 102-32.
- Wood, William B., 'Geographical Aspects of Genocide: A Comparison of Bosnia and Rwanda', *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series, Vol. 26, No. 1 (2001), pp. 57-75.
- Zimmerer, Jürgen, 'Colonialism and the Holocaust: Towards an Archeology of Genocide', en A. Dirk Moses (ed.), *Genocide and Settler Society: Frontier Violence and Stolen Indigenous Children in Australian History* (Nueva York: Berghahn Books, 2004), pp. 49-76.
- Zimmerer, Jürgen, 'The Birth of *Ostland* Out of the Spirit of Colonialism: A Postcolonial Perspective on the Nazi Policy of Conquest and Extermination', *Patterns of Prejudice*, Vol. 39, No. 2 (2005), pp. 197-219.
- Zimmerer, Jürgen, 'Colonial Genocide: The Herero and Nama War (1904-1908) in German South West Africa and Its Significance', en Dan Stone (ed.), *The Historiography of Genocide* (Basingstoke, Reino Unido; Palgrave Macmillan, 2008), pp. 323-43.

Índice

colonialismo adyacente, xi, 27, 67-70

África, 13, 27, 31-5, 52

agrarismo, 13-14, 51-2

Argelia, 27

Indios americanos, 11-12, 30-2, 56

Oeste americano, 10-14, 17-19, 27, 30-2, 38-9, 44-5, 51, 56, 70, 80

guerra de aniquilación, 34

antisemitismo, 2, 4, 19, 20, 67, 80, 81

Arendt, Hannah, 2

Raza aria/pioneros, 19, 38-9, 47, 48, 53, 62, 65

Australia, 27

Austria, 65

Babi Yar, 80-1 Balcanes, xiii

Cruzadas bálticas, 28

Estados bálticos, xiii, 35-8, 52

Barraclough, Geoffrey, 80

Bartov, Omer, 3

Batalla de Tannenberg, 35

Putsch de la Cervecería, 15

biogeografía, 13

sangre y tierra", 50-3, 55

Böll, Heinrich, 55

Bolchevismo, 20, 52, 82

tesis boomerang, 2

fronteras, 15

Brasil, 13

Browning, Christopher, 60

población civil, 34, 53, 61-5, 67, 69, 71, 73-4

archivo colonial, 38-9

fantasías coloniales, 44-5, 49

genocidio colonial, xi, 1-4, 26, 31-5, 71-3, 79-82

colonialismo

 adyacente, xi, 27, 67-70

 en África, 13, 27, 31-5, 52 definida, xi

exterminador, 4, 55, 70, 82
Holocausto y, 1-5, 79-82
interno, 65-7, 77n55, 81
en el extranjero, xi, 27
colono, xii-xiii, 4, 13-14, 26-7, 30-2, 36, 44, 49-55, 64-70, 73, 81-2
Western, 3-5
paradigma colonial, 3, 4
guerras coloniales, 62-5, 73, 74
Exposición Colombina, 10
campos de concentración, 34
Conrad, Sebastian, 42n62
cruzadas, 28
Checoslovaquia, xiii, 65

Dallin, Alexander, 2
Darré, Richard Walther, 27, 52-3
Day, David, 26
despoblación, 25, 30, 36, 53-5, 70
deportación, 44, 49, 54-5, 67-8, 71-2
Dernburg, Bernhard, 31
personas discapacitadas, 66, 69, 81

Oriente", xiii, 48, 80
 Federico el Grande y, 29-30 idea de, 27
 como "espacio vital", 46-8
 colonización de, 31-2, 35-8, 44-56, 64-5, 67-74, 81-2
 Caballeros Teutónicos y, 28-9
África Oriental, 32, 33-4
Eichmann, Adolf, 44, 71
imperio, xi, 50-3
enemigo, naturaleza del, 62
limpieza étnica, xii, 65-7
 véase también limpieza racial
fundamentalismo étnico, 65
eugenesia, 81
Judíos europeos, 4
programa de eutanasia, 66
expansionismo
 estadounidense, 10-12, 14, 19, 27, 30-3, 38-9, 44-5, 51, 56, 80
 Alemania, 9-10, 16-17, 31-2, 34-5, 38-9, 45-8, 50-3
 Lebensraum y, 12-14

colonialismo exterminador, 4, 55, 70, 82

fascismo, 2

solución final, 34, 44, 69, 71-2

Frank, Hans, 45, 70

Federico el Grande, 29-30

Freikorps, 36-8

Froese, Udo, 30

frontera, 15, 17, 35, 45, 47-9, 51-2, 54, 70

ver también "Oriente" f

genocidio de rontier, 56

tesis de la frontera, 10-12, 14

cámaras de gas, 72

Plan General Este (GPO), 45, 54, 68, 70

genocidio

colonial, xi, 1-4, 26, 31, 33-5, 71-3, 79-82

definido, xii, 2

en la América primitiva, 31 frontera, 56

industrial, 72, 73, 80

dentro de Alemania, 65-7

Nazi, 65-74

guerra y, 61-2

geopolítica, 13-17

Gerlach, Christian, 74

Este de Alemania, *véase* "el Este

África Oriental Alemana, 32, 33-4

expansionismo alemán, 9-10, 16-17, 31-2, 50-3

Germanización, 44, 45, 49, 54, 55, 67, 68, 73

Servicio alemán de empleo, 30

Carácter nacional alemán, 10

Sudáfrica alemana, 27, 32-5

Goebbels, Josef, 30

Göring, Hermann, 53, 54

GPO, *véase* Plan General Este

Gran Reich alemán, 15, 49-51, 65-7, 70-1, 74, 77n55

Greiser, Arthur, 67

Gitanos, 50, 64-7, 69, 73, 81

Haushofer, Karl, 14-17, 21, 80

Herero, 32-3

Hess, Rudolf, 15-16, 21
 Heydrich, Reinhard, 54-5, 71
 Himmler, Heinrich, 4, 27-30, 37-8, 48-56, 64, 68
 Hindenburg, Paul von, 35
 Hitler, Adolf, 2, 4, 66
 Frontera americana y, 17-20, 31-2, 44-8, 51, 56
 antisemitismo de, 20
 como canciller, 45-8
 guerras coloniales de, 62-5
 expansionismo de, 31-2, 45-8, 50-3
 Federico el Grande y, 30
 Freikorps y, 37-8
 Haushofer y, 15-16
 Lebensraum e imperialismo, 17-22
 Mein Kampf, 16, 18, 19, 20, 28, 47, 48
 Partido Nazi y, 17, 47
 racismo de, 19-20, 47
 Hitler, Adolf - *continuó* la influencia de Ratzel en, 21 como político espacial, 18-20
 Zweites Buch, 18, 19-20
 Hoffman, Otto, 49
 Holocausto
 antisemitismo y, 4
 como genocidio colonial, 3-5, 79-82
 narrativas contrapuestas de, 2 definidas, 4
 delimitación de la, 73-4
 facilitadores de, 2, 4
 explicaciones, 1-7, 80-2
 Höppner, Rolf-Heinz, 44
 Hossbach, Friedrich, 46
 Huemer, Eduard, 18
 Plan del Hambre, 53-4, 68, 70

 imaginación imperial-colonial, 43-56, 80
 modelos imperial-colonial, 25-42, 56, 80
 imperialismo, 2, 4, 26-7
 definido, xii
 Alemania, 16-17, 27
 Lebensraum, 12-14, 17-20, 56
 racial, 2, 4, 8-24, 26-7, 48-9, 80
 crónicas imperialistas, 12
 violencia imperial, 70-2

India, 2, 46
Reservas indias, 56
Guerras indias, 31, 45-6
tierras indígenas, xiii, 30-3, 36
pueblos indígenas, 12, 13, 31-3, 36, 51, 52, 55
genocidio industrial, 72, 73, 80
colonialismo interno, 65-7, 77n55, 81
Irlanda, 27

Cuestión judía, 56
Judíos, 4, 36, 44, 45, 49-50, 54-5, 63-9, 71-4, 81
judeo-bolcheviques, 20, 63, 64, 82
guerras justas, 15

Kershaw, Ian, 65
Koehl, Robert, 2
Korsch, Karl, 2

expansión terrestre, 9
Prisión de Landsberg, 15
Lawson, Tom, 2
Lebensraum, 28, 34, 36, 44, 53, 81
 concepto de, 12-14
 Guerras de Hitler, 62-5
 imperialismo racial y, 9-10, 15-22, 48-9, 56, 80
 en "Oriente", 46-8
Lemkin, Rafael, 2, 61
espacio vital", véase *Lebensraum*
Lodge, Henry Cabot, 31
Longerich, Peter, 71
Ludendorff, Erich, 35-6

Proyecto Madagascar, 68
Guerra Maji-Maji, 34
destino manifiesto, 30, 44, 45
asesinatos en masa, 68-70, 72-4
raza superior, 47
 véase también raza aria/pioneros
May, Karl, 17-18, 45-6
Mazower, Mark, 67
Mein Kampf (Hitler), 16, 18, 19, 20, 28, 47, 48

Meyer, Konrad, 45, 67
colonialismo migratorio, 13
modernidad, 2

Nama, 32-3
Nambia, 32-3
nacionalismo, 2

Discurso nacionalsocialista, *véase* Discurso nazi
poblaciones autóctonas, 12, 13, 31-3, 36, 51, 52, 55, 68
discurso nazi, 38-9, 43-59, 80 Este nazi, *véase* "el Este".
Imperialismo nazi, 16-17

véase también imperialismo racial

Judeocidio nazi, 5, 7n18, 62, 69, 70, 71, 73, 81

Partido Nazi, 17, 47

Nazis, 2

Oeste americano y, 44-5
guerras coloniales, 62-5
expansionismo, 4-5, 16-17, 34-5, 38-9
genocidio, 2, 65-74
Haushofer y, 16-17
imaginación imperial-colonial de, 43-56
propaganda de, 30, 38, 44, 45, 55
imperialismo racial de, 16-22, 26-7, 80
política racial de, 4

Países Bajos, 77n55 Nueva Zelanda, 13

no combatientes, 61-5, 67, 73-4

Ober Ost, 35-6

Operación Barbarroja, 28, 63

Operación Tannenberg, 63

grupos externos, xii, 62, 63, 66, 80

colonialismo de ultramar, xi, 27

pacificación, 63, 64, 70

Pangermanismo, 9-10, 17, 37, 48

Liga Panalemana, 9-10, 13

Polonia, xiii, 29-30, 35, 49, 54, 62-3, 65, 67, 69, 73

política demográfica, 49

discurso prenazi, 8-24

prisioneros de guerra (prisioneros de guerra), 33, 34, 68, 73

Prusia, 29-30

raza, xii, 26-7, 46, 47, 49, 56, 80
ciencia de la raza, 2, 81
limpieza racial, 4, 44, 48-9, 51, 53, 69-70, 73, 82
fantasías raciales, 44, 49, 53, 80, 81
ideología racial, 2, 67
imperialismo racial, 2, 4, 8-24, 26-7, 48-9, 80
espacialización racializada, 4, 81
leyes raciales, 66
política racial, 4
guerra racial, 34, 64-5
racismo, 19-20, 47
Ratzel, Friedrich, 11, 12-15, 19, 21, 80
Raum, xiii, 16
ver también "espacio
Raumpolitiker, 18-20
traslado, 66
repoblación, 53-5
reservas, 56, 67-8
programas de reasentamiento, 49, 63
Rosenberg, Alfred, 45, 52
Rothberg, Michael, 5
Rusia, xiii, 35, 63-5, 68, 69

colonialismo de agua salada, xi, 27
Schutzstaffel (SS), 28-9, 48-52, 64
Segundo libro (Hitler), 18, 19-20
fantasías de asentamiento, 44
colonialismo de colonos, 4, 26-7, 30-2
 en África, 32-5 definida, xii-xiii
 Ratzel en, 13-14
 en "Oriente", 31-2, 35-8, 44-56, 64-5, 67-74, 81-2
 en Estados Unidos, 27, 30-2, 70
colono-agricultor', 10 Guerra de los Siete Años, 29 Shaw, Martin, 61, 62
Shoah, 4, 7n18
trabajo esclavo, 55
Eslavos, 9, 10, 28, 36, 44, 45, 50, 52, 54, 63, 67, 69
Darwinismo social, 9-10, 13, 19, 47
Sudáfrica, 27, 32-5
Unión Soviética, 20, 21, 28, 53, 54, 62-5, 68
espacio", xiii, 26-7, 46, 49, 56, 80

ver también Lebensraum

políticos espaciales, 17-20

fantasías espaciales, 49, 53, 80, 81

política espacial, 4

SS, *véase Schutzstaffel* (SS) política de hambre, 53-4, 68, 70

Stone, Dan, 2

sociedades suplantadoras, 26

Tanzania, 32

Tasmania, 13

expansión territorial, 4, 44, 69-70, 73, 82

véase también expansionismo soluciones territoriales, 67-8, 71-2

terror, 63, 64, 71

Caballeros Teutónicos, 28-9, 35, 37, 38, 63

Tercer Reich, 21, 30, 38, 55

guerra total, 62

Traverso, Enzo, 62

Tratado de Versalles, 16, 18

Turner, Frederick Jackson, 10-12, 14, 31, 80

Ucrania, xiii, 50, 56

Estados Unidos

Opinión de Hitler, 17-20, 31-2, 44-8, 51, 56

colonialismo de colonos en, 27, 30-2, 70

expansión hacia el oeste, 10-12, 14, 19, 27, 30-2, 38-9, 44-5, 51, 56, 80

von der Goltz, Rüdiger, 37

von Müller, Karl Alexander, 46

Conferencia de Wannsee, 71

guerras, 2

aniquilación, 34

colonial, 62-5, 73, 74

de conquista, 13, 15, 17, 47

genocidio y, 61-2

racial, 34, 64-5

total, 62

Washington, George, 31

Wehrbauern, 36, 51-2

Wehrmacht, 53, 64, 67

Weigert, Hans, 21

República de Weimar, 15, 16, 37
Weltpolitik, 9
Colonialismo occidental, 3, 4, 5
colonos blancos, 19, 30-3
Oriente Salvaje, *véase* "Oriente
Novelas del Salvaje Oeste, 17-18, 45-6
Alemania Guillermina, 9
Exposición Universal, 10
Primera Guerra Mundial, 16, 18, 35-8, 52, 81
Segunda Guerra Mundial, 62, 73

Zweites Buch (Hitler), 18, 19-20